



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

**OPORTUNIDADES LABORALES DE MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS,
UN SUEÑO POR ALCANZAR**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS MÉXICO – ESTADOS UNIDOS

PRESENTA:

LIC. JOSÉ ANTONIO CORREA MARTÍNEZ

TUTORA: DRA. ELAINE LEVINE

MÉXICO D.F.

ENERO DE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A mi esposa **Claudia** que se ha convertido en lo más importante de mi existencia

A la “**mía mama**” cuyo amor cobija y sana las dificultades de la vida

A **mi papá** que me ha enseñado a valorar el desarrollo profesional.

A mi hermano **Mario** que, aunque tengamos ideas distintas siempre ha estado cuando lo he necesitado.

A mi hermana **Irma** a quien agradeceré toda la vida que no me guste el alcohol.

A **Avelina** que comparte mi alegría por la vida y que ha sido la hermana más especial que alguien pudiera tener.

A mi **hermana Gaby**, cuya protección me ha acompañado en mi desarrollo profesional

A **Mara, Sergio, Lalo y Ricardo**, que han enriquecido a mi familia y comparten mis triunfos y fracasos.

A **Fernando Obregón** que me ha dado tantas lecciones de vida y que es el ejemplo de que se puede triunfar con los valores que me precio tener y que compartimos.

A **Mario Murillo** que ha pasado a ser más que un amigo, un hermano y que me ha apoyado incondicionalmente en el logro de mis metas

A **Emilio Illanes** que me dio todas las facilidades para poder estudiar y concluir esta maestría.

A **Guillermo Navarro**, un amigo verdadero.

A **Fernando Alvarez** que me brinda el privilegio de su apoyo y amistad.

Al **Club de Toby**, que a pesar de la falta de contacto siempre están presentes en mis pensamientos.

A **Elaine Levine** cuya paciencia y enseñanzas han sido fundamentales para concluir esta tesis.

A **Mercedes Pereña** que confió en mi y me brindó la posibilidad de cursar una Maestría de tiempo completo sin dejar de trabajar.

A **Enrique García Moisés, Leticia Calderón, Ana María Aragonés**, quienes enriquecieron esta tesis con sus conocimientos y comentarios.

A todos ellos mi admiración y mi cariño.

Índice

Introducción

- 1.- Las Redes Sociales de Migración y el debate teórico.
- 2.- En busca de trabajo.
 - 2.1.- El mercado laboral para mexicanos en Estados Unidos.
 - 2.2.- Factores que determinan el acceso a los trabajos bien remunerados.
 - 2.2.1. Educación e idioma.
 - 2.2.2. Documentación legal.
- 3.- Posibilidades de legalizar el trabajo migrante.
 - 3.1.- Historia “antigua”.
 - 3.2.- Historia reciente.
- 4.- Prospectiva de inserción laboral de mexicanos en Estados Unidos.
 - 4.1.- El futuro previsto.
 - 4.2.- El futuro proyectado.
 - 4.2.- El futuro deseado.

Conclusiones.

MESOGRAFÍA.

Introducción

Las recurrentes crisis de la economía mexicana orillan a miles de personas a buscar empleo en los Estados Unidos, viajan en precarias condiciones al norte, arriesgan todo lo que tienen en busca de un publicitado “sueño americano” de bienestar y calidad de vida, difundido por medios de comunicación y por familiares y amigos que se encuentran trabajando en el país vecino; sin embargo, para la mayoría de los mexicanos, los beneficios que obtienen en el mercado laboral norteamericano al cual pueden acceder se han reducido, por lo que tienen que trabajar más horas para poder solventar sus necesidades económicas.

La importancia del tema radica en la cantidad de migrantes que salen de México hacia los Estados Unidos; en el 2004 más de 400 mil personas cruzaron la frontera en busca de nuevas oportunidades laborales. El presente estudio se enfocará en el aspecto laboral y las oportunidades de mejora salarial a las que pueden acceder; para ello se analizarán los factores de decisión que los empleadores norteamericanos toman en cuenta a la hora de seleccionar su personal.

Para los Estados Unidos, la captación de migrantes se traduce en satisfacer la demanda de trabajadores, principalmente de baja calificación, para la realización de los trabajos que sus habitantes rechazan; es por ello que los mexicanos han encontrado acomodo en el mercado laboral norteamericano.

Las escasas oportunidades de trabajo que ofrece México, resultado del lento desarrollo económico del país, propician la salida masiva de mexicanos hacia los Estados Unidos con el propósito de incorporarse al mercado laboral norteamericano para mejorar su poder adquisitivo y, con ello, su calidad de vida; en muchas ocasiones la migración se hace a través de redes sociales de migrantes que facilitan el traslado y colocación del mexicano en el mercado

laboral estadounidense que ofrece mejores sueldos que los que pueden conseguir en México.

Para el Estado Mexicano la captación de las remesas que generan los paisanos en Estados Unidos alivia la situación de pobreza de la población rural y trata de generar infraestructura a través de programas con mezclas de recursos como el “2x1” (recursos de migrantes y de participación Estatal) o el “3x1” en donde la Federación también aporta dinero. Además de atenuar el descontento social por la situación económica del mercado interno, las autoridades gubernamentales tratan de darle a estos recursos un uso “productivo” a través del fomento a la inversión y la creación de empresas; esta visión oficial contrasta con el destino final de las remesas que en un 85% se utilizan para satisfacer necesidades básicas.

El objetivo general de esta tesis es el de analizar las oportunidades laborales que tienen los migrantes mexicanos en Estados Unidos y las repercusiones socioeconómicas que se derivan de ellas, bajo una premisa de avance paulatino de su calidad de vida que permita reconocer los elementos que se necesitan para su ascenso en la escala laboral, tomando como espacio temporal del año 1980 al 2006 y como límite espacial a México y los Estados Unidos.

El estudio también pretende analizar cómo se ha modificado el mercado laboral al que pueden acceder los mexicanos en Estados Unidos de 1980 al 2006, delinear la realidad socioeconómica consistente en discriminación, salarios bajos y jornadas largas de trabajo de los migrantes mexicanos establecidos en Estados Unidos, analizar las oportunidades laborales a las que pueden acceder los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y plantear escenarios a futuro del comportamiento del mercado laboral para los inmigrantes en Norteamérica

La hipótesis que busca demostrar esta tesis es que el mercado laboral estadounidense al que pueden acceder los trabajadores mexicanos en Estados

Unidos ha reducido sus beneficios, limitando su movilidad social y estancando, a la mayoría, a precarias condiciones de vida con respecto al resto de la población estadounidense.

En el primer capítulo "*Las redes sociales de migración y el debate teórico*" se hace una semblanza de las distintas teorías que abordan el fenómeno migratorio, desde sus inicios, en donde las teorías económicas lo explicaban satisfactoriamente, hasta los nuevos y complejos flujos migratorios que requieren de la introducción de elementos sociales para brindar una respuesta válida del fenómeno migratorio actual.

En el segundo capítulo "*En busca de trabajo*", se describe las condiciones del mercado laboral estadounidense en el que trabajan la gran mayoría de los mexicanos y analiza los factores que determinan la movilidad laboral en Norteamérica y las grandes dificultades que enfrentan nuestros paisanos para poder acceder a un mejor empleo.

El tercer capítulo "*Posibilidades de legalizar el trabajo migrante*", establece las posibilidades de que los inmigrantes indocumentados puedan trabajar legalmente en Estados Unidos a través de un recuento histórico para definir las tendencias que en este sentido tienen las autoridades norteamericanas. Esta legalización está acompañada de una mejora laboral al dejar el estado de vulnerabilidad que retrasa el desarrollo laboral del migrante.

El quinto y último capítulo "*Prospectiva de inserción laboral de mexicanos en Estados Unidos*" busca definir las posibilidades que tienen los migrantes mexicanos para acceder a un mejor trabajo y los posibles escenarios a futuro que se podrían presentar para ellos, además de sugerir propuestas viables para alcanzar una mejoría y encontrar oportunidades de desarrollo en el mercado laboral.

1.- Las Redes Sociales de Migración y el debate teórico

La migración se ha convertido en un fenómeno económico, político y social que ha llamado la atención de los estudiosos por su importancia en la cantidad y frecuencia con la que se ha registrado; existen varios modelos teóricos que intentan explicar este éxodo de trabajadores hacia los países industrializados y sus repercusiones, tanto en el país de origen, como en el de destino.

La primera explicación económica de los movimientos migratorios surge de la teoría económica neoclásica que toma como punto de partida la idea de que estos flujos son causadas por las distintas posibilidades económicas entre los países a las que pueden acceder los trabajadores; según el economista John R. Hicks (1932), las diferencias salariales, propician el traslado de personas siempre y cuando los costos de la mudanza no sean superiores a las remuneraciones esperadas, esto presupone que el ser humano es un ente racional que hace un cálculo de costo-beneficio antes de migrar, teniendo en cuenta no sólo las diferencias salariales sino las oportunidades de empleo que tendrá al migrar y que puede identificar si toma en cuenta las tasas de desempleo de ambos países; así los trabajadores de un país con bajos salarios se desplazarán al país de salarios elevados. Esta teoría fue enriquecida en 1970 por Harris y Todaro que incluyen la posibilidad de migrar en busca de oportunidades laborales y no encontrarlas, esta contribución tenía como marco de referencia principal el traslado de personas de zonas rurales a urbanas, en donde la decisión de migrar incorpora el diferencial de ingresos esperados como un elemento importante a tomarse en cuenta en el análisis costo-beneficio.

Al hacer el referido análisis para determinar si se migra o no, los individuos toman en cuenta factores económicos que causan efectos de atracción hacia el país de destino y de expulsión del país de origen; las diferentes combinaciones de estos factores, con sus respectivos efectos han sido estudiados y han generado

modelos teóricos como la “teoría del mercado de trabajo dual” desarrollada por Piore, en donde se explica a la migración como resultado de la necesidad de los países industrializados modernos de satisfacer la demanda de mano de obra que genera su crecimiento y desarrollo con migrantes, dejando a un lado los efectos de expulsión que generan los países de origen.

Al estudiar los fenómenos migratorios se van enriqueciendo los modelos teóricos hasta descubrir nuevos factores que influyen la decisión del migrante de desplazarse de un país a otro, lo que ha dado origen a teorías que explican la continuidad o persistencia de la migración, una vez que ya se ha iniciado esta; entre ellas, destaca la Teoría de las Redes Sociales de Migración.

CUADRO 1	
TEORÍAS DE MIGRACIÓN	
Iniciación de la Migración	Persistencia de la Migración
<ul style="list-style-type: none"> • Teoría económica neoclásica • Teoría económica keynesiana • Teoría del mercado del Trabajo Dual • Nueva economía de la Migración • Teoría de la privación relativa • Teoría del Sistema Mundo 	<ul style="list-style-type: none"> • Teoría de las redes entre migrantes • Teoría Institucional • Causalidad acumulativa • Teoría de los Sistemas Migratorios

Fuente: Moreno Torres, Iván, *“Evidencia empírica de los determinantes de la inmigración internacional en España y Cataluña”*, Aspectos socioeconómicos del fenómeno migratorio, Instituto de Estudios Autónomos, Fundación BBVA-Universidad Pompeu Fabra, 2004, p.5

La migración de trabajadores mexicanos y su exitosa inserción en el mercado laboral estadounidense está influenciada por las gestiones que realizan las redes sociales de migración, cuya importancia ha despertado el interés de

investigadores que las analizan y que han desarrollado la teoría de las “Redes Sociales de Migración” que será tratada en el presente capítulo, debido al fuerte impacto que tienen estas organizaciones en el traslado y obtención de empleos para mexicanos en los destinos tradicionales de migración, independientemente de que la Teoría no explique a fondo la migración.

Dentro del fenómeno económico de la globalización, las redes creadas por los migrantes para facilitar el flujo de trabajadores de países expulsores hacia los Estados Unidos han sido sujetas de estudio, para algunos autores como Iván Light¹ la migración continuaría aún cuando los efectos económicos de atracción y expulsión cesaran; esto es: cuando no haya razones económicas que la motiven, sólo incentivos sociales.

Dicha Teoría sostiene que los aspectos sociales serían suficientes para que el flujo de trabajadores continuara, ya que, en muchas ocasiones, los migrantes no encuentran acomodo en el mercado laboral estadounidense y aún así continúan dándose los flujos migratorios.

“Las explicaciones de la persistencia de los movimientos migratorios son importantes pues indican que una vez ha comenzado el movimiento, éste se sostiene a si mismo y por tanto, es independiente de los factores de atracción del país de destino y los factores de expulsión de país de origen”²

Sin embargo, bajo un enfoque económico, las redes sociales sólo son otro factor de atracción que ofrece una agilización y una mejora en las condiciones del traslado y de inserción de migrantes en el mercado laboral, lo que repercute en

¹ Gambrill, Mónica, coord., “La globalización y sus manifestaciones en América del Norte”, México, CISAN, UNAM, 2002.

² Moreno Torres, Iván, “Evidencia empírica de los determinantes de la inmigración internacional en España y Cataluña”, Aspectos socioeconómicos del fenómeno migratorio, Instituto de Estudios Autónomos, Fundación BBVA-Universidad Pompeu Fabra, 2004, p.10

una mayor migración al incorporar éstos elementos en la comparación costo-beneficio que realizan las personas antes de emigrar.

“La migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos tiene, entre otros determinantes, las diferencias salariales entre ambos países, el dinamismo de la demanda de empleo de connacionales en el país vecino —independientemente de su modalidad y categoría migratoria—, así como el poder de atracción que ejercen las redes sociales que los migrantes han construido con el paso del tiempo”³.

Es poco probable que las disparidades económicas entre México y Estados Unidos se terminen; la teoría de estudios regionales sostiene que la “disparidad regional” se emplea comúnmente para designar las inequidades del bienestar o de desarrollo entre regiones. Aunque en el estudio se refieren a la interacción que existe entre las comunidades rurales y las ciudades, su área de influencia se puede ampliar a países enteros, como en el caso de México y Estados Unidos.

El concepto de disparidad regional puede cubrir un número casi infinito de indicadores de bienestar o de desarrollo económico: tasa de escolaridad, número de camas por hospital por grupo de población, tasa de mortalidad infantil, tasa de desempleo, grado de contaminación, costo de vida, etc.; todos ellos son factores que pueden llegar a influir en la decisión que el migrante toma cuando se traslada a otro país; sobre todo el que se refiere al desempleo y a la calidad de los empleos ofrecidos.

La palabra “bienestar” viene de bien y estar, se define como: ⁴

1. Conjunto de las cosas necesarias para vivir bien.

³ CONAPO, “*Trabajadores temporales en Estados Unidos: cuantía, tiempo de estancia, ocupación y salarios*”, Migración Internacional, Boletín 5-6, México, Enero- abril 1998, p. 1

⁴ Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española, Vigésima segunda edición en <http://www.rae.es/> 26 de abril de 2006

2. Vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad.
3. Estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica.

La economía de bienestar está definida como aquella que tiene como objetivo global extender a todos los sectores sociales los servicios y medios fundamentales para una vida digna⁵. Esta definición nos presenta una nueva disyuntiva: “vida digna”, y es que se refiere a un término subjetivo, por lo tanto, para efectos de esta investigación tomaremos el concepto de bienestar como la cantidad de satisfactores económicos a los que una persona tiene acceso de manera lícita; esta definición económica guarda una correspondencia directa con el dinero con el que el sujeto de estudio dispone.

La lucha contra las disparidades regionales, que para efectos de esta investigación son México y Estados Unidos, no asegura en sí una mayor igualdad social; si todos los ricos se encuentran en una misma región y todos los pobres en otra, entonces desigualdad social y desigualdad regional se convierten en sinónimos; la polarización de las clases sociales y la localización de las mismas generan flujos migratorios fortaleciendo las ciudades ya establecidas y generando el fenómeno de las ciudades regiones. En el caso que ocupa a esta tesis, la asimetría existente entre las economías de México y Estados Unidos atrae a los trabajadores mexicanos que no encuentran trabajos bien remunerados en su país de origen,

En los debates sobre la cuestión del desarrollo regional, hay que evitar también confundir dos tipos de desigualdades:

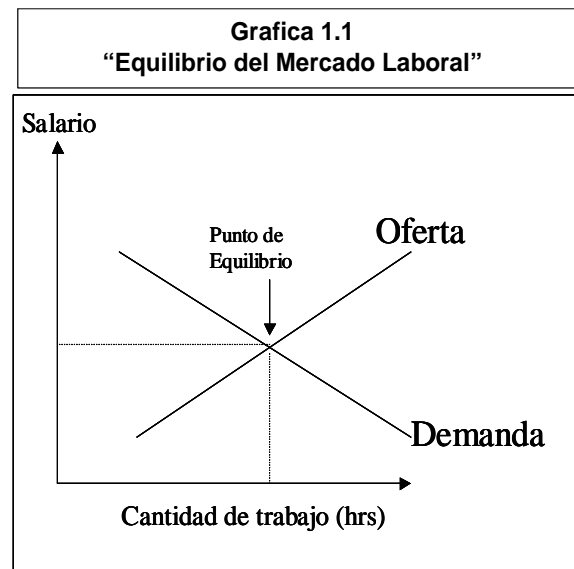
⁵ *idem*

1. Las desigualdades en el nivel de bienestar o en el nivel de ingreso per cápita.
2. Las desigualdades en la distribución espacial de las actividades económicas y de población.

La búsqueda de la igualdad, o al menos de la reducción de disparidades del ingreso per cápita, es un objetivo legítimo; por el contrario, la igualdad de la distribución espacial de las actividades económicas y de las poblaciones, es completamente irrealizable

En la gráfica 1.1 “Equilibrio del mercado laboral” el punto de equilibrio determina el nivel de los salarios y del empleo. El ingreso por habitante puede variar entre regiones, incluso en situación de equilibrio.

Es posible que los habitantes de una región que no quieren que las mujeres trabajen alcancen una tasa global menor de actividad y, por lo tanto, tendrán ingresos per cápita más bajos que otra región más moderna que permita la participación femenina en el mercado laboral, o que los beneficios sean distribuidas de manera desigual en las regiones.



Gráfica realizada por el autor

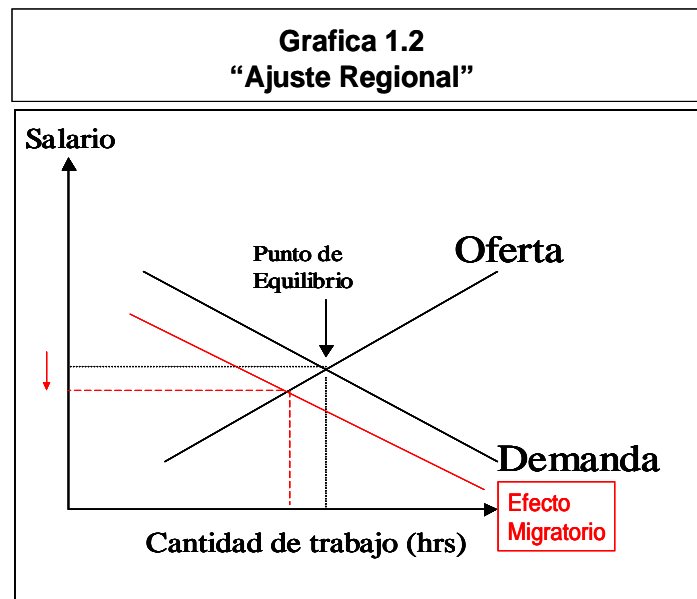
El ingreso nominal del trabajo (por contrario del ingreso real) puede ser diferente de una región a otra en situación de equilibrio, ya que varía el costo de la vida; por lo anterior se puede afirmar que, aún en situación de equilibrio, hay que admitir como normales las diferencias de ingreso per cápita de una región a otra.

Las disparidades salariales tienen un papel de primer orden en los procesos de desarrollo económico, ante la necesidad de reasignar constantemente los recursos, las disparidades son como semáforos que señalan la dirección en la cual deben desplazarse los factores de producción. La presencia de una disparidad de salarios entre dos regiones nos indica que será conveniente transferir unidades de trabajo hacia la región en donde se ofrezca un mejor salario que repercutirá en una mayor productividad en esta última región, explicando el fenómeno migratorio que ocupa a esta investigación.

Bajo esta lógica se pensaría que el flujo de factores económicos tendería a equilibrar las regiones estudiadas bajo el modelo de “ajuste regional” mostrado en la gráfica 1.2. que explica cómo:

El mayor salario pagado en una región atraerá a trabajadores de otras regiones peor pagadas, la entrada de estas personas al mercado laboral aumenta la demanda de trabajadores en busca de empleos, la oferta de trabajo se mantiene y los salarios caen.

Bajo este modelo se supone que en la otra región sucede lo contrario, regresando ambas regiones al equilibrio, la primera receptora con salarios más bajos y la expulsora con remuneraciones más altas; pero éste fenómeno sólo se podría presentar si los trabajadores de ambas regiones tuvieran la misma capacitación o calificación



Gráfica realizada por el autor

Este modelo se aplica para todos los factores de producción: trabajo, capital y factores intangibles; sin embargo existen trabas para que se de esta movilidad como son:

- Costos de mudanza
- Las ganancias esperadas al migrar deben de ser mayores a sus costos
- Lejanía con la cultura e ideología de la región materna.

Por lo que se puede concluir que la persistencia de disparidades regionales es normal en medida de que los trabajadores no son completamente móviles, ni tienen la misma educación y capacitación, además de que las diferencias de ingreso serán mayores cuando las regiones estén más alejadas unas de otras y de que los obstáculos en la movilidad de las personas suelen acentuar la disparidad.

“La mayoría de los estudios empíricos de redes de migración se basan en una simple variación teórica del modo en el que la red de migración de un área determinada depende del flujo y de las expectativas a futuro de una mejor calidad de vida en el lugar de destino”⁶.

Al darse el fenómeno migratorio el país receptor sube su productividad y con ello sus mercancías pueden posicionarse mejor en el mercado global; al obtener estas ventajas comparativas la región requerirá de una mayor producción para abastecer la demanda que generan los migrantes, lo que fomentará su desarrollo económico, aumentando las disparidades con el país expulsor, en donde la economía crecerá más lentamente por esta fuga de recursos productivos.

⁶ Hojvat Gallin, Joshua, “*Net Migration and State Labor Market Dynamics*”, Document, March, 1999. p.2. traducción libre del autor

El efecto se multiplicará si tomamos en cuenta a los factores intangibles como son: las técnicas de producción, el espíritu de la empresa, los conocimientos, etc. que son partes “encarnadas” de la población, aunadas a las características de la población (edad origen, escolaridad) que impactan sobre el ritmo de difusión y de adopción de nuevas ideas y nuevas técnicas de producción.

El deseo racional de maximizar las ganancias de los migrantes tiene mayores probabilidades de cumplirse en aquellos que poseen las competencias para progresar en la región de destino, principalmente en cuanto a la escolaridad y al dominio del idioma del país al cual se desplazará, estas probabilidades fomentan a la fuga de cerebros, tema que no se será abordado en esta investigación debido a su baja proporción con respecto al total de los flujos migratorios de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos.

Al haber un mayor número de trabajadores en una región, la demanda de bienes y servicios aumenta, dando como resultado un efecto multiplicador que se incrementa dependiendo de la capacidad de la región de retener el dinero en su territorio.

El impacto acumulativo de los movimientos en los factores de producción (trabajo, capital, conocimientos, etc.) en beneficio de las regiones que fueron las primeras en desarrollarse, y en detrimento de las regiones alejadas, acaba a menudo creando lo que se le conoce como una relación centro-periferia; en donde la periferia tiene las siguientes características con respecto al centro:

- Mercado local más limitado.
- Mano de obra menos instruida y menos diversificada.
- Tasa de desempleo más elevada y salarios más bajos.
- Una estructura económica basada en recursos naturales, mano de obra barata o en el sector público.

- Fugas importantes (hacia el centro), tanto a nivel de las relaciones interindustriales como de los factores de producción.

La evolución de las disparidades regionales desemboca en que:

- Los países ricos poseen más recursos para practicar las políticas de redistribución de ingresos entre particulares y regiones.
- Las desigualdades suelen percibirse como menos aceptables socialmente en los países ricos, en los que se implementan políticas de carácter redistributivo.
- La fase de urbanización rápida provoca con frecuencia una concentración de los ingresos a favor de los propietarios de suelo urbano que termina cuando se acaba el proceso de urbanización.
- Las diferencias entre individuos (percepciones, preferencias etc.) son menores en los países ricos

Esta evolución dinamiza el proceso migratorio al multiplicarse los factores de atracción y expulsión, en los que se encuentran las redes de migración que agilizan la mudanza y la colocación del migrante en el mercado laboral, propiciando un aumento en el éxodo de trabajadores de los países en vías de desarrollo hacia los que ofrecen mejores oportunidades laborales como un factor más de atracción por parte de los países industrializados.

Este proceso explica la aparición de megaciudades que se han denominado como ciudades regiones globales que aglomeran gran cantidad de recursos productivos, entre ellos el humano, no existen más de 300 ciudades regiones en el mundo mayores al millón de habitantes y al menos 20 de ellas superan los 10 millones, este proceso de concentración de los factores de producción se da, también, en los países; en el caso de Estados Unidos la fuerza de trabajo migrantes es captada por ciudades que han sido su destino usual, sin embargo,

existen nuevos destinos que están captando un número cada vez mayor de mano de obra migrante.

La integración económica acelera el crecimiento urbano, que fomenta la aparición de nuevas maneras de pensar y de actuar para atraer beneficios y controlar los aspectos negativos del crecimiento. La idea de Ciudades región surgió en 1966 cuando Hall escribió el libro "World Cities" y se consolidó en 1982 con Friedmann Wolf , después de la posguerra existían gobiernos centrales con fronteras fuertes, pero la "*pax americana*" impulsó el nacimiento de bloques económicos (Bretón Woods, Banco Mundial, FMI, GATT)

Así, la globalización trajo nuevas formas de organización a través de la jerarquía y la interdependencia territorial, la cual se desarrolló en cuatro fases caracterizadas por:

1. Incremento en la actividad económica: Cadenas productivas, migración, tratados internacionales y medidas impuestas para favorecer a la globalización (FMI etc)
2. Proliferación de bloques multinacionales (TLC, MERCOSUR, APEC, CARICOM, ASEAN.
3. Soberanía en transición de Estados y Naciones.
4. Resurgimiento de las regiones basadas en la organización económica y política.

La innovación trajo consigo una nueva forma de producción conocida como “flexible”⁷ que posibilitó la internacionalización de mercados, impulsó el resurgimiento de regiones que debilitaron las fronteras nacionales y la relación que mantiene el Estado con su población. El resultado fue la aparición de sociedades políglotas que buscan una redefinición de identidad política y ciudadanía.

Se pensaba que con el avance en las comunicaciones las grandes ciudades desaparecerían, pero no fue así, se desarrolló, en cambio, fuertes economías en ciudades en donde existe la certidumbre de obtener bajos costos en las materias primas, mano de obra y mejores vías de comunicación, facilidades que ofrecieron mejores condiciones que las economías ubicadas en grandes espacios geográficos, aumentando la asimetría existente entre las regiones (México y Estados Unidos)

Esta concentración dinamizó los flujos migratorios y cambió la morfología espacial al propiciar la aparición de varias ciudades fuertes en los Estados industrializados, polarizaron a las clases sociales. En este sentido, la migración juega un papel importante en el fortalecimiento de las ciudades región por los siguientes factores:

- ✚ La rápida industrialización depende de la espiral de concentración de infraestructura y actividad económica.
- ✚ Ubicación de firmas e industrias transnacionales en las ciudades.

⁷ Desde la revolución industrial, las empresas y fábricas adoptaron el modelo de producción en masa, del cual resultaban productos estandarizados que sentaron las bases para la división o especialización del trabajo; lo que redundó en que las nuevas fábricas se diseñaran con base a esta estandarización.

El avance de las tecnologías obligó a que las estructuras fuertemente diseñadas de la producción en masa dieran lugar a la especialización flexible o desmasificación de la producción, cuyo factor principal es la comprensión de que las características del producto definen las estrategias de mercado en busca de una mayor competitividad, con lo cual se diversificó el mercado, creándose una amplia variedad de mercancías con calidad ascendente de mejor respuesta a los cambios; para garantizar el mercado se buscan nuevos productos de valor agregado, únicos en su concepción y libres de competencia, saliendo a la luz un sinnúmero de productos innovadores.

- ✚ El crecimiento en la tecnología desplaza a la gente del campo hacia las ciudades.
- ✚ Al haber pocas ciudades regiones y ser el contacto con la economía global, se concentra en ellas la actividad económica, haciendo difícil que aparezcan más ciudades regiones.
- ✚ Lo que afecta a las ciudades regiones es la localización de negocios afuera de su centro y la migración de su población a pequeños pueblos aledaños.

Por lo visto anteriormente se puede concluir que las redes sociales de migración agilizan el traslado y representan un factor de atracción que ejercen los países desarrollados, como los Estados Unidos lo hace en la población de estados expulsores como México, las diferencias entre dichos países tienden a acentuarse más debido a la existencia y persistencia de los factores económicos de atracción y expulsión que son inherentes al desarrollo económico.

En la década de los ochentas la teoría de Redes Sociales de Migración explicaba satisfactoriamente el fenómeno migratorio, en los años noventas las características de los flujos cambiaron, no sólo por el número de migrantes, sino también en los “nuevos” destinos, en donde no existen redes sociales de migración, como la península de Delmarva, Oregon, Washington, Montana, Wisconsin, Carolina del Norte, Georgia, lo que nos indica que la migración se inicia y sostiene por factores económicos de atracción y expulsión y que las Redes Sociales son un factor de atracción más.

Es así como la migración se ha convertido en un elemento estructural del desarrollo de las sociedades capitalistas, está activada por las grandes desigualdades que genera la globalización y por los efectos de atracción y expulsión, que a su vez están vinculados a las necesidades de acumulación del capital. Por lo tanto, se puede decir que la migración cambia sus características para adecuarse a los requerimientos de los patrones de acumulación, que les

asignan funciones determinadas y características enmarcadas por la permanencia del fenómeno migratorio.

La migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos es propiciada, en cierta medida, por la demanda que ejercen los empleadores norteamericanos que ocupan y muchas veces propician la aparición de las redes sociales para introducir a trabajadores mexicanos en el mercado laboral de ese país.

La encuesta realizada por el Pew Hispanic Center, "Survey of mexican migrants, Part Three en diciembre de 2005, pone de manifiesto la importancia de las redes sociales de migración, demuestra que más del 45% de los entrevistados se valió de conocidos o parientes para informarse de los empleos que existen en los Estados Unidos; además de que el 80% ya tiene familiares en dicho país, ya sea cónyuges o hijos y utilizan redes sociales para su acceso al territorio norteamericano.

"Los mexicanos migran a Estados Unidos: dentro de redes bien establecidas, así como mediante nuevas redes que se están desarrollando para llevar migrantes al país vecino desde regiones que no tienen una tradición de esa migración, como las zonas urbanas de México y los estados sureños"⁸.

La importancia de estas organizaciones y el rol que juegan en los flujos migratorios es patente, las redes sociales de migración son organizaciones que facilitan la entrada y acomodo de migrantes mexicanos al mercado laboral estadounidense.

⁸ Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, "Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos", Documento, México, Agosto 2003, p. 21

La nueva visión teórica de “la nueva economía de la migración” propone que en realidad la decisión de migrar no es individual, sino de una unidad más amplia: la familia; es así como los hogares envían integrantes al extranjero para reducir su dependencia de la situación económica local, a través de las remesas que envían los integrantes de la familia que trabajan en el exterior.

Los autores de esta teoría, Stark y Taylor⁹ incorporan el término de “privación relativa” en donde la familia decide enviar a uno de sus miembros no sólo para suplir las carencias económicas que tienen en el país de origen, sino también para mejorar su posición relativa frente a otros hogares.

La teoría del Sistema Mundo retoma este desarrollo y contempla que las migraciones internacionales siguen a las organizaciones económicas y a las políticas resultantes de la globalización; esto es: el flujo internacional de trabajadores sigue al flujo de bienes y capitales; así, mientras mayor sea el comercio y el movimiento de capitales entre el país de origen y el de destino, mayor será el movimiento migratorio, Massey¹⁰ este movimiento se hará más dinámico cuando el país de origen haya sido una colonia del país de destino incluso se dan estos movimientos en una visión microeconómica:

“Con el arribo de una compañía multinacional que emplee trabajadores locales puede crear una variedad de sueldos de trabajos de baja calificación industrial en pueblos con alto potencial migratorio. La reubicación de la firma activa el gatillo de la migración de estos trabajadores”¹¹ .

⁹ Stark, O. y Taylor, J.E. (1989), “Relative deprivation and international migration”. Demography vol. 26(1), pp. 1-14.

¹⁰ Massey, D.S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J.E, “Theories of International migration: A review and appraisal”. en: Population and Development Review, 19, 1993.

¹¹ Sassen, Saskia (1988), The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow (Cambridge: Cambridge University Press), traducción del autor.

Al seguir el estudio de los movimientos migratorios se incorporan y adquieren mayor fuerza los elementos sociales. Para Roel Jennissen¹² las relaciones interpersonales, familiares y de amistad crean redes sociales que facilitan el traslado ya que reducen los costos de mudanza, tanto material como psicológico y disminuyen los riesgos del traslado, y, en algunas ocasiones, los familiares o amigos que viven en el exterior ayudan a financiar el viaje; cada vez que la red se expande el movimiento migratorio se hace mayor, sosteniendo la migración y auto alimentándose; esta teoría de redes sociales de migración, como ya se vio, no explica cabalmente a los flujos migratorios al minimizar los motivos económicos que tienen los migrantes a la hora de trasladarse de un país a otros.

El constante flujo migratorio entre dos países propicia la aparición de organizaciones de diversa naturaleza, tanto lucrativas como no lucrativas que, al pasar el tiempo acaban institucionalizándose y propician el desarrollo de otro acercamiento teórico al fenómeno migratorio sostenido: la teoría institucional. Bajo esta visión, Massey sostiene que las redes se institucionalizan y perpetúan el movimiento migratorio.

Massey propone otras dos visiones:

1. La *“causación acumulativa”*, en la cual la migración internacional se auto sostiene y hace los movimientos migratorios más probables, progresivamente, en el tiempo, debido a un proceso social acumulativo en el cual los migrantes propician la entrada en el país de destino de sus familiares y amigos.
2. La *“teoría de los sistemas migratorios”*, el intenso intercambio de bienes, capitales e individuos entre países varía en su intensidad dependiendo las

¹² Jennissen, Roel (2004). “Macro-economic determinants of international migration in Europe”. Tesis de doctorado, en <http://dissertations.ub.rug.nl/faculties/rw/2004/r.p.w.jennissen> , junio de 2006

relaciones entre ellos; estos es: los sistemas están formados por un país o grupo de países de acogida y varios países desde los cuales surgen los flujos migratorios.

Como se ha visto en este capítulo, la migración está determinada por factores de atracción y expulsión entre Estados Unidos y México; dichos factores son de diversa índole y el peso específico que tiene cada uno de ellos depende de la valoración que le de el individuo o la familia a la hora de emigrar; así, en la actualidad el fenómeno migratorio es estudiado desde varias aproximaciones teóricas, en donde los componentes económicos y sociales se entrelazan para tratar de ofrecer una visión integral que explique el movimiento migratorio actual.

Esta investigación integra los componentes sociales dentro de los factores de atracción económicos que ejercen los países de destino sobre los pobladores del país de origen, ya que, independientemente de las razones que impulsan al migrante a trasladarse, al momento de tomar su decisión, considera las opciones viables que tiene en las cuales se fusionan componentes económicos y sociales.

2.- En busca de trabajo

A raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se especuló que el flujo migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos iba a disminuir y que la diferencia salarial entre los dos países se acortaría; tendencias que no se presentaron debido a la insuficiente creación de empleos en México, lo que repercutió en un mayor flujo migratorio de trabajadores mexicanos.

“Aún cuando la migración laboral México – Estados Unidos es un fenómeno que cuenta con una larga historia, en su fase actual se ha caracterizado por exhibir un dinamismo sin precedentes incrementado con la puesta en vigencia del TLCAN.”¹

Las crisis económicas vividas en México y el abandono de las políticas sociales de ayuda al campo por parte del gobierno, han reducido las posibilidades de mejorar la calidad de vida en el área rural; con la corriente neoliberal se han implementado políticas focalizadas de combate a la pobreza, atacando a sectores muy limitados y pequeños de la población que no han solucionado el problema del desempleo en México y han agravado la división de clases sociales.

“La estructura del complejo sistema migratorio está conformado, entre otras, por las siguientes fuerzas: la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de fuerza de trabajo; la demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios de Estados Unidos; el considerable diferencial salarial entre ambas economías; la tradición migratoria hacia el vecino país del norte; y la operación de complejas redes sociales y familiares que vinculan los lugares de origen y destino, las cuales

¹ Delgado Wise y Mañán García Óscar, “Migración México-Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración”, Red de Migración Internacional, México, 2004, p.6

*facilitan la experiencia migratoria de los mexicanos en Estados Unidos*².

Existe evidencia de que las variaciones en el flujo migratorio laboral están relacionadas con los ciclos agrícolas e industriales, tanto de las zonas de origen como de destino, así como con diversas características sociales y culturales de los emigrantes; sin embargo, los migrantes mexicanos del campo no son los únicos que buscan una mejor calidad de vida en los Estados Unidos. En los últimos años los trabajadores mexicanos de los sectores secundarios y terciarios de la economía han tenido una participación mayoritaria en el movimiento migratorio que también atraen a personas con alto nivel educativo.

Los trabajadores mexicanos establecidos en Estados Unidos que cuentan con estudios de licenciatura ascienden a poco más de 250 mil³ personas y constituyen lo que se denomina “fuga de cerebros”; esta cifra representa el 1.25% de los más de 20 millones⁴ de trabajadores de origen o ascendencia mexicana, que laboran en Estados Unidos; por no se abordará el su problemática en la presente investigación.

Los trabajadores mexicanos tienen que emigrar debido a la incapacidad económica del país de generar los empleos requeridos para la población, además de que su calidad ha disminuido al ofrecer salarios más bajos y prestaciones más limitadas *“En los últimos 25 años el salario real en México se ha desplomado en 70% y más del 85% de los trabajadores perciben entre 5 y o salarios mínimos”*⁵

² Consejo Nacional de Población, *Migración México – Estados Unidos. Presente y Futuro*. México, enero de 2000, p. 31

³ Delgado Wise y Mañán García Óscar, “Migración México-Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración”, Red de Migración Internacional, México, 2004, p.9

⁴ BANAMEX, “Residentes mexicanos en los E.U.”, Temas Especiales y Documento de Trabajo, México, 22 de diciembre de 2004.

⁵ Ortiz Rivera Alicia, “Hijos del salario mínimo”, el Independiente, 15 de agosto de 2003, p.4-5.

El cuadro 2 “Desempleo abierto en México” muestra la imposibilidad del estado mexicano para crear los empleos que necesita la sociedad mexicana; el INEGI clasifica a una persona como desempleado abierto si reúne las siguientes condiciones: si no tuvo trabajo anterior a la entrevista, si estaba dispuesto a tomar un trabajo y si activamente ha buscado trabajo. Esta forma de medir el desempleo muestra porque la tasa ha sido relativamente baja en México con respecto al PEA⁶

Cuadro 2
Desempleo abierto en México

Año	Población Total	PEA	Desempleo Abierto	
			Núm Personas	% del PEA
1982	70,246,000	21,578,000	ND	4.2
1983	71,944,000	22,441,000	ND	6.3
1984	75,464,000	23,326,000	ND	5.7
1985	76,800,000	24,225,000	ND	4.4
1986	77,066,000	25,169,000	ND	4.3
1987	78,703,000	25,555,000	996,650	3.9
1988	80,374,000	28,851,847	1,038,667	3.6
1989	82,080,000	27,429,000	822,870	3
1990	85,376,300	24,063,283	673,770	2.8
1991	87,074,600	31,229,048	811,960	2.6
1992	88,759,100	34,733,245	972,530	2.8
1993	90,416,500	33,651,812	1,144,162	3.4
1994	92,036,900	36,582,453	1,353,551	3.7
1995	93,603,500	35,558,484	2,204,627	6.2
1996	95,103,700	36,580,746	2,011,939	5.5
1997	96,537,300	38,344,658	1,418,754	3.7
1998	97,920,200	39,751,385	1,264,227	3.2
1999	99,265,900	39,751,385	993,790	2.5
2000	100,569,300	39,633,842	871,940	2.2
2001	101,826,200	40,351,300	968,430	2.4
2002	103,404,000	44,035,881	1,277,041	2.9
2003	104,213,500	42,589,767	882,475	6
2004	105,300,000	43,398,755	1,092,692	5.6

Fuente: Lozano Luis, Lozano Javier, Gaspar de la Teja Ma. Luisa, Pestaña Fructuoso y Gordillo Teresa, *México, E.U. y Canadá: Crecimiento, desempleo e inflación (2003-2005)*, Reporte de Investigación No. 67, Centro de Análisis Multidisciplinario, UNAM, Julio de 2005

Esta incapacidad para generar plazas en el mercado laboral propicia la salida de la mano de obra a través de la migración y la aparición y fortalecimiento de mercados informales de bienes y servicios que ofrecen empleos carentes de seguridad social.

Las escasas oportunidades laborales y los bajos salarios ofrecidos, se presentan en todos los niveles sociales, desde las personas con estudios de doctorado hasta las menos calificadas; éste fenómeno ha permeado a la sociedad mexicana y ha

⁶ (PEA) Población económicamente activa Personas de 12 y más años de edad que trabajaron o ayudaron a trabajar al menos durante una hora en la semana de referencia; también incluye a quienes no trabajaron pero sí tenían trabajo y a los que buscaron trabajo activamente en el periodo de referencia señalado. INEGI, Síntesis Metodológica de la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica, julio de 2003

ampliado la gama de perfiles de los trabajadores que se deciden a migrar, es por eso que el mercado laboral agrícola ya no es la principal fuente de empleo para ellos; en la actualidad el sector servicios, como se verá más adelante, ocupa el papel principal en la captación de trabajadores mexicanos en Estados Unidos.

“Las altas metas de producción y mano de obra de Estados Unidos propician en el trabajador mexicano la inquietud de emigrar para buscar mejores fuentes de empleo, que no encuentra en su país”⁷.

La economía estadounidense, por su parte, se ha beneficiado de la mano de obra migrante, ya que los trabajadores mexicanos aceptan los salarios más bajos y horarios laborales más largos, lo que ayuda a los empresarios norteamericanos que los contratan a obtener mayores utilidades; además de que el incremento en la población causado por los migrantes aumenta la demanda de bienes y servicios en el mercado interno impulsando el crecimiento económico y ayudando a mantener baja la inflación.

En la actualidad se debate sobre si es viable establecer una reforma migratoria en los Estados Unidos para regularizar el tránsito de personas, pero al hacerlo se acabaría con los salarios por abajo del mínimo que se les pagan a los migrantes indocumentados de cualquier nacionalidad, lo que tendría repercusiones en las utilidades de las empresas que los contratan y generaría presiones a la alza en la inflación, por lo que su realización se dificulta.

Para México, los trabajadores migrantes representan la segunda fuente de entrada de divisas provenientes del mercado estadounidense en el 2005 con 20,035 millones de dólares⁸, solamente por debajo de los ingresos petroleros que fueron

⁷ Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, *“Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos”*, Documento, México, Agosto 2003, p. 17. Sic.

⁸ Francisco Robles Nava, Récord de remesas a México en 2005, La Opinión, 01 de febrero de 2006, en <http://www.laopinion.com/elpais/?rkey=00060131190316182225>, 12 de abril de 2006

de 23 mil millones de dólares⁹, la actual administración ha optado por tomar a las remesas como motor del desarrollo económico regional y las intenta ligar a actividades productivas; sin embargo, estos recursos son usados principalmente para el consumo, que fortalece al mercado interno y brinda un poco de oxígeno al desarrollo económico de México.

Los problemas de desempleo y escasa oportunidades laborales no son exclusivos de México, los adelantos en la ciencia y la tecnología, aplicados a las actividades económicas eficientan los procesos productivos y “abaratán” los costos de los artículos terminados, posibilitando una disminución en el precio de las mercancías y fomentando la competitividad entre las empresas. Este razonamiento da fundamento a la teoría económica neoliberal y soluciona el problema del pleno empleo de los recursos económicos; desde esta perspectiva resulta ser una buena opción para bajar el precio de los productos y beneficiar el poder adquisitivo de la población.

Sin embargo, al tomar en cuenta que dichos adelantos en la tecnología generalmente van aparejados por la desocupación de mano de obra en los procesos productivos, la reducción de la oferta laboral presiona a los salarios a la baja y se tiene la disyuntiva de comprobar si los beneficios obtenidos son mayores a las pérdidas generadas. Con el fenómeno de la globalización se ha concentrado el capital en unas cuantas empresas multinacionales, la pobreza que se generó en el mundo es uno de los grandes retos económicos actuales; la creación de empleos es la principal meta de los modelos económicos implementados que buscan aumentar la demanda de bienes y servicios y fomentar el desarrollo de la economía.

La concentración de la actividad económica en los países industrializados, la reducción de las distancias gracias a las mejoras en las vías de comunicación y la

⁹ Notimex, “Acumula Pemex ingresos récord en ventas a EU”, 12 de febrero de 2006, en <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/511266.html>, 12 de abril de 2006

migración de trabajadores en busca de un mejor empleo, se han convertido en las características distintivas del fenómeno de la globalización. Los países desarrollados han afrontado estos nuevos flujos migratorios como un problema por resolver ajeno a ellos, culpando a los gobiernos de los países en vías de desarrollo por no establecer las condiciones económicas suficientes para retener a su mano de obra; sin embargo, estos flujos son naturales según la teoría de los estudios regionales como se trató en el capítulo 1 de la presente investigación.

El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos ha variado en su manifestación, hasta principios de los ochentas, la migración en general se apoyaba en una estructura de oportunidades de trabajo temporal que otorgaba la economía estadounidense de acuerdo a su naturaleza y temporalidad, como la agricultura, o a las restricciones oficiales para conseguir una estadía permanente.

A finales de los ochentas el comportamiento de los flujos migratorios empezó a cambiar hasta tener características de un fenómeno permanente caracterizado por las escasas oportunidades laborales en México y a la demanda de mano de obra requerido por los Estados Unidos que facilitan la estabilidad laboral del migrante en suelo norteamericano, además de las crecientes dificultades que enfrentan los migrantes para ir y venir de un país a otro.

“Los sistemas de migración permanente se apoyan en la falta de oportunidades económicas en el lugar de origen y la atracción de oportunidades de trabajo permanente en el lugar de destino. Mientras más abundantes y estables sean las oportunidades de trabajo en el lugar de destino y menores las barreras legales para conseguirlos, más fuerte será el sistema de migración permanente”¹⁰

¹⁰ Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia, coordinadores, “La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de Estados Unidos y América Latina”, FLACSO-Porrúa, México, 2003, p.52

La migración de trabajadores mexicanos ha pasado de ser un fenómeno temporal a uno permanente, durante la década de los noventa el porcentaje de emigrantes que decidieron establecerse en Estados Unidos creció de 53 a 82%¹¹ , lo que indica que menos migrantes deciden regresar a México.

“Al inicio del siglo XXI, aparejado a la profundización de la crisis del campo mexicano se ha incrementado y diversificado la migración a Estados Unidos, la mayor parte de los estados del país y el 96.2% registran migración y/o recepción de remesas.”¹²

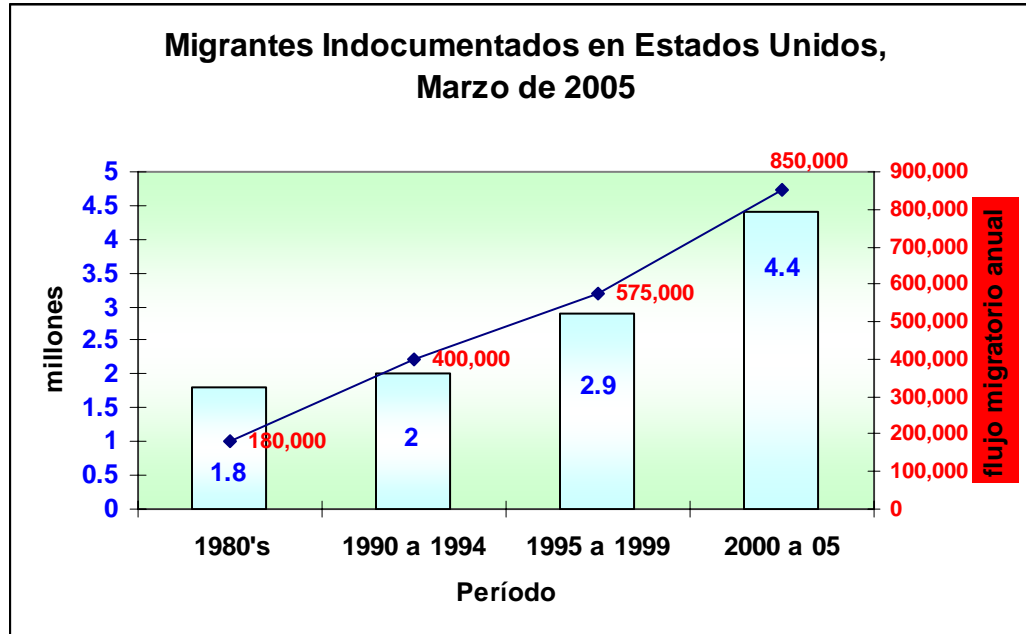
Se estima que para marzo de 2006 existen alrededor de 11.5 a 12 millones de migrantes mexicanos¹³ en los Estados Unidos de los cuales dos terceras partes (66%) han permanecido en dicho país menos de diez años y el 40% de ellos han persistido en el mercado laboral estadounidense cinco años o menos, la migración de las mujeres se ha incrementado, según datos del Pew Hispanic Center, en su reporte de investigación de marzo de 2006, plasmadas en la gráfica 2 “Migrantes indocumentados en Estados Unidos, marzo de 2005”, refleja un aumento significativo en el flujo migratorio y se estima que la población indocumentada adulta en Estados Unidos al cierre del 2005, representa el 84% del total de migrantes indocumentados y está conformado por 5.4 millones de hombres (49% con respecto al total de la población) y 3.9 millones de mujeres (35% del total de la población); estas cifras, a pesar de no identificar la nacionalidad de las personas indocumentadas, son representativas porque reflejan que los movimientos migratorios son flujos laborales y, como se verá más adelante, los mexicanos representan la mayoría de los migrantes latinos en Estados Unidos.

¹¹ Lozano Ascencio, Fernando, *“Evolución y tendencias de la migración internacional y las remesas en México: retos y desafíos en materia de políticas públicas”*, ponencia realizada en El Colegio de México, México D.F., lunes 2 de mayo de 2005

¹² García Zamora, Rodolfo, *“Crisis agrícola, Tratado de Libre Comercio y migración internacional en México”*, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, 2002, p.16

¹³ Passel, Jeffrey, “The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey”, Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006, p.1

Gráfica 2



Elaboración propia con datos de Passel, Jeffrey, "The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey", Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006

El fortalecimiento de los nodos de las redes sociales de migración, permitieron que los nuevos migrantes siguieran yendo a los mismos lugares de destino que sus familiares y amigos, sin embargo había quienes querían cambiar de lugar de residencia, insatisfechos por los salarios que percibían, por estar en desagrado con el trabajo que desempeñaban, por alejarse de la presión de la policía o por que sus propios patrones les ofrecían otros trabajos y se desplazaban más al norte, se adentraban más en territorio norteamericano, en lugares quizás donde no había tantos mexicanos o población latina y eso les permitió ampliar la red migratoria y establecer nodos en nuevos puntos geográficos y sociales. Dando lugar a pequeños flujos migratorios al interior de Norteamérica, que forman parte de la gran migración de Mexicanos a los Estados Unidos

“En términos generales, los salarios por abajo del mínimo pagados a los indocumentados es una arma de doble filo, ya que por un lado provoca, a corto plazo que se deprecien las escalas salariales de los trabajadores con baja calificación y por el otro ocasiona que los patrones que contratan ilegales logren una mayor acumulación de capital al bajar sus costos de producción, por lo que a estos contratistas se les vuelve indispensable su presencia”¹⁴.

La búsqueda de mejores oportunidades laborales se da en todos los niveles, los directivos de transnacionales son contratados sin importar su nacionalidad y se concibe como un derecho y una característica positiva de la globalización, sin embargo, la migración de mano de obra poco calificada es obstaculizada por los Estados desarrollados que intentan proteger las oportunidades laborales de sus ciudadanos, sin embargo los migrantes ocupan los empleos que los nacionales desprecian.

Tal vez la solución del problema migratorio es un cambio de enfoque, no como problema, sino como consecuencia lógica del desarrollo económico que ha propiciado el fenómeno de la globalización; no como una distorsión del mercado, sino como un ajuste que el propio mercado genera para desarrollarse.

Y es que el desarrollo de la globalización y del neoliberalismo supone una competencia abundante de empresas oferentes de bienes y servicios, sin embargo se han observado fusiones de grandes oferentes en el mercado, reduciendo el número de competidores y propiciando la aparición de oligopolios. Se han realizado alianzas de compañías en todo el planeta en busca de una mejor posición en el mercado, la concentración de capital está acabando con la competencia, contradiciendo a la teoría de libre mercado.

¹⁴ Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, “*Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos*”, Documento, México, Agosto 2003, p. 79

El suponer que éste tipo de competencia entre empresas oligopólicas puede traer beneficios a la sociedad y regularse por la “mano invisible” del mercado es alejarse de la realidad, la teoría no toma en cuenta esta contradicción

“Si hay un gran número de empresas (ya sean nacionales o extranjeras) que podrían entrar en el mercado, es posible que las ya existentes no puedan actuar monopolísticamente, ya que tan pronto intenten obtener beneficios monopólicos cabe la posibilidad de que entren otras empresas en el mercado y presionen a la baja del precio de venta”¹⁵

El problema va más allá, es un hecho que a través de la historia la concentración del capital ha mostrado un crecimiento constante, polarizando las clases sociales y excluyendo a grandes partes de la población del mercado. Al concentrarse la actividad económica en los países industrializados la fuerza de trabajo, que es uno de los factores de producción, se desplaza hacia ellos para participar en la actividad económica; sin embargo, las políticas de dichos países impiden el paso de los trabajadores para “proteger” a su población; mientras que en política exterior exportan una ideología basada en la competitividad y productividad.

La exitosa inserción de los migrantes en el mercado laboral responde a dos de las leyes más conocidas de la economía: el uso eficiente de los factores de producción y la generación de la plusvalía. Las migraciones, traducidas en un factor de la producción seguirán naturalmente a la actividad económica en donde se de, ya sea del campo a la ciudad, de las ciudades pequeñas a las megaciudades, o de un país a otro; hay que reconocer que las fronteras no son más que líneas imaginarias y su concepción es de carácter político.

¹⁵ Stiglitz, Joseph E., La economía del sector público, Antoni Bosch Editor, Barcelona España, 2º Edición, 1988, p.74.

En la Globalización, se critica mucho al Estado de Bienestar, se refieren a él como un agente que distorsionaba el desarrollo de la economía, por lo cual se impulsó la liberalización bajo las premisas de privatizar las empresas del Estado, desregular la economía y abrir los mercados internos al libre flujo de bienes y servicios; la fuerza de trabajo es un factor de producción, por lo tanto, debería de recibir el mismo tratamiento que tienen los demás factores, la migración entonces, no es más que la respuesta natural del mercado ante las desviaciones causadas por los Estados Desarrollados para proteger a su población.

2.1.- El mercado laboral para mexicanos en Estados Unidos.

El mercado laboral al que pueden acceder los migrantes mexicanos en Estados Unidos ha sufrido cambios a través del tiempo; en un principio, la agricultura captaba la mayor parte de la fuerza laboral migrante; sin embargo, hoy en día su participación ha disminuido notablemente; desde los años setentas, el sector agrícola se ha reestructurado y ha mecanizado muchas de sus tareas, dando como resultado el empleo de un número cada vez menor de trabajadores.

Este cambio se ha presentado principalmente en los cereales y en los productos agrícolas destinados al procesamiento; en la cosecha de frutas y verduras se sigue utilizando mano de obra intensiva; cuando menos del 20 al 25% de la superficie sembrada con vegetales y 40 al 45% de la que produce frutas es dependiente de procesos de cosecha manual¹⁶.

El mercado agrícola estadounidense ha disminuido su empleo de mano de obra de trabajadores mexicanos, sin embargo, continúa siendo una actividad importante para los migrantes mexicanos recién llegados a Estados Unidos porque no requiere de estudios para realizarla y porque son trabajos que ya han desarrollado en México.

“Cuando se observan las características de la inserción laboral de mexicanos en Estados Unidos, se percibe que en las actividades menos calificadas dominan los migrantes recientes, que son precisamente los que se ocupan en la rama agrícola, seguidos muy de cerca por la industria de la construcción y del sector comercio, los

¹⁶ Trigueros Legorreta, Paz, *“Participación de los migrantes mexicanos en la agricultura estadounidense”* en Cuadernos de América del Norte 2, Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos, Levine Elaine, Editora, CISAN, UNAM, México, 2004, p. 12

cuales presentan una mayor proporción de llegados en la última década. Las cifras son 32.7, 32.5 y 31.1 por ciento respectivamente”¹⁷.

Los flujos migratorios han encontrado nichos dentro de distintos sectores laborales de la economía norteamericana, con mejores remuneraciones que las ofrecidas en la agricultura; sin embargo, éste último sector sigue teniendo gran importancia como puerta de entrada de los trabajadores mexicanos, gracias a ella se pueden insertar en el mercado laboral y acceder a mejores empleos en cuanto aprendan el idioma.

Como se puede apreciar en el cuadro 2.1 “Rama de actividad del primer empleo de los migrantes mexicanos” el comportamiento de los migrantes urbanos de la región Centro Occidental de México, la agricultura ha disminuido su importancia en la captación de trabajadores mexicanos de nuevo ingreso, propiciado, en gran parte, por los nuevos destinos de los flujos migratorios, por el dinamismo que ha presentado en los últimos años la migración de las regiones urbanas de México que cuentan con un nivel más alto de estudios, por la tecnificación de la agricultura en cereales y productos agrícolas destinados al procesamiento y por la desaparición del programa “bracero”; sin embargo continúa siendo una actividad relevante en la región citada con el 25.4% del total de los primeros empleos realizados por los migrantes recién llegados a los Estados Unidos, sólo por debajo del sector de los servicios que registra un 25.6% con respecto al total y un 18.5% más si se toman en cuenta a las plazas ocupadas por mexicanos en las actividades de hotelería y restaurantes.

¹⁷ Trigueros Legarreta, Op.cit. p. 18-19

Cuadro 2.1
Rama de Actividad del primer empleo de los migrantes mexicanos

Período	Agri.	Ind.	Cosntr.	Rest-Hotel	Comer.	Trans.	Serv.	Otros	Total
Antes 1975	32,75	22,4	2,75	11,5	0,65	0,5	18,95	0,05	100
1975-79	24,75	30,4	4,3	15,35	3,95	0,4	19,4	1,5	100
1980-84	24,45	21,65	4,9	17,7	2,05	0,7	26,4	2,15	100
1985-89	18,95	19,6	7,45	20,3	4,25	0,1	28,8	0,55	100
1990-94	19,7	17,55	7,25	21	4	0,1	30	0,35	100
1995-99	18,2	17,4	7,8	22,75	4,45	0,4	28,15	0,9	100
Total	25,4	20,4	5,8	18,5	3,3	0,4	25,6	0,8	100

Elaboración propia en base a: Papail, Jean y Robles Sotelo Fermina, "La inserción laboral de los migrantes urbanos de la región centro occidental de México en la economía estadounidense (1975-2000)" en Cuadernos de América del Norte 2, Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos, Levine Elaine, Editora, CISAN, UNAM, México, 2004

Ya en los Estados Unidos los trabajadores mexicanos se enfrentan a una realidad en donde su calidad de vida es precaria y el trabajo duro no es garantía para lograr una movilidad socioeconómica importante dentro de la sociedad norteamericana; las mejoras que pueden tener son limitadas, incluso para sus hijos. Sin embargo, al comparar su bienestar con respecto a las situaciones de desempleo, pobreza, inflación y carencia de oportunidades laborales que imperan en México, las condiciones de trabajo que tienen que soportar en los Estados Unidos resultan aceptables, aún cuando representen seguir entre la población pobre de ese país.

“Los trabajadores mexicanos generalmente ocupan los puestos menos deseados y más mal pagados y se agrupan en barrios deteriorados donde sus hijos asisten a escuelas en las que predominan otros niños, como ellos, que pertenecen a las llamadas minorías étnicas o raciales. Dado el bajo nivel de escolaridad con que llegan y su falta de

conocimiento del inglés no se puede esperar más en un mercado laboral tan segmentado y estratificado como el estadounidense”¹⁸

Al comparar su situación laboral con las condiciones del país de origen, en este caso México, los migrantes aceptan los trabajos peor pagados en los Estados Unidos, además, con la gran cantidad de mexicanos que buscan insertarse en el mercado laboral norteamericano, las condiciones y remuneraciones de sus salarios tienden a bajar.

“Trabajadores hispanos disfrutaban de una ganancia significativa de empleos en el 2004. Pero la concentración de latinos en las ocupaciones de baja capacitación contribuyó a reducir los salarios por segundo año consecutivo”¹⁹

Otro hecho que influye en su escasa posibilidad de movilidad social se refiere al escaso nivel educativo que poseen los mexicanos que emigran a Estados Unidos, se estima que en el año 2000 el 49%²⁰ de ellos no cubrían en su totalidad la formación media superior, preparatoria en México y high school en Estados Unidos, el tema de la educación será tratado en un apartado de esta investigación.

Para comprender la situación de los migrantes mexicanos en Estados Unidos hay que incorporar un factor más, quizás el más importante: el de la vulnerabilidad. Esta característica es la causa por la que los trabajadores mexicanos tienen que soportar jornadas más largas de trabajo, menores remuneraciones y escasa o ninguna prestación social en el caso de los indocumentados.

¹⁸ Levine, Elaine, *“La otra cara de la migración: inserción laboral y estatus social de los migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos”* en Cuadernos de América del Norte 2, Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos, Levine Elaine, Editora, CISAN, UNAM, México, 2004, p. 87

¹⁹ PEW Hispanic Center, Latino Labor reporte, 2004: more jobs for new inmigrants but at coger wages”, Report, Kochhar, Rakesh cord. Wasington, May 2004, traducción libre del autor, p.1

²⁰ Levine, Elaine, *“La otra cara de la migración: inserción laboral y estatus social de los migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos”* en Cuadernos de América del Norte 2, Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos, Levine Elaine, Editora, CISAN, UNAM, México, 2004 p.95

Es por este factor que los migrantes se agrupan en barrios y crean redes sociales para protegerse entre ellos y tratar de minimizar los efectos que la vulnerabilidad tiene en sus vidas; estas redes sociales han eficientado sus procesos de inserción de nuevos trabajadores en el mercado laboral estadounidense en detrimento de la fuerza de trabajo ya establecida en Estados Unidos, debido a que el incremento de migrantes ejerce presiones hacia una baja en los salarios que pudiera impactar su calidad de vida, sobre todo en los destinos tradicionales. El racismo y la discriminación es otro de los factores con los que tienen que lidiar día a día los trabajadores mexicanos.

“ ... las mismas personas que contratan a los mexicanos para trabajar en sus tiendas y fábricas son las que no quieren que vivan en sus barrios, ni que sus hijos asistan a la escuela con los suyos”²¹

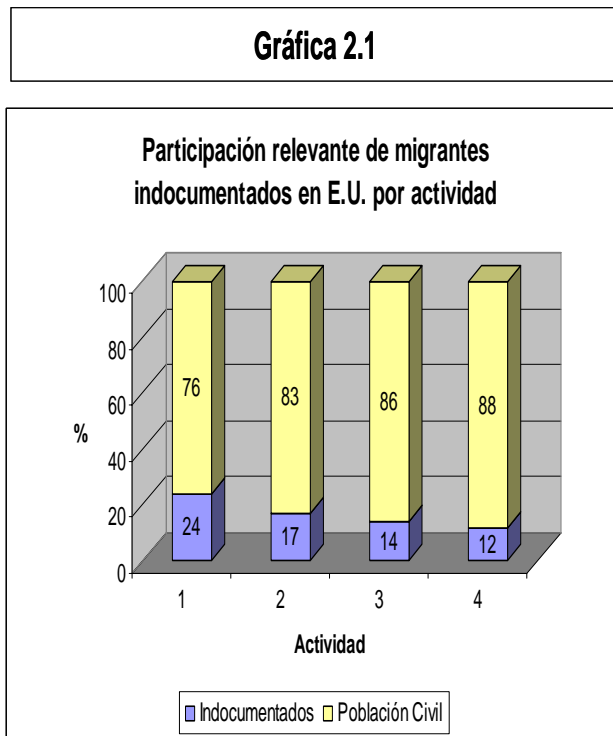
Los cambios en los procesos productivos estadounidenses dinamizaron la contratación de trabajadores mexicanos debido a que el costo del trabajo directo representa una proporción cada vez menor del precio final de las mercancías; los nuevos procesos requieren de “brokers” para colocar el producto y de la investigación para adquirir el conocimiento para el desarrollo de nuevos productos que representan la ventaja competitiva principal que una empresa puede tener sobre otra.

El mercado laboral estadounidense ha generado cambios importantes, se ha incrementado la dificultad para obtener y mantener un empleo, los sueldos han caído, la especialización que demanda la dinámica laboral actual hace que los trabajadores sin preparación universitaria no encuentren empleos bien remunerados.

²¹ Levine, Elaine, Op. cit. p. 96

En el caso de los trabajadores mexicanos indocumentados, la situación se agrava, aún más, su condición de vulnerabilidad en el mercado laboral merma sus remuneraciones y sus condiciones de trabajo; lo que beneficia a los empleadores que los buscan para maximizar sus utilidades; es por ello que en marzo de 2005 se registraron un total de 7 millones doscientos mil empleos²² ocupados por migrantes indocumentados, de los cuales el 6.2²³ millones son de origen mexicano.

La distribución de las actividades económicas que realizan estos 7.2 millones de migrantes mexicanos indocumentados, que representan el 4.9%²⁴ del total de la Fuerza Laboral Civil de Estados Unidos, es variada, pero cuentan con una representación significativa en algunas actividades económicas con respecto del total de trabajadores dedicados al sector como se aprecia en la gráfica 2.1 “Participación relevante de migrantes indocumentados en Estados Unidos por actividad”.



Elaboración propia basada en datos del Pew Hispanic Center, “The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey”, Reserch Report, March7, 2006

²² Passel, Jeffrey, “The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey”, Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006. p.1

²³ Idem

²⁴ Ibidem

Esta tendencia muestra que la fuente de empleos más significativas para los migrantes mexicanos indocumentados son la agricultura con un 24% del total de plazas ocupadas en el sector, los servicios de limpieza con un 17%, la construcción con 14% y la preparación de alimentos, en la cual el 12% de los trabajos existentes son ocupados por mexicanos, esta participación representativa de mexicanos se focaliza en los empleos de baja calificación y, por consiguiente, de baja remuneración.

La nueva estrategia de las empresas norteamericanas de sustituir a los trabajadores de planta por trabajadores temporales para bajar los costos de la seguridad social, ha permitido que los migrantes de cualquier nacionalidad ocupen estas plazas, que además son despreciadas por los ciudadanos estadounidenses que exigen condicionales laborales que les garanticen el acceso a la seguridad social. Los empleos de tiempo parcial, los trabajadores temporales y la contratación por obra, han cambiado el entorno y la dinámica laboral estadounidense y ha caracterizado a la nueva fuerza laboral, para algunos de “desechable” que sustenta la elevada productividad de los Estados Unidos.

Este cambio del mercado laboral norteamericano ha propiciado un crecimiento en los trabajos a los que pueden acceder los migrantes de cualquier nacionalidad y los ha diversificado; por ejemplo, para el caso de los migrantes mexicanos, tanto indocumentados como documentados, los trabajos se concentran en actividades como la agricultura, que demanda una gran cantidad de trabajadores en ciudades como Fresno, los servicios, cuyo mejor ejemplo es Nueva York, la construcción en Atlanta, Dallas y Raleigh y manufactura en Chicago por decir algunos destinos representativos a los que los migrantes mexicanos se trasladan.

Los mexicanos que trabajan en Estados Unidos generalmente toman los empleos peor pagados y laboran jornadas más largas que el resto de la población norteamericana. Para la mayoría de los mexicanos el trabajo es el único medio para hacerse de recursos económicos, es por ello que sus niveles de bienestar, si

bien son superiores a los que tenían en México, son inferiores al resto de la población de los Estados Unidos.

Cuadro 2.2

Salario Medio de Trabajos de Tiempo Completo por Etnicidad
Tercer cuatrimestre del 2005
(no ajustado por temporada)

Edad	No. Trabajadores (miles)	Mediana de Salario Semanal(DIIs)
Total		
Mayores a 16	105,428	\$ 649.00
de 16 a 24	12,039	\$ 395.00
de 25 a 54	78,744	\$ 691.00
Blancos		
Mayores a 16	85,558	\$ 667.00
de 16 a 24	9,920	\$ 398.00
de 25 a 54	63,356	\$ 712.00
Afroamericanos		
Mayores a 16	12,714	\$ 520.00
de 16 a 24	1,316	\$ 367.00
de 25 a 54	9,911	\$ 550.00
Asiáticos		
Mayores a 16	4,674	\$ 761.00
de 16 a 24	349	\$ 408.00
de 25 a 54	3,722	\$ 795.00
Latinos		
Mayores a 16	14,913	\$ 462.00
de 16 a 24	2,176	\$ 375.00
de 25 a 54	11,606	\$ 484.00

Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics de Estados Unidos de la “Table 2. Median usual weekly earnings of full-time wage and salary workers by age, race, Hispanic or Latino ethnicity, and sex, fourth quarter 2005 averages, not seasonally adjusted” en: www.bls.gov/news.release/wkyeng.t02.htm , 5 de marzo de 2006.

Como se muestra en el cuadro 2.2 “Salario medio de trabajos de tiempo completo por etnicidad” la diferencia en el salario es significativa, los blancos tienen un salario medio semanal de 712 dólares para las personas de entre 25 a 54 años de edad, para los afro americanos existe un salario medio de 550 dólares

semanales, los asiáticos de 795 dólares y los latinos, entre los cuales se contabilizan a los mexicanos es de tan solo 484 dólares; 228 dólares menos que los blancos, que representan un 47.1% más del sueldo que reciben los latinos; los afro americanos ganan un promedio de 66 dólares semanales más que los latinos y representa un 14% más de sueldo y los asiáticos son el grupo étnico mejor pagado con 311 dólares más que los latinos, que representa un sueldo 64% mayor al de ellos; estas cifras demuestran que la población latina en la que se contabilizan a los trabajadores mexicanos obtienen los trabajos de menor remuneración del mercado laboral norteamericano.

“Aunque es difícil medir el impacto preciso, la presión ejercida por los migrantes sobre el mercado laboral incide adversamente en el nivel salarial de la economía americana, y sobre todo, en los campos en los que se desempeñan. Al respecto, un estudio reciente pone de relieve la brecha en el ingreso promedio que reciben los migrantes mexicanos y el salario mínimo federal de E.U. ha tendido a reducirse en el curso de los últimos 25 años. Medido a precios constantes de 2000, se redujo 38% en el mismo lapso al caer de 11.7 a 7.2 dólares por hora. Lo paradójico del caso es que esta situación se genera a la par de los cambios en el perfil laboral de los migrantes arriba descritos, es decir, con mayor educación y presencia en el sector manufacturero.”²⁵

La encuesta realizada por el Pew Hispanic Center, “Survey of mexican migrants, Part Three”, en diciembre de 2005 estima que la mediana del salario semanal para los migrantes mexicanos es de 300 dólares y, aunque el nivel educativo de los nuevos migrantes ha subido, el 72% carecen de educación preparatoria. Esto se explica por la composición de los flujos migratorios, hace 15 años, en 1990, los trabajadores que se desplazaban a los Estados Unidos que procedían del campo

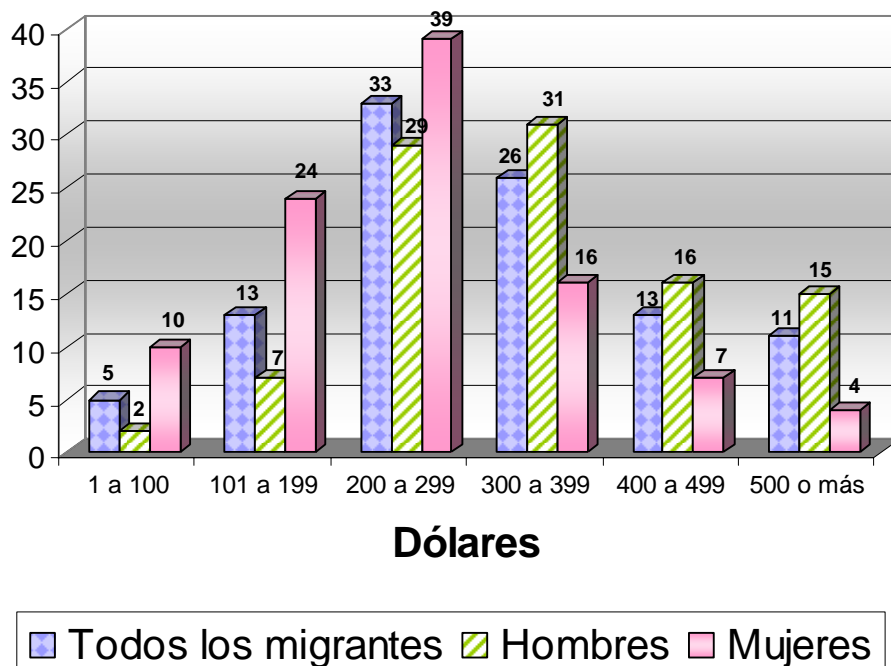
²⁵ Delgado Wise y Mañán García Óscar, “Migración México-Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración”, Red de Migración Internacional, México, 2004, p.22

representaban el 41% del total de migrantes mexicanos, mientras que los de reciente arribo en los Estados Unidos sólo registraron un 20% de personas que se dedicaban a la agricultura; los trabajos ocupados por los mexicanos en esta actividad en los Estados Unidos han caído en el mismo período del 15% al 9% debido al uso de nuevas tecnologías. El estudio revela que la mayoría de los migrantes recién llegados se dedicaban a trabajar en la industria de la construcción, la manufactura y el comercio en México.

Según datos del PEW Hispanic Center, el salario medio semanal que la mayoría de los migrantes mexicanos tienen en los Estados Unidos es de entre 200 a 299 dólares, como se muestra en la gráfica 2.2 “Salario semanal de migrantes mexicanos (porcentaje de distribución)”; muy por debajo del salario medio semanal de los latinos mostrado en cuadro 2.2 “Salario medio de trabajos de tiempo completo por etnicidad” que, en peor de los casos, es de 375 dólares para las personas de 16 a 24 años que apenas empiezan su incursión en el mercado laboral, cifras que corroboran que los migrantes mexicanos, sobre todo los indocumentados, ocupan los trabajos de menor remuneración en los Estados Unidos.

Gráfica 2.2

Salario semanal de migrantes mexicanos (porcentaje de distribución)

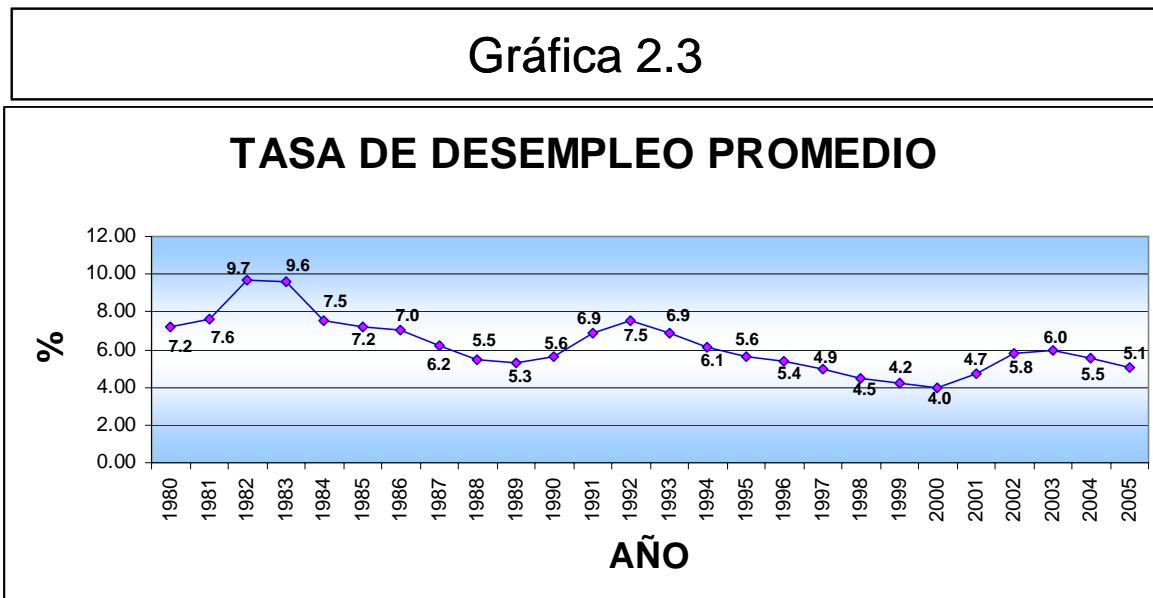


Elaboración propia basada en datos de Kochhar, Rakesh, "Survey of mexican migrants, Part Three", Pew Hispanic Center, December 6, 2005

El estudio también muestra que los trabajos mejor remunerados a los que pueden acceder los migrantes mexicanos se encuentran en la industria de la construcción, en donde el 71% de los entrevistados ganan más de 300 dólares, que es la mediana del ingreso semanal obtenida por el PEW, el comercio con un 52%, el sector de los servicios con un 46% y la manufactura un 43% superiores a la mediana del ingreso. También se comprueba que mientras mejor sea el salario el nivel de desempleo es menor, así, los trabajadores mexicanos que ganan más de

500 dólares presentan una tasa de desempleo del 19%, de 400 a 499 dólares el 21%, otro extremo tenemos a las personas que ganan de 101 a 199 dólares con niveles de desempleo de 57% y de un 67% para aquellos que ganan menos de 100 dólares.

La tasa de desempleo en Estados Unidos presenta una tendencia heterogénea de 1980 al 2005, con un tasa máxima del 9.7% en 1982 y una mínima del 4.0% en el 2000, con una tasa promedio de 6.2% y una mediana en el 6.9%. En el año de 2005 se presenta una tasa de desempleo a la baja del 5.1% que se encuentra por debajo de la tasa promedio y de la mediana obtenidas en el período observado, lo que nos indica una tendencia favorable del comportamiento del mercado laboral estadounidense, la cual se observa en la gráfica 2.3 “Tasa de desempleo promedio”



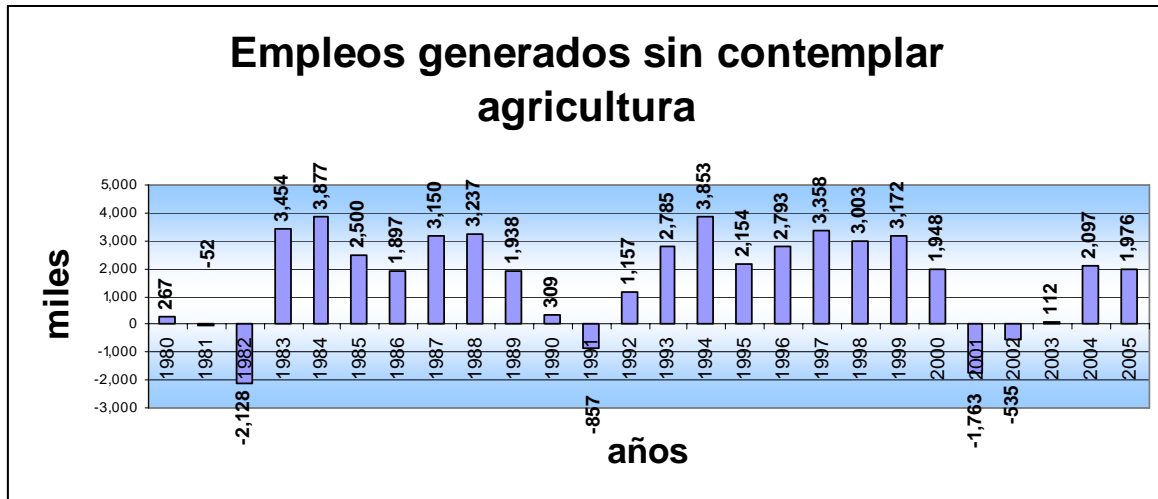
Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics de los Estados Unidos en:
<http://www.bls.gov/>

El mercado laboral en los Estados Unidos ha creado un total de 43.7 millones de empleos de 1980 al 2005 sin contar a la agricultura como se aprecia en la Gráfica 2.4 “Empleos Generados sin contemplar agricultura”, los gobiernos de Reagan (1981 a 1989) y Clinton (1993 al 2001) fueron las administraciones que lograron

un crecimiento del mercado laboral sostenido, salvo la crisis que vivió Reagan en los inicios de su mandato.

La creación de 43.7 millones de empleos en 25 años muestra el crecimiento del mercado laboral estadounidense promedio de 1.68 millones de empleos generados al año, contrastantes con el promedio de empleos generados en México de 1986 al 2003 de 389,368 empleos formales, en el cuadro 2 “Empleos formales y PEA en México, 1986-2003” en el cual se muestra el comportamiento del mercado laboral mexicano, indica que sólo en los años de 1990,1998, 1999 y 2000 se generaron un mayor número de empleos con respecto al crecimiento del PEA; sin embargo esto se debió en gran medida por la baja que sufrió la base de la población económicamente activa propiciada, el alguna medida, por el incremento de la migración de trabajadores mexicanos hacia un mercado que brindaba mejores posibilidades de encontrar trabajo como es en los Estados Unidos que promedió una cifra cercana al promedio de empleos generados en el período de 1980 al 2005 de 1'284,358 empleos formales.

Gráfica 2.4



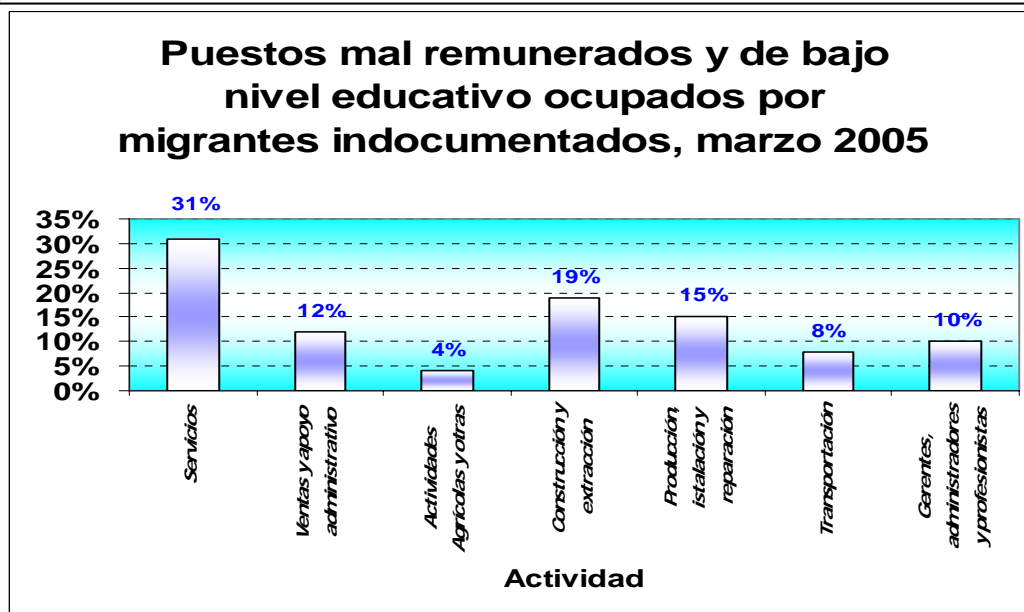
Elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics de los Estados Unidos en: <http://data.bls.gov/PDQ/servlet/SurveyOutputServlet>

El mercado laboral estadounidense se ha expandido, si no de manera continua, si muestra un crecimiento real que atrae a los trabajadores mexicanos que buscan los trabajos que la economía mexicana no ha generado y, con ello, mejorar sus condiciones económicas; el número de personas que contemplan los acuerdos de trabajo temporal legal entre Estados Unidos y México ha disminuido significativamente y el flujo migratorio entre los dos países ha aumentado, es por ello que 6.2²⁶ millones de mexicanos en Estados Unidos se encuentran en calidad de indocumentados.

Los migrantes indocumentados, por lo general tienden a ocupar plazas de trabajo que requieren poca capacitación, como ya se había dicho, el reporte de investigación del 7 de marzo de 2006 del Pew Hispanic Center, muestra que dichos migrantes tienen un papel importante en las actividades agrícolas en donde ocupan el 24% del total de los empleos existentes en esa rama económica y el 17% de las plazas totales en limpieza; sin embargo, la distribución de las actividades en donde laboran la mayoría de los migrantes indocumentados está liderada por el sector servicios con un 31% como se muestra en la gráfica 2.5 “Puestos mal remunerados y de bajo nivel educativo ocupados por migrantes indocumentados, marzo 2005”, en la industria de la construcción, que es la que mejor les paga a los trabajadores mexicanos y en la cual tienen posibilidades de crecimiento y mejora económica, el 19% de los migrantes recién llegados encuentran acomodo; estas cifras son importantes, porque demuestran una exitosa inserción laboral de los paisanos en donde 2 de cada 10 nuevos migrantes entran a la industria que mejores sueldos y oportunidades de crecimiento ofrece para ellos.

²⁶ Passel, Jeffrey, “The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey”, Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006. p. 5

Gráfica 2.5



Elaboración propia basada en datos de Passel, Jeffrey, "The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey", Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006

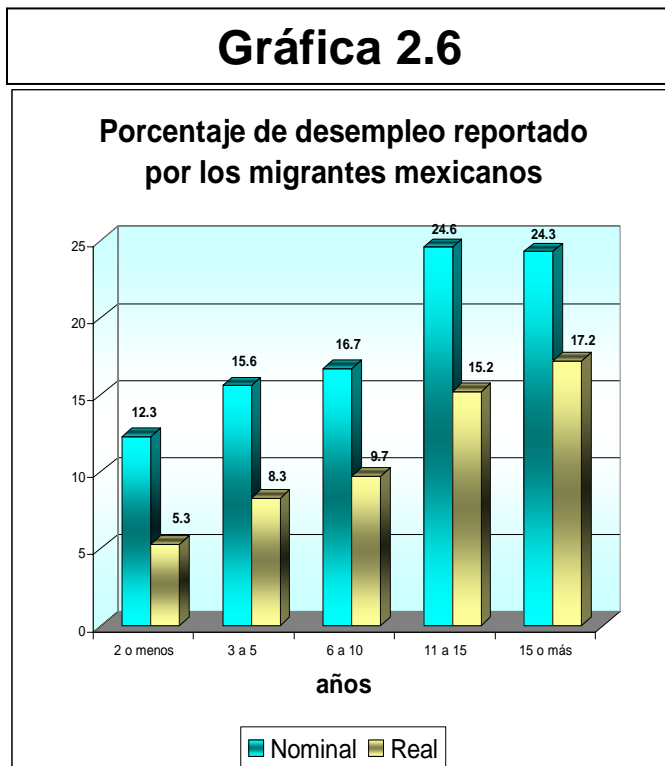
Según la investigación del Pew Hispanic Center "Survey of Mexican Migrants" El desempleo en México no parece ser la causa de la migración, la investigación arroja resultados, en este sentido, de que sólo el 5%²⁷ de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos con 2 años o menos de vivir en él, estaban desempleados en México a la hora de migrar, el panorama en el territorio estadounidense es similar, aunque existe el desempleo, los mexicanos se acomodan bien el mercado laboral, los encuestados expresaron que sólo el 15% de los paisanos recién llegados con menos de seis meses no tenían trabajo, pero sólo el 5% de los que llevan seis meses o más en Estados Unidos contestaron que seguían desempleados.

El desempleo ha dejado de ser el motivo principal por el cual los mexicanos deciden emigrar; en la actualidad, los sueldos ofrecidos por la economía mexicana

²⁷ Kochhar, Rakesh, " Survey of Mexican Migrants, Part Three", Pew Hispanic Center, Washington D.C., December 2005

son tan bajos que no alcanzan para llenar las expectativas de vida de la población mexicana; es por ello que los flujos migratorios aumentan; la enorme diferencia salarial a favor a la que pueden acceder los trabajadores mexicanos al irse a los Estados Unidos se ha convertido en la motivación primordial de la migración.

La explicación de los flujos migratorios actuales se inclina al fenómeno tratado con anterioridad referido a la gran asimetría existente entre los salarios y la calidad de vida de los dos países, cabe señalar la rápida acomodación que tienen los migrantes mexicanos en el mercado laboral estadounidense que indica el alto nivel de demanda que tienen de ellos los empleadores estadounidenses.



La gráfica 2.6 “Porcentaje de desempleo reportado por los migrantes mexicanos” muestra el tiempo que los migrantes mexicanos estuvieron desempleados en México al momento de emigrar, en donde el valor nominal toma en cuenta a estudiantes, amas de casa y retirados, mientras que el valor real no, se puede apreciar que el desempleo en México ha disminuido.

Elaboración propia con datos del Pew Hispanic Center, “Survey of mexican migrants, Part Three”, December 6, 2005

En ella se aprecia que sólo el 6.3% de los migrantes llegados a los Estados Unidos en los últimos dos años se encontraban desempleados, si se toma en

cuenta a las amas de casa y estudiantes, el desempleo era de 12.3%, mientras que los migrantes que hicieron su traslado desde hace 3 a 5 años presentaban una tasa de desempleo real del 8.3%, para los trabajadores mexicanos que emigraron hace 6 a 10 años era de 9.7%, de 11 a 15 años de 16.2% y por último, los migrantes que llegaron a Norteamérica hace 15 años o más presentaban una tasa de desempleo real del 17.2% y nominal del 24.3%; hecho que sostiene el cambio sufrido en los flujos migratorios que comenzaron como un problema laboral y desembocaron en una mejora de las oportunidades laborales que, dada la asimetría salarial existente entre los dos países, los trabajadores mexicanos buscan en Estados Unidos.

2.2.- Factores que determinan el acceso a los trabajos bien remunerados

Ya se ha mencionado que los migrantes mexicanos se trasladan a Estados Unidos buscando mejorar su ingreso, su calidad de vida y su nivel de bienestar; éste último concepto es entendido, en un sentido amplio, como un estado que depende del contexto y de la situación, que comprende aspectos básicos para una buena vida: como la libertad y capacidad de elección, salud, buenas relaciones sociales, seguridad y tranquilidad de espíritu.

El bienestar no se puede medir directamente y varía de una sociedad a otra; ya que el punto de comparación difiere, dependiendo de las condiciones económicas que imperan en cada sociedad, sin embargo, el bienestar se puede inferir a través de una aproximación realizada desde el consumo necesario para satisfacer las necesidades económicas básicas para alcanzar un nivel de vida aceptable para la sociedad de referencia (alimento, vestido, vivienda etc.), que en este caso es la comunidad norteamericana; siendo el mercado laboral el principal medio por el que los migrantes mexicanos obtienen el dinero para satisfacer dichas necesidades, se tomará al ingreso como el principal indicador de bienestar a estudiar en esta investigación.

El Bureau of Labor Statistic registra en noviembre del 2005 a 29,552 mil habitantes latinos en Estados Unidos, 20,274 mil de ellos están en posibilidades de trabajar y conforman la fuerza civil de trabajo (en México se le conoce como la Población Económicamente Activa), de los cuales 18,252 mil están empleados y 1,292 mil hispanos se encuentran desempleados; la tasa de desempleo es de sólo el 6.6%, que, si se toma en cuenta la rotación de trabajos a la que se suelen someterse los migrantes latinos aceptar en trabajos temporales o por obra, no significa una carencia en sus oportunidades para conseguir empleo.

La transformación sufrida en el mercado laboral norteamericano ha repercutido en la proliferación de trabajos temporales con salarios bajos y mínima o nula asistencia gubernamental; los trabajos bien remunerados exigen altos niveles de escolaridad; sin embargo, la gran mayoría de los mexicanos que laboran en Estados Unidos se caracterizan por su bajo nivel académico, incluso los mexicanos de segunda y tercera generación tienen una alta deserción escolar lo que repercute en menores oportunidades de acceder a un empleo estable y bien remunerado. En 1999 el 50.3%²⁸ de los mexicanos en Estados Unidos contaban con menos de 12 años de estudios equivalentes a nivel preparatoria y solamente el 7.1% tenía títulos universitarios.

Dentro de sus posibilidades, los inmigrantes mexicanos han adquirido la fama de ser muy buenos trabajadores, ya que aguantan jornadas de trabajo más largas y salarios más bajos que el resto de los trabajadores en Norteamérica; cuando son indocumentados o recién llegados se atienen sin objeción a las condiciones de trabajo que su patrón ofrece, no importa si son injustas; por el carácter vulnerable que les brinda la condición de indocumentados se muestran dóciles y poco exigentes con sus empleadores que aprovechan estas circunstancias para explotarlos.

La captación de inmigrantes con altos niveles de educación puede beneficiar la productividad de Estados Unidos y también generar nuevos negocios e inversiones, pero la admisión de trabajadores con bajas capacidades educativas y técnicas soluciona problemas laborales temporales al ocupar los empleos que los ciudadanos norteamericanos desprecian, la llegada de inmigrantes, además, impulsa la demanda de bienes y servicios, fomentando el desarrollo económico de la región.

²⁸ Levine Elaine, “*Empleos para inmigrantes, un nicho de mercado laboral suspendido entre México y Estados Unidos*”, Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Fronteras y Comunidad Latina en América del Norte”, CISAN-UNAM, 2 al 4 de junio de 2001

Sin duda, el nivel de bienestar que adquieren los mexicanos que trabajan en Estados Unidos es superior al que tendrían si se hubieran quedado en México, la falta de oportunidades laborales y los bajos salarios que existen en el mercado de trabajo nacional, afectan al poder adquisitivo de los mexicanos y disminuyen el nivel de bienestar, entendido éste último como la cantidad de satisfactores económicos que una persona puede conseguir de manera lícita.

En este sentido, el bienestar de gran parte de los mexicanos se restringe a satisfacer sus necesidades alimenticias básicas; sin capacidad de ahorro significativo ni de adquirir patrimonio; con crisis económicas recurrentes y con baja estabilidad en las fuentes de empleo, los trabajadores nacionales optan por emigrar en busca de mejores oportunidades.

Al llegar a los Estados Unidos, los migrantes mexicanos se insertan exitosamente en el mercado laboral, al obtener empleos que la población norteamericana desprecia por las bajas remuneraciones ofrecidas; los trabajadores mexicanos consiguen mejorar su calidad de vida; sin embargo, esta visión de “bienestar” superior al estar en trabajando en los Estados Unidos contrasta con la realidad que viven la mayoría de los migrantes mexicanos en el país vecino, en el cual son discriminados por su etnicidad y su lenguaje, son explotados y mal pagados, por lo que tienen que cubrir horas extras para solventar sus necesidades económicas.

Esta concepción origina un sentido de pertenencia diferente y propicia que la mayoría de los mexicanos no logre integrarse a la idiosincrasia estadounidense, continúan sintiéndose mexicanos los migrantes de primera y segunda generación, lo que fomenta la aparición de zonas urbanas o barrios integrados por familias de mexicanos; el pertenecer al barrio es sinónimo de identidad mexicana, lo que complica a hijos de los paisanos su integración en la sociedad estadounidense al no poder desligarse de sus raíces.

Para Alejandro Portes²⁹, este fenómeno de agruparse en barrios marginados es el resultado de lo que denomina “etnicidad reactiva” que aparece cuando, por razón de sus características raciales y culturales, un grupo extranjero es rechazado de manera uniforme y confinado a una posición inferior permanente; por lo que los integrantes del grupo migratorio en cuestión encuentran un mayor incentivo para reafirmar su identidad colectiva y replegarse dentro de su propio grupo al que identifican por sus tradiciones que se verán fortalecidas y alimentarán la percepción de que pertenecen a otro país, tanto social como económicamente.

Los paisanos, al regresar a México se dan cuenta de que su entorno ha cambiado, el aumento en su poder adquisitivo con respecto a los habitantes de su comunidad les permite promover acciones sociales que fortalezcan su presencia, tanto en México como en Estados Unidos.

Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos son ahorradores, en su gran mayoría reducen sus gastos para poder enviar dinero a sus familiares o para regresar a México en la temporada de invierno y pasar las fiestas con sus familias, en los últimos años se han convertido en la mayor fuente de generación de riqueza para México después de los ingresos petroleros. Este ahorro les brinda la posibilidad de regresar a México y pasar su vejez en su suelo natal con mayores comodidades de las que tendrían de haberse quedado trabajando en México; aunque en muchas ocasiones ya no regresan.

Esta problemática que enfrentan los mexicanos que trabajan en Estados Unidos, hace que se de en ellos el hábito del ahorro con mayor intensidad al que tenían en México, en donde ahorraban, algunas veces de manera no tradicional; esto es, comprando bienes que puedan vender rápidamente; en el medio rural se ahorra comprando cochinitos, material para construcción etc. Al tener que enfrentar la

²⁹ Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia, Coordinadores, “La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La Experiencia de Estados Unidos y América Latina”, Miguel A. Porrúa, FLACSO, México, 2003.

discriminación y estar en una condición vulnerable con respecto al resto de la población, el trabajador mexicano en los Estados Unidos valora más el ahorro, porque no saben hasta cuánto tiempo podrán conservar su trabajo al tener el riesgo constante de ser deportados.

Su percepción de bienestar está comparada con las condiciones de vida que tenían en México, por lo que sienten una notable mejoría; sin embargo, al compararlo con la población norteamericana resulta un bienestar precario debido a los bajos sueldos que obtienen y a la escasa, si no es que nula, seguridad social que poseen en Estados Unidos.

La diferencia salarial entre México y Estados Unidos y una noción de mejor bienestar, nutrida por el contacto que mantienen con sus familiares y amigos que migraron a Norteamérica ha generado un incremento significativo en los flujos migratorios; según cifras del reporte de investigación del Pew Hispanic Center del 7 de Marzo del 2006, llegaron a los Estados Unidos 1.48 millones de migrantes indocumentados mexicanos en el período comprendido del año 2000 al 2005.

2.2.1. Educación e idioma

Los migrantes mexicanos se enfrentan a un mercado laboral estadounidense fuertemente segmentado y competitivo, en donde el conocimiento es valorado para poder acceder a buenas oportunidades laborales; esto es: la educación juega un papel cada vez más importante en los criterios de selección de personal de los empleadores en Estados Unidos

“En 2001 el promedio de los ingresos de las personas que no habían concluido el ciclo de enseñanza media (high school) era solamente 52% del promedio general. La cifra aumenta sucesivamente de acuerdo con los niveles de escolaridad: 141% para los que tienen un bachelor’s degree; 178% para quienes terminaron maestrías; 229% con doctorados; y 283% por lograr grados de profesionistas como médicos, abogados, dentistas, etc. El mismo patrón se repite en hombres y mujeres, y para blancos, negros e hispanos, guardando las respectivas diferencias de ingresos que prevalecen entre ellos”³⁰.

Los migrantes mexicanos, en mayor medida los indocumentados, obtienen los empleos peor pagados y de jornadas laborales más largas debido, en gran parte, a su limitada educación; esta problemática se convierte en un círculo vicioso, ya que no pueden conseguir mejores empleos por su escasa educación y, al laborar en trabajos de baja remuneración y jornadas largas, no disponen de la liquidez ni el tiempo suficientes para acceder a programas educativos de educación superior o universidad.

“...toda mejora significativa del estatus económico de los mexicano-americanos dependerá de los avances en su nivel educativo, y la

³⁰ Levine, Elaine, “Hijos de migrantes mexicanos en las escuelas de Estados Unidos”, en Revista Sociológica, año, número 60 “Sociología de la Migración”, UAM, Enero-abril 2006, México p.180

*afluencia continua de personas escasamente escolarizadas precedentes de México dificulta sobremanera todo progreso en ese sentido*³¹

El “National Center for Education Statistics” ha concluido que los Estados Unidos ha presentado un crecimiento de la matrícula escolar en el cual el sector que tiene el mayor dinamismo en la demanda de servicios escolares es el de los adultos cuyas edades fluctúan entre los 18 a 34 años; los niños de entre 5 y 6 años se han mantenido estables, los alumnos de 7 a 13 años y los de 14 a 17 años conservan tasas de educación altas.

Según el America’s children:key National Indicators of Well-Being 2005, en el año del 2004 el 12% de los jóvenes hispanos no estaban inscritos en alguna escuela ni habían ocupado una plaza en el mercado laboral y representan el grupo con el mayor índice de ocio, ya que los “afro americanos solos” presentaban un 10%, los “blancos solos” un 6% y los “No hispanos” mostraban un 6%; cifras interesantes si se toma en cuenta que el sistema de educación básica pública estadounidense logra proporcionar igualdad de oportunidades para las personas sin importar su origen racial o étnico. Claro que existen diferencias sustanciales en la calidad de la educación y la asignación de los recursos gubernamentales para las instituciones educativas por distrito, debido a que la mayor parte del ingreso que tienen las escuelas se obtienen del impuesto predial local y del gobierno estatal; la participación de la federación es marginal, lo que repercute en una calidad diferente de educación para cada distrito, siendo los más afectados los distritos de baja recaudación que son los que, generalmente albergan a las minorías hispanas, pero se tiene la oportunidad de acceder a la educación.

Los estudiantes mexicanos en Estados Unidos presentan una problemática particular; el manejo del español como lengua materna dificulta el aprendizaje del inglés y, con ello, su rendimiento escolar, el presidente del Comité de Educación y

³¹ Huntington, Samuel, “¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense”, Paidós estado y sociedad 122, México, 2004, p. 276

Fuerza Laboral de la Cámara de Representantes, John Boehner, opina en el boletín de prensa “los hispanos y la educación fundamental” que:

“En realidad, los alumnos hispanos se desempeñan consistentemente por debajo del promedio nacional en la Evaluación Nacional de Progreso Educativo (NAEP). Las disparidades se inician a partir del kindergarten y continúan hasta la edad de 17 años. Para los nueve años, los alumnos hispanos van retrasados respecto a sus compañeros no hispanos en lectura, matemáticas y ciencias”.³²

En dicho boletín también se hace referencia de la dificultad que presentan los estudiantes hispanos para acceder a una computadora y realizar sus estudios, hecho que los atrasa y que representa una desventaja con el resto de la población estadounidense; al ser los mexicanos la minoría de mayor representatividad entre los hispanos, se puede concluir que estas desventajas aplican para ellos, lo que les impide ascender a los peldaños más altos de la pirámide laboral estadounidense.

Estas dificultades para el aprovechamiento académico de los hijos de los migrantes latinos, incluidos los mexicanos crecen exponencialmente al asistir a escuelas sin suficientes recursos para garantizar educación de calidad y a los programas de tracking, en donde se encamina a los estudiantes según sus aptitudes a un plan de estudios que no incluyen materias necesarias para entrar en la universidad.

“ ... los niños latinos son el grupo más segregado dentro de las escuelas oficiales en Estados Unidos hoy día. En términos generales lo niños ricos, predominantemente blancos no hispanos, y los niños

³² Boehner, John, Los hispanos en la educación elemental (grados K-8), Boletín de prensa, Comité de educación y fuerza laboral, en: <http://edworkforce.house.gov/spanish/spreleases/educacion2.htm>, 3 de marzo de 2006

*pobres no asisten a las mismas escuelas porque no viven en los mismos barrios. Las escuelas de las zonas pobres son pobres, con grandes carencias de infraestructura y recursos humanos, porque su financiamiento depende, en buena medida del impuesto predial local*³³

Para el año 2003, la población hispana matriculada en escuelas era de 37.7 millones que representan el 59.4% del total de la población hispana contabilizada en los censos que obtuvo un total de 63.5 millones de personas; esta cifra muestra que la mayoría de los jóvenes y niños hispanos, que incluyen a los mexicanos, se encuentran esforzándose para obtener una mejor educación y calificación que les ayude a conseguir un mejor trabajo en el futuro.

Resulta difícil conocer las cifras de los mexicanos debido a dos factores: el primero se refiere a que el conteo aglutina a toda la población de origen hispano y el segundo es la imposibilidad de contabilizar a gran parte de los mexicanos indocumentados. Sin embargo, al ser los mexicanos el grupo más numeroso dentro de la categoría de “hispanos” se pueden usar las cifras como representativas de su situación educativa.

Cuadro 2.2.1
Población Hispana 2003
Miles de personas

	No Matriculados		Matriculados		Total Personas
	Personas	%	Alumnos	%	
Hombres	13,424	52.0	19,386	51.4	32,810
Mujeres	12,378	48.0	18,345	48.6	30,723
Total	25,802	40.6	37,731	59.4	63,533

Elaboración propia en base a datos del U.S. Department of Commerce, Census Bureau en, Table 1. Enrollment Status of the Population 3 Years Old and Over, by Sex, Age, Race, Hispanic Origin, Foreign Born, and Foreign-Born Parentage: October 2003 en: <http://www.census.gov/population/socdemo/school/cps2003/tab01-06.xls> , 3 de marzo de 2006

³³ Levine, Elaine, “Hijos de migrantes mexicanos en las escuelas de Estados Unidos”, en Revista Sociológica, año, número 60 “Sociología de la Migración”, UAM, Enero-abril 2006, México, p. 174

Del total de alumnos hispanos que se contabilizaron en el 2003, el 31.6% cursaban el Kindergarten, el 15.8% la educación elemental, el 7% el high school o preparatoria y sólo el 4.5% cursan estudios universitarios, como se puede apreciar en el cuadro 2.2.2 “Matrícula de hispanos en escuelas 2003, miles de personas”.

Cuadro 2.2.2
Matrícula de Hispanos en Escuelas 2003
Miles de personas

Hispanos	Matrícula	Kinder		Elementary		High School		College	
		Alumnos	%	Alumnos	%	Alumnos	%	Alumnos	%
Hombres	19,386	5,962	50.0	3,095	51.8	1,378	49.6	703	41.0
Mujeres	18,345	5,967	50.0	2,879	48.2	1,401	50.4	1,011	59.0
Total	37,731	11,929	100.0	5,974	100.0	2,779	100.0	1,714	100.0

Elaboración propia con datos del U.S. Department of Commerce, Census Bureau en, Table 1. Enrollment Status of the Population 3 Years Old and Over, by Sex, Age, Race, Hispanic Origin, Foreign Born, and Foreign-Born

Parentage: October 2003 en: <http://www.census.gov/population/socdemo/school/cps2003/tab01-06.xls> , 3 de marzo de 2006

El mercado laboral estadounidense requiere de un nivel de estudios mínimos de high school para poder acceder a empleos mejor pagados, por lo que se analizará este sector en particular que ha presentado un aumento significativo en su matrícula; según el Profile of Undergraduates in U.S. Postsecondary Institutions: 1999–2000, del National Center for Education Statistics, los estudiantes mexicanos o México-Americanos representan el 55%³⁴ del total de los alumnos hispanos.

El Centro nos indica que para el año 2002 se ha incrementado la participación de la mujer en las escuelas, llegando a representar el 56% del total de la matrícula en estudios preparatorios que, aunque se obtiene una edad promedio avanzada de 26 años, el 48% de los estudiantes son jóvenes de entre 19 y 23 años.

³⁴ Laura Horn, Katharin Peter, Kathryn Rooney, Profile of Undergraduates in U.S. Postsecondary Institutions: 1999–2000, Statistical Analysis Report, July 2002, National Center for Education Statistics, p. iii en: <http://nces.ed.gov/pubs2002/2002168.PDF#search=Laura%20Horn%2C%20Katharin%20Peter%2C%20Kathryn%20Rooney%2C%20%20Profile%20of%20Undergraduates%20in%20U.S.%20Postsecondary>, 26 de abril de 2006

La composición de los alumnos en etapa preparatoria arroja cifras representativas de lo que es la población estadounidense, el 93% de la matrícula son ciudadanos norteamericanos y el 7% pertenecen a otras nacionalidades; con un claro predominio del idioma inglés como lengua materna con un 87% del total de alumnos inscritos en preparatoria.

Para el America's children: key National Indicators of Well-Being 2005 los hispanos siguen siendo el grupo étnico con menor porcentaje de personas que han concluido la educación preparatoria (high school); la muestra comprende a individuos entre 18 y 24 años y arroja una tasa de titulación general del 87%; los blancos no hispanos presentan un 88% de personas que terminaron su preparatoria, mientras que los afro americanos superan el 81% y los hispanos, aunque presentan una tendencia a la alza, siguen rezagados al pasar del 57% en 1980 al 69% en el 2003.

Afirma que la deserción escolar de alumnos hispanos en el high school es muy elevada, del 43% un poco menos de la mitad de estos alumnos no concluyen con su preparación media superior, lo que les dificulta la obtención de mejores trabajos, este abandono de estudios se presenta, en mayor proporción, por la necesidad de trabajar.

El National Council of La Raza (NCLR) sostiene en su documento "Hispanic Education, a Statistical Portrait" que existen seis factores de riesgo importantes que determinan la continuidad y el éxito de los estudios emprendidos por los niños y adolescentes:

1. Familia con presencia de sólo uno de los padres
2. Bajo nivel educativo de los padres
3. Limitaciones en el manejo del inglés
4. bajo nivel de ingresos familiar

5. Hermanos que han abandonado la escuela sin graduarse del high school o preparatoria.
6. Que el estudiante permanezca solo en casa por más de tres horas diarias entre semana.

Estos factores de riesgo individualmente no determinan el abandono de los estudios; es cuando se está en presencia de cuando menos dos de estos factores que se tiene una alta propensión de fracaso académico. En el caso de los migrantes mexicanos, en la mayoría de los casos se encuentran dos o más factores, los más comunes son: bajo nivel educativo de los padres y bajo nivel de ingresos familiar.

Para la población comprendida por personas de 25 a 29, el America's children: key National Indicators of Well-Being 2005, los hispanos inscritos en la matrícula de la educación preparatoria han experimentado un crecimiento sostenido al pasar del 8% en 1980 al 12% en el 2004; sin embargo, se mantienen por debajo de los estudiantes afro americanos que poseen un 18% en el 2004 y del 32% de los blancos no hispanos; el estudio revela que el 28% de los adultos de edades entre 25 y 29 años se instruyen en algún grado de bachillerato.

Si se toman en cuenta los datos del 2003 que el Department of Commerce de los Estados Unidos³⁵, los hispanos con título de high school llegaron a 14.1 millones que representan el 22.2% del total de la población de 63.5 millones; esto es, sólo 2 de cada 10 hispanos podían acceder a trabajos bien remunerados que requieren dichos estudios y que representan el standard laboral a la que pueden acceder los ciudadanos estadounidenses.

³⁵ U.S. Department of Commerce, Census Bureau, Table 1. Enrollment Status of the Population 3 Years Old and Over, by Sex, Age, Race, Hispanic Origin, Foreign Born, and Foreign-Born Parentage: October 2003 en: <http://www.census.gov/population/socdemo/school/cps2003/tab01-06.xls> , 3 de marzo de 2006

El problema se complica, habría que precisar de qué nacionalidad son esos 2 de cada 10 hispanos que tienen títulos universitarios que les permiten acceder a mejores empleos; dentro del grupo étnico integrado por los latinos encontramos a cubanos, puertorriqueños e incluso salvadoreños que cuentan con algunas ventajas legales y políticas con relación a los mexicanos que les facilitan su desarrollo educativo. Hago hincapié en que las cifras muestran la situación de los mexicanos mejor posicionados en Estados Unidos a la que difícilmente puede acceder un migrante indocumentado.

El problema de la educación se aplica para los migrantes mexicanos de segunda y tercera generación, ya que los de primera generación o recién llegados no van a Estados Unidos a estudiar, sino a trabajar, por lo que elevar sus niveles de escolaridad no está dentro de sus prioridades; además, después de subir drásticamente su nivel salarial y su calidad de vida al encontrar acomodo en el mercado laboral estadounidense con respecto a las condiciones que tenían en México, se enfocan a explotar al máximo la posibilidad de acumular dólares, ya que no tienen la garantía de permanecer por mucho tiempo en los Estados Unidos en el futuro; por lo que viven su presente para, el futuro, en la mayoría de los casos, es el de regresar a México con dinero para pasar su vejez.

2.2.2. Documentación legal

Los migrantes mexicanos que han podido documentarse encuentran ventajas en el mercado laboral estadounidense, los que lograron naturalizarse viven una situación un poco mejor a los trabajadores indocumentados, no sólo por una mejora en los sueldos, sino porque pueden acceder a la seguridad social que brinda el gobierno norteamericano.

El salario promedio de los trabajadores legales mexicanos es de 22,000³⁶ dólares al año, que representan unos 421.94 dólares semanales, percepciones muy superiores a los 200 a 299 dólares semanales promedios que perciben los migrantes mexicanos indocumentados, cifras abordadas en el capítulo 2 “En busca de trabajo” de ésta investigación, reflejada en la Gráfica “Salario semanal de Migrantes Mexicanos, porcentaje de distribución, p 43.

La diferencia en salarios se hace aún más significativa si se toma en cuenta el rango salarial de los trabajos que ocupan los mexicanos con documentación legal, el 43.2% están en plazas que ganan menos de 20,000 dólares anuales (hasta 383.58 dólares a la semana), el 42.4% ganan entre 20,000 y 39,999 dólares anuales (de 383.58 dólares semanales a 767.15), el 9.2% gana entre 40,000 y 59,999 dólares anuales (de 767.15 a 1,150.73 dólares semanales), el 3.7% gana entre 60,000 y 79,000 dólares al año (de 1,515.15 a 1150.73 dólares semanales).

Los migrantes que alcanzan a una estancia legal en Estados Unidos pueden acceder a mejores puestos y, con ello, a mejores remuneraciones, mientras que los migrantes indocumentados, como se muestra en el cuadro 2.2.3 “Distribución

³⁶ CRS Report for Congreso, “*Mexican Workers in the United States: A Comparison with Workers from Social Security Totalization Countries*”, Congressional Research Service ~ The Library of Congress, July 29, 2005.

de personas empleadas mayores a 16 años, según ocupación de marzo de 2004” se acomodan en los trabajos peor pagados de las distintas actividades económicas, en donde sólo el 2.9% de los trabajadores indocumentados llegan a puestos de gerencia, mientras que los naturalizados tienen una participación del 5.9%, más del doble con respecto a los puestos gerenciales ocupados por los migrantes indocumentados.

La diferencia se acentúa en los trabajos ocupados por profesionistas, los migrantes documentados tienen un porcentaje de participación del 9.3% del total de las plazas que ocupan en los Estados Unidos, mientras que los migrantes indocumentados sólo pueden acceder a estas plazas el 2.2%³⁷ con respecto a u total; esto es, por cada migrante indocumentado que accede a estos trabajos bien remunerados existen 4 mexicanos que cuentan con documentación legal en dichas plazas.

Cuadro 2.2.3

Distribución de personas empleadas mayores a 16 años, según ocupación Marzo de 2004

	Migrantes	
	Indocumentados	Naturalizados Americanos
Gerentes, Negocios y ocupaciones financieras	2.9%	5.9%
Profesionistas	2.2%	9.3%
Servicios	30.4%	22.3%
Ventas y oficinistas	10.4%	17.5%
Agricultura, pesca y ocupaciones forestales	4.9%	3.0%
Construcción y extracción	21.3%	10.2%
Instalación, mantenimiento y reparación	4.1%	4.1%
Industrias de producción	14.4%	17.9%
Transporte de carga y pasajeros	9.5%	9.8%

Cuadro realizado por el Autor con datos del CRS Report for Congress, “Mexican Workers in the United States: A Comparison with Workers from Social Security Totalization Countries”, Congressional Research Service ~ The Library of Congress, July 29, 2005

³⁷ CRS Report for Congress, “Mexican Workers in the United States: A Comparison with Workers from Social Security Totalization Countries”, Congressional Research Service ~ The Library of Congress, July 29, 2005

Se puede suponer que la diferencia radica en el diferencial de educación entre los trabajadores mexicanos que tienen documentación legal para trabajar y los indocumentados; el Reporte del Congreso “Trabajadores Mexicanos en Estados Unidos” indica que existe una diferencia marcada, ya que el 51.6% los mexicanos documentados no tienen diploma de preparatoria, en la misma situación se encuentran el 65.1% de los mexicanos indocumentados; el 26.4% de los mexicanos documentados terminaron la educación preparatoria por 23.2 de los trabajadores indocumentados. Mientras más alto es el grado de estudios mayor es la diferencia en términos porcentuales, para estudios universitarios la relación es 13.2% de los trabajadores naturalizados y 8.4 de los indocumentados y 8.8% en estudios de postgrado por parte de los naturalizados contra 3.2 de los trabajadores mexicanos; el estudio tiene como rango a las personas mayor a los 18 años.

La calidad de vida de los trabajadores mexicanos documentados se incrementa con respecto a los migrantes indocumentados al tener acceso a los servicios sociales que brinda el Estado Norteamericano y del que pueden ser beneficiados sus dependientes si el trabajador está naturalizado estadounidense, lleva como mínimo diez años trabajando y cumple la edad necesaria para jubilarse; para los trabajadores documentados se exige también que sus trabajos hayan cotizado en el Seguro a través de su número de seguridad social.

El sistema actual del Seguro Social norteamericano funciona cuando el trabajador paga sus impuestos al Seguro Social; este dinero se usa para pagar beneficios a:

- Personas ya jubiladas.
- Personas incapacitadas.
- Los sobrevivientes de los trabajadores fallecidos.
- Dependientes de los beneficiarios.

Sin embargo, el Seguro Social no es solamente un programa de jubilación, aunque la mayoría de sus beneficiarios sean distribuidos entre los jubilados; el

seguro también ampara a personas que estén incapacitados, a su cónyuge y a sus hijos; como también ampara a dichos familiares en caso de muerte del beneficiario; el apoyo se puede extender incluso hasta sus padres si es que dependían del trabajador.

El Seguro Social paga más beneficios a los niños que cualquier otro programa gubernamental y existen más de 48 millones de personas que disfrutan de algún apoyo del Seguro; es decir: alrededor de una de cada seis personas, recibe algún beneficio de Seguro Social.

El Seguro Social se maneja a base de créditos; cada uno de ellos representa 970 dólares de ganancia; con un tope de cuatro créditos al año; la mayoría de las personas necesitan 40 créditos, que representan 10 años de trabajo, para tener derecho a los beneficios del seguro. Las personas más jóvenes necesitan menos créditos para tener derecho a beneficios por incapacidad, o para que los miembros de su familia tengan derecho a beneficios de sobrevivientes cuando el trabajador fallezca. Cabe señalar que el monto equivalente a un crédito se actualiza cada año.

El Seguro Social también contempla beneficios médicos a través del Programa Nacional de Seguro de Salud "Medicare", que principalmente ayuda a las personas mayores de 65 años o incapacitadas; este seguro se compone de cuatro beneficios generales:

1. **Seguro de Hospital**, que ayuda a pagar los servicios de hospital a pacientes admitidos y ciertos servicios subsiguientes
2. **Seguro Médico**, que ayuda a pagar servicios de doctores, servicios de hospital a pacientes externos, y otros servicios médicos.
3. **Planes de Medicare Advantage**, en donde ya se puede escoger la institución u hospital en donde se desee recibir los servicios de salud.

4. **Cobertura de Recetas Medicas de Medicare**, que ayuda a pagar los medicamentos que recetan los médicos para su tratamiento médico

El contar con un seguro que cubra los gastos médicos es una de las prestaciones más valoradas por los trabajadores debido a los altos costos de los servicios médicos en Estados Unidos y representa una gran seguridad para el trabajador y su familia.

Existe también programas de cuidado de salud para personas que tengan pocos ingresos y recursos limitados conocido como Medicaid que usualmente es administrado por agencias estatales de bienestar público o servicios sociales; aunque el trabajador pueda tener acceso a este programa se valora el Medicare porque tiene mayor cobertura y profundidad en los beneficios que otorga. Es por ello que, en muchas ocasiones, los trabajadores de bajos ingresos buscan que el Estado les aporte una parte de los costos del Medicare.

Las mejoras en el mercado laboral de los mexicanos que logran naturalizarse son palpables: trabajos mejor remunerados, servicios médicos, oportunidades de pensionarse, asistencia gubernamental, etc.; pero el proceso para adquirir la documentación tiene cierto grado de dificultad para los mexicanos, debido a que se tienen que cumplir seis requisitos:

1. Ser residente permanente comprobable a través de la "green card" y tener más de 18 años; si se obtuvo la "tarjeta verde" por un matrimonio con un ciudadano estadounidense, entonces el tiempo por comprobar será de 3 años; para cualquier otro caso el tiempo de residencia que deben de cumplir es de al menos 5 años.
2. Estar presente físicamente en los Estados Unidos por lo menos un año y medio si se consiguió la "green card" por un matrimonio o dos años y medio si se consiguió de alguna otra forma.

3. Demostrar que se tiene un buen carácter moral, esto es: no tener antecedentes delincuentes. Este requisito limita a los aspirantes, puesto que la investigación puede acabar en deportación por la detección de algún delito que van desde el fraude, los cheques dudosos, las drogas, y otros semejantes, hasta crímenes violentos en donde encontramos el maltrato hacia el cónyuge, hijos, asalto etc.
4. Estar registrado en el "Selective Service" (Servicio Selectivo) si es requerido. La mayoría de los hombres entre los 18 y 26 años de edad tienen que registrarse con el gobierno de los Estados Unidos en dicho servicio; si el migrante mexicano no lo hizo en su momento, se tiene que hablar con un abogado de inmigración para que este hecho no afecte su proceso de naturalización.
5. Demostrar el dominio del idioma Inglés a través de un examen Hablar, leer, y escribir inglés. Es en este punto en donde la mayoría de los migrantes mexicanos se atorán, ya que el aprendizaje del inglés se les dificulta por lo visto en el apartado anterior de ésta investigación. Si el aspirante ha sido residente por 15 años y tiene mas que 55 años de edad o ha sido residente por 20 años y tiene mas que 50 años de edad no tiene que tomar el examen de inglés y puede tomar el examen de historia y gobierno en su idioma natal.
6. Presentar y aprobar un examen de la historia y el gobierno de los Estados Unidos.

Al cumplir estos seis requisitos, el migrante mexicano se puede naturalizar y obtener los beneficios sociales referidos en este apartado de la investigación.

3.- Posibilidades de legalizar el trabajo migrante.

Como se vio en el apartado anterior, los beneficios que logran los migrantes mexicanos al obtener su documentación legal de residencia en los Estados Unidos, ya sea a través de la residencia o adquiriendo la ciudadanía, son significativos y representan un importante avance en su calidad de vida; por ello resulta de suma importancia observar las iniciativas sobre inmigración que han lanzado las autoridades norteamericanas en el transcurso del tiempo.

Un acuerdo migratorio entre México y Estados Unidos podría sonar coherente con las tendencias de la globalización que se observan al momento de realizar esta investigación: la integración de mercados regionales, la liberalización de las barreras al comercio y a la inversión han trascendido las fronteras de los Estados soberanos y han creado una nueva dinámica económica internacional; el libre traslado de los factores de producción sustenta a la teoría neoliberal que indica la manera de obtener el óptimo aprovechamiento de dichos factores; sin embargo, el libre movimiento de la fuerza de trabajo ha sido obstaculizado por los Estados desarrollados; hasta el modelo ejemplar de integración actual, la Unión Europea, condiciona el traslado de trabajadores en sus fronteras.

La Unión Europea reconoce a los ciudadanos de los países miembros como iguales y les brinda la oportunidad de trabajar en cualquier nación que forme parte de ella; cuando el individuo se encuentre sin trabajo por un tiempo determinado y no logre obtener un empleo en un país extranjero, entonces tendrá que regresar a su país de origen para que su Estado se haga cargo de él. La discriminación sucede cuando los trabajadores proceden de países que no forman parte de la Unión Europea, para ellos las fronteras están cerradas, sobre todo para la inmigración africana y asiática.

En América del Norte pasa algo parecido; sólo se llevan a cabo los movimientos laborales sin obstáculos cuando se posee una visión de igualdad de capacidades entre los ciudadanos de Estados Unidos y Canadá, en ellos, se ha creado un sistema de certificación de capacidades a través de títulos académicos y laborales homogéneos de conocimientos y capacidades; aunque México forma parte del TLCAN debido a su cultura y desarrollo económico distinto, existe una “discriminación” hacia los trabajadores mexicanos al contar con una visión de educación y capacidades distintas, además de que la población mexicana, en su mayoría, presenta niveles educativos inferiores con respecto a ellos.

Es por eso que existen varias dificultades para concretar un posible acuerdo migratorio, entre las que destaca:

1. El pragmatismo con el que siempre se ha manejado el gobierno norteamericano que contradice a los procesos de integración regional y al espíritu de cooperación entre los países que debe de imperar para lograr una política migratorio amplia
2. Que es el motor principal para generar procesos exitosos de integración que incluyan el plano laboral.

Las tentativas de negociación bilateral entre ambos países en materia migratoria tampoco rescatan las urgencias y exigencias de los ciudadanos mexicanos, sino que, fundamentalmente, atienden a los requerimientos de la geopolítica del gobierno de Estados Unidos”¹

Para los Estados Unidos está claro que el discurso globalizador y el de libre mercado no aplican para su territorio, los subsidios entregados a sus productores agrícolas, las barreras comerciales no arancelarias y su tradicional proteccionismo

¹ Delgado Wise y Mañán García Óscar, “Migración México-Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración”, Red de Migración Internacional, México, 2004, p.2

del mercado interno, muestran una tendencia conservadora que dificultan las negociaciones para permitir el libre flujo de la fuerza de trabajo.

3.1.- Historia “antigua”.

El problema de la firma de una reforma migratoria tiene varias vertientes y se remonta a 1935, cuando entró en vigor la ley conocida como Wagner Labor Act, que estableció el marco normativo para regir las relaciones laborales en Estados Unidos; dicha ley no incluía a los trabajadores agrícolas, porque no estaban catalogados como empleados. Años más tarde se presentaron modificaciones en la ley: en 1947 la ley Taft-Hartley y en 1959 la ley Landrum-Griffing; sin embargo el problema persistía, ya que no integraron a los trabajadores agrícolas.

Debido a este marco normativo, quedó establecida una gran distancia entre los patrones y los trabajadores agrícolas que carecían de argumentos legales para obtener beneficios adicionales por su trabajo; con los programas “bracero” se reveló esta relación de poder absoluto por parte de los empleadores al violentar sus derechos, sometiéndolos a jornadas largas de trabajo y sueldo bajos impactando también a los braceros mexicanos que contaban con la documentación legal.

La característica fundamental de los migrantes mexicanos, sea cual fuere su actividad productiva, es la vulnerabilidad que tienen con respecto de las leyes norteamericanas, que se acentúa significativamente cuando el migrante es indocumentado. Esta vulnerabilidad es una de las principales características para abordar la problemática que analiza la presente investigación.

De esta problemática legal se deriva la dificultad para llevar a cabo una reforma migratoria amplia en Estados Unidos; de realizarse, los trabajadores agrícolas quedarían subvaluados con respecto a los derechos de los trabajadores de otros sectores productivos porque no están considerados como empleados en el marco normativo estadounidense.

El siguiente obstáculo que se presenta también es de carácter legal y se refiere al esquema de autogobierno con el que se manejan los Estados de la Unión Americana que contempla, en forma específica, a la raesto es: cada Estado rige y norma su actividad laboral; una reforma migratoria entraría en el ámbito federal, por lo que los Estados tendrían argumentos legales suficientes para revocar o no acatar los compromisos firmados dentro de su demarcación.

El camino hacia el establecimiento de una reforma migratoria es difícil, pero se han logrado avances, el más significativo es el cambio de visión que hubo acerca del fenómeno migratorio mexicano; antaño se consideraba como un problema de naturaleza criminal, por lo que las medidas adoptadas eran de carácter policial; se tendría que ver como un problema de naturaleza laboral.

La exitosa inserción de inmigrantes mexicanos en el mercado laboral norteamericano tiene consecuencias sociales de xenofobia y discriminación al ocupar puestos de trabajos que “restringen” las posibilidades de empleo de los estadounidenses que culpan a los inmigrantes de ser la del desempleo en el país; cabe señalar que dichos empleos “son despreciados por la población estadounidense”.

En la historia de la política migratoria de los Estados Unidos se han registrado retrocesos y avances, en la actualidad no sólo se han reducido los programas de trabajadores temporales, sino que se lanzaron iniciativas restrictivas, como la propuesta 187 en 1994 en el estado de California (uno de los destinos históricos más importantes para los migrantes mexicanos), en ella se buscaba cortar todo tipo de ayuda gubernamental a inmigrantes carentes de documentación que les brindara un estatus legal de permanencia en los Estados Unidos, prohibía otorgar licencias de manejo a indocumentados, establecía la obligación para todos los empleados del gobierno estatal de denunciar a la policía a toda aquella persona sospechosa de ser un “extranjero ilegal”. Aunque la iniciativa no obtuvo el grado

de ley, contó con el respaldo de dos terceras partes del electorado de California. En el 2004 se hizo un intento por revivirla mediante el respaldo de 598 mil 105 firmas electorales, de las cuales sólo se recabaron 432 mil, por lo que nuevamente fracasó.

A finales del 2004, se aprobó la ley 200 en Arizona, que indica que todos los empleados gubernamentales que no denuncien a los migrantes indocumentados podrían ser enviados a la cárcel, que todos los habitantes del Estado deberán identificarse para acceder a servicios gubernamentales tales como salud, educación, auxilio de bomberos o policía, se pediría una identificación incluso para ingresar a las bibliotecas públicas; también prohíbe a los inmigrantes sin estatus legal de permanencia el ingreso a parques e incluso dispone negar servicios tales como el acceso a guarderías infantiles o vacunas para los hijos de los indocumentados; como en el caso de California, esta ley tuvo un fuerte respaldo por parte del electorado de Arizona.

En el cuadro 3.1 “Estados Unidos y la inmigración” se resumen las posturas que han trazado las autoridades norteamericanas con respecto a la inmigración:

Cuadro 3.1
Estados Unidos y la inmigración

Año y/o Documento	Acción
Acta de Naturalización de 1790	Estipuló que "cualquier extranjero, que sea una persona blanca libre, puede ser admitido para volverse un ciudadano de Estados Unidos."
Acta de Pasajeros de 1819	El Congreso requirió que los capitanes de barcos mantengan un libro con detalles de la información de los pasajeros y que les proporcionen mejores

	condiciones humanas a las personas a bordo.
1875	La Corte Suprema declaró que la regulación de inmigración es responsabilidad del Gobierno Federal.
1882	El Acta de Exclusión de los Chinos prohibió que ciertos trabajadores inmigren a Estados Unidos.
El Acta de 1882	Esta Acta general de Inmigración coleccionó 50 centavos de impuesto por cada inmigrante y negó la entrada a locos, convictos, mendigos, anarquistas y personas con enfermedades contagiosas, de esta manera excluyendo a cualquiera que pudiera convertirse en una cargo público.
1885 y 1887	Las leyes de Trabajo de Extranjeros Contratados prohibieron a ciertos trabajadores inmigrar a Estados Unidos.
1891	El Gobierno Federal asumió la tarea de inspeccionar, admitir, negar, y procesar todas las aplicaciones de los inmigrantes que buscan admisión a Estados Unidos.
2 de Enero de 1892	Instalación de una nueva estación de inmigración Federal fue abierta en la Isla Ellis en la Bahía de Nueva York.
Acta de 1903	Esta Acta reiteró las provisiones de 1891 acerca de las fronteras de tierra y pidió reglas para cubrir la entrada así como la inspección de extranjeros cruzando la frontera mexicana.
Acta de Inmigración de 1907	Reorganizó los estados fronterizos con México, (Arizona, Nuevo México, y una gran parte de Texas) en el Distrito Fronterizo Mexicano para dirigir el tráfico de inmigrantes a Estados Unidos.
Acta de 1917	El Acta requirió que los inmigrantes deban poder leer y escribir en su lengua natal.

1917 – 1924	Una serie de leyes fueron promulgadas para limitar el número de nuevos inmigrantes. Estas leyes establecieron el sistema de límites e impusieron requerimientos de pasaporte. Extendieron las categorías de extranjeros que no serían permitidos entrar a cubrir todos los Asiáticos excepto por los Japoneses.
Acta de 1924	Redujo el número de visas de inmigración y las distribuyeron con base en el origen nacional.
El Acta de Registro de Extranjeros de 1940	Requirió que todos los extranjeros (no ciudadanos estadounidenses) dentro de Estados Unidos se registren en el Gobierno y reciban una Tarjeta de Recibo de Registro Extranjero (la predecesora de la "tarjeta verde.")
El Acta del Paso de Seguridad Interna de 1950	Le dio más valor a la Tarjeta de Recibo de Registro Extranjero. Inmigrantes con estado legal reemplazaron sus tarjetas con lo que generalmente se conoció como la "tarjeta verde" (Forma I-151).
Acta de 1952	Estableció el sistema de inmigración moderno. Creó un sistema de límites por país. También estableció el sistema de preferencia que dio prioridad a miembros de familia y gente con habilidades especiales.
Acta de 1968	Eliminó la discriminación de inmigración basada en etnicidad, lugar de nacimiento, sexo y residencia. También oficialmente abolió restricciones en inmigración oriental.
Acta de 1976	Eliminó la preferencia en el tratamiento para los residentes del Hemisferio Occidental.
Acta de 1980	Estableció una póliza general gobernando la admisión de refugiados.

Acta de 1986	Se enfocó en restringir inmigración ilegal. Legalizó cientos de miles de inmigrantes ilegales, introdujo el programa de multas para los empleados que ocupan trabajadores ilegales y aprobó leyes para prevenir el fraude de matrimonios falsos. (ley Simpson Rodino)
Acta de 1990	Estableció un límite anual para ciertas categorías de inmigrantes. Su objetivo fue ayudar a negocios en los Estados Unidos a atraer trabajadores extranjeros con especialidades; así extendió las categorías de la clase de negocio para favorecer a personas que pueden hacer contribuciones educativas, profesionales o financieras. Creó el Programa de Inversionista Inmigrante.
1996	<ul style="list-style-type: none">* Aumenta anualmente durante cinco años el número de agentes de la patrulla.* Nueva barda triple entre San Diego y Tijuana.* Nuevas tarjetas con un biométrico.* Se elimina la distinción entre exclusión y deportación.* Se aumentan las penas por violaciones de las leyes de inmigración.

Fuente: Elaboración propia en base a: Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, “*Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos*”, Documento, México, Agosto 2003

Como se puede observar, la postura de Estados Unidos en la última década marca una tendencia negativa hacia la realización de una reforma migratoria integral; los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 cerraron sus fronteras, pero ampliaron el margen de negociación de las autoridades mexicanas para impulsar acuerdos migratorios que coadyuven las políticas de seguridad

nacional norteamericanas ante la imposibilidad de controlar una frontera tan extensa como la que existe entre México y Estados Unidos.

La necesidad de controlar una frontera tan extensa como la que tiene Estados Unidos con México, presupone una mayor participación de las autoridades mexicanas para controlar el flujo de migrantes indocumentados. El gobierno norteamericano ha reconocido que los mexicanos no son una amenaza terrorista; sin embargo, radicales estadounidenses sostienen que los terroristas podrían aprovechar la logística existente en México para internarse en suelo norteamericano, esto es: aprovechar la corrupción, las rutas usadas por la migración mexicana y a los “polleros” para llegar a los Estados Unidos, en este aspecto, la logística que han desarrollado los mexicanos para que los migrantes crucen la frontera han demostrado ser sumamente eficientes.

“El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido, a su vez, a propiciar que los migrantes respondan con cierta rapidez a informaciones y oportunidades que se originan en países vecinos o distantes, conformando mercados laborales de facto que trascienden las fronteras nacionales (las redes de relaciones familiares contribuyen a disminuir los costos y riesgos de la migración y constituyen la forma más común en la cual la información crucial es transmitida a los inmigrantes potenciales)”².

El temor de un ataque terrorista ha dado pie a reformas en los controles comerciales fronterizos; los flujos migratorios, las redes sociales y la logística que poseen los mexicanos para lograr entrar de manera ilegal a los Estados Unidos rebasan las acciones de detención migratoria de las autoridades norteamericanas

² Tiessen Kentzler, Enrique, “Análisis de la migración de mexicanos a los Estados Unidos”, Fundación de Estudios Urbanos y Metropolitanos Adolfo Christlieb Ibarrola, México, 6 de Octubre de 2003 p. 7

que requieren de una participación más decidida del gobierno mexicano para lograr un control efectivo sobre las personas que cruzan la frontera. Esta necesidad facilita la negociación de una reforma migratoria benéfica para los migrantes mexicanos, abriendo la posibilidad de llevar a cabo acciones y políticas favorables de empleo temporal que pudiera impulsar la agenda migratoria binacional y empezar un nuevo ciclo de cooperación en la relación bilateral.

En el cuadro 3.2 “Principales períodos en la migración de México a Estados Unidos”, se resume la relación histórica de las acciones y políticas de ambos países con relación al tema migratorio.

Cuadro 3.2

Principales periodos históricos en la migración de México a Estados Unidos

Período	Situación
1870 – 1890	Reclutamiento de trabajadores mexicanos por Estados Unidos para trabajar en los ferrocarriles del sudoeste y en la agricultura; la Ley Consular Mexicana de 1871 dispone la protección de mexicanos en el extranjero con respecto a la soberanía local.
1891 – 1917	Las leyes de Estados Unidos restringen la entrada de mexicanos (y canadienses); reclutamiento estadounidense de trabajadores extranjeros durante la primera guerra mundial (incluidos algunos canadienses y bahamenses); informes consulares mexicanos sobre abusos salariales a trabajadores mexicanos en Estados Unidos.
1920- 1929	Establecimiento de la Patrulla Fronteriza; la entrada no autorizada al país se considera como un delito menor que conlleva sanciones; y las exclusiones de mexicanos por “presunción de indigencia” son comunes.

1929 – 1933	Repatriación de mexicanos durante la Depresión, financiada en parte por grupos mexicanos y de ayuda privada con apoyo frecuente de los consulados mexicanos.
1940 – 1946	Segunda Guerra Mundial; empieza el programa Bracero de trabajadores agrícolas, negociado conjuntamente por ambos gobiernos (que incluyó también un pequeño programa de ferrocarrileros hasta 1943).
1951 – 1952	En la tercera renovación del programa Bracero, México sugiere a Estados Unidos medidas contra el empleo de trabajadores no autorizados. Sin embargo, Estados Unidos adopta la “ <i>Texas Proviso</i> ” que considera como delito grave importar “extranjeros ilegales” pero exime de culpabilidad a los empleadores.
1954	Las negociaciones para un nuevo acuerdo Bracero se interrumpen, aunque Estados Unidos continúa el reclutamiento. El gobierno mexicano intenta detener sin éxito la migración al exterior; Estados Unidos efectúa deportaciones masivas de trabajadores no autorizados bajo la “Operación Espaldas Mojadas”.
1964	Termina el programa Bracero.
1980s	La Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) de Estados Unidos, de 1986, impone sanciones a los empleadores que a sabiendas, contraten trabajadores no autorizados, y legaliza a dos millones de residentes no autorizados. La Comisión Asencio de Estados Unidos recomienda el desarrollo económico para enfrentar el flujo no autorizado. México refuerza y expande su protección consular a mexicanos en el extranjero.
1990s	El diálogo bilateral sobre migración aumenta. Se firma el

	Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN). Estados Unidos refuerza el control fronterizo; nuevas leyes aceleran la remoción de migrantes no autorizados y restringen las prestaciones de asistencia social a los migrantes autorizados. Se acuerda la elaboración del Estudio Binacional México / Estados Unidos sobre Migración.
--	--

Fuente: Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, “*Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos*”, Documento, México, Agosto 2003. pp. 14-15.

La historia antigua nos marca un camino de encuentros y desencuentros, de aciertos y errores que delinearon la agenda binacional en el tema migratorio; el presente nos abre la oportunidad de alcanzar consensos ante la necesidad de Estados Unidos de reforzar su seguridad interna y el deseo de las autoridades mexicanas de dotar a los migrantes mexicanos de mejores condiciones para fortalecer el envío de remesas que, junto con el petróleo, constituyen las dos fuentes primarias de entrada de divisas al país.

3.2.- Historia reciente

Los atentados terroristas suscitados en Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001 replantearon la discusión migratoria como parte importante de sus medidas para reforzar la seguridad nacional y empoderaron a la corriente conservadora para frenar la inmigración de personas a territorio norteamericano; fiel reflejo de esta nueva visión es la llamada iniciativa Sensenbrenner, aprobada por la Cámara de Diputados el 16 de diciembre del 2005 que no contempla una solución para regularizar a los 11 millones de inmigrantes indocumentados que se calculaban viven en los Estados Unidos en ese año, ni crea condiciones o canales adecuados para establecer una inmigración legal ordenada; hay que precisar que esta cifra comprendía a los migrantes indocumentados de todas las nacionales, en donde los mexicanos representan al rededor del 60%; de hecho, la propuesta aprobada criminaliza la estancia de personas indocumentadas en suelo norteamericano.

La iniciativa proponía que cualquier familiar, empleador, compañero de trabajo, hermano de iglesia, o amigo de un inmigrante indocumentado sea considerado un “contrabandista” y un criminal si no denunciaba al inmigrante con las autoridades. La definición de “contrabandista” en las provisiones de la legislación norteamericana es bastante amplia y se aplicaría para:

- Madres que tienen una trabajadora de casa que vive con ellas;
- Consejeros que ayudan a víctimas de violencia doméstica y a sus hijos;
- Dueños de compañías de jardinería que brindan transportación a sus trabajadores; y
- Grupos de Iglesias que proveen refugio o ayudan a miembros de la comunidad.
- Uno sería declarado “contrabandista” incluso si no está consciente de que la persona es indocumentada.

Los inmigrantes que trabajan sin la documentación correspondiente en los Estados Unidos están violando la ley migratoria y, por consiguiente, son deportables, la propuesta faculta a los policías para cuestionar, exigir “papeles,” y detener a personas que no puedan comprobar su estadia legal, lo que podría impactar a ciudadanos estadounidenses y residentes legales que no lleven consigo algún documento probatorio.

Además, dejaría que los burócratas decidieran sobre el otorgar o no la ciudadanía a cualquier residente permanente legal con base a información subjetiva o de pruebas secretas relacionadas con “ayuda” a migrantes indocumentados; el trabajador gubernamental estaría protegido para no revelar las razones por las cuales negó la solicitud, y con ello bloquearía la oportunidad de que un juez revise sus decisiones, la iniciativa facultaría a la policía estatal y local a realizar funciones propias de los agentes de inmigración a través de la propuesta “Clear” incluida en el documento.

Esta propuesta también incluye algunas provisiones enfocadas en penalizar a los Estados y los gobiernos locales que protejan la confidencialidad de los inmigrantes que sean víctimas o testigos de algún crimen, lo que propiciaría una marginación de facto para los inmigrantes indocumentados.

Propone que los empleadores verifiquen el estatus legal de los inmigrantes que laboran para ellos con el afán de denunciar a los que no cuenten con documentos, de omitir esta acción serían catalogados como “contrabandistas”, con lo cual el Estado podría ejercer acciones coercitivas contra ellos.

La propuesta de ley Sensenbrenner se aprobó en la Cámara de Representantes como el proyecto de Ley HR 4437 que estableció las referidas acciones contra los inmigrantes indocumentados; se definió como delito federal la residencia indocumentada de extranjeros en los Estados Unidos y la posibilidad de sentenciar a varios años de cárcel a empleadores, grupos humanitarios, religiosos

y organizaciones de la sociedad civil de cualquier tipo que ayudan directa o indirectamente a los indocumentados; además solicitaba fondos para la construcción de un muro doble en la frontera de México.

Al llegar al Senado, el presidente George W. Bush exhortó a los legisladores a definir una ley de reforma migratoria ampliada que contenga un programa de empleo temporal para inmigrantes indocumentados; esto sin otorgar una amnistía a los trabajadores indocumentados.

El proyecto de ley sufrió modificaciones en el Senado de Estados Unidos, delineando la legislación SB2611 que obtuvo una votación de 62 votos a favor por 36 en contra el 25 de mayo de 2006 y que irá al Comité de Conferencia junto con la versión de la Cámara de Representantes, la llamada ley Sensenbrenner HR 4437 en donde se negociará una nueva legislación para someterla a consideración del presidente.

La propuesta SB2611 del Senado reconoce el valor del trabajo de los inmigrantes y les brinda la posibilidad de legalizarse, para lo cual tendrán que demostrar un buen manejo del idioma inglés y de civismo, requisitos que también se piden en el trámite para obtener la ciudadanía.

Se contempla la puesta en marcha de un programa de trabajadores temporales de 200 mil personas que entrarán a Estados Unidos de manera legal y que podrían acceder a la residencia permanente. Cabe decir que el programa resulta bastante limitado, ya que el flujo anual de migrantes mexicanos hacia el país vecino es de alrededor de 500 mil; el programa de empleo temporal es para los inmigrantes de todas las nacionalidades, por lo que dicho esquema no será suficiente para contener la migración de mexicanos; para frenar este diferencial de migración se propone la construcción de cuando menos 370 millas de muro fronterizo con México.

La propuesta del Senado sigue penalizando a los trabajadores inmigrantes indocumentados y faculta a las policías estatales y locales a ejecutar las leyes de inmigración; además de requerir que la información de dichos inmigrantes entre en la base de datos de Información Criminal Nacional (NCIC por sus siglas en inglés) para que las autoridades locales y estatales identifiquen a los inmigrantes que hayan delinquido; esta sección deja abierta la posibilidad de que delitos menores trunquen el camino hacia la legalización del migrante.

Las dos propuestas, tanto la de la Cámara de Representantes como la de Senadores contemplan que los migrantes que no tengan las condiciones para acceder a la legalización tendrán que abandonar el territorio estadounidense.

De hecho, el Departamento de Seguridad Nacional de EU (DHS) anunció recientemente una nueva iniciativa para que los empleadores cooperen con el Gobierno para evitar la contratación de inmigrantes indocumentados a través de un programa denominado “Acuerdo Mutuo entre el Gobierno y los Empleadores” a cargo de la Oficina de Inmigración y Aduanas de dicho Departamento que tiene como objetivo principal el de forjar alianzas de cooperación entre las autoridades federales y los empresarios para reducir la contratación ilegal de trabajadores indocumentados y con ello mejorar el cumplimiento de las leyes laborales de Estados Unidos, para lo cual dará talleres de información y capacitación para los empleadores del sector privado para llevar a cabo las tácticas adecuadas de contratación, de detección de documentos falsos y de las leyes que prohíben la discriminación.

Como parte de esta iniciativa, las autoridades gubernamentales insisten en que las empresas participen en el llamado Programa Piloto de Verificación de Empleo, para confirmar que los empleados recién contratados tengan permiso legal para trabajar en los Estados Unidos. Para julio de 2006 un poco más de 10.000 empleadores estadounidenses participaron voluntariamente en el programa, a cargo de la Oficina de Servicios de Inmigración y Ciudadanía (USCIS).

Al momento de realizar esta tesis no se ha aprobado la ley migratoria y se percibe difícil su implementación por factores económicos; debido a que la migración dota a los Estados Unidos de beneficios en distintas actividades económicas estratégicas, como en el sector agrario, el de sector servicios y la industria de la construcción que se utilizan la mano de obra barata que proporcionan los migrantes indocumentados.

Las consecuencias inmediatas que traería la nueva ley migratoria y las medidas de seguridad para frenar el arribo de inmigrantes ilegales a los Estados Unidos sería una escasez de mano de obra indocumentada en la economía estadounidense que podría repercutir en:

- ✚ Incremento de los precios de los bienes al consumidor.
- ✚ Presiones al alza de la tasa de inflación.
- ✚ Tendencia a mecanizar el trabajo con tecnología.
- ✚ Probable tasa de crecimiento económica más baja.

Para los migrantes mexicanos es importante que se realice una ley migratoria que les de la posibilidad de documentarse y acceder a los beneficios que ello conlleva, para lograr este fin, presionan a las autoridades mexicanas utilizando el poder negociador que les da la importancia que tienen las remesas en la economía mexicana, con ello impulsan que el gobierno de México incluya la cuestión migratoria en la agenda bilateral como una prioridad, mientras realizan marchas y boicots en Estados Unidos para tratar de influir de manera directa e indirecta en la realización de una reforma migratoria.

Sin embargo, el sector empresarial estadounidense que tiene una fuerte influencia en las decisiones de su gobierno, no pretende perder la ventaja competitiva que representa la mano de obra barata del migrante indocumentado, eso no encaja con su objetivo de maximizar utilidades; por ello, por el respaldo de una porción

significativa del electorado estadounidense para no aprobar la propuesta de ley y por el obstáculo que constituye la autonomía en materia laboral de los Estados, que la ley migratoria no parece factible de que se implementara en el corto plazo.

4.- Prospektiva de inserción laboral de mexicanos en Estados Unidos.

El presente trabajo de investigación busca analizar las oportunidades laborales de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y explicar de qué forma podrían mejorar; en el capítulo anterior se estableció la posibilidad de que se realice una reforma migratoria y el impacto que pudiera tener en el bienestar de los migrantes mexicanos indocumentados, es por ello que, partiendo de un “futuro deseable”, el presente capítulo analizará las posibilidades de mejora de las condiciones laborales que tienen los paisanos en tierras estadounidenses.

Guillermina Baena¹, en su libro “Prospektiva política, guía para su comprensión y práctica”, indica que semánticamente, la palabra prospectiva viene del latín *prospicere*, que significa “ver adelante, ver a lo lejos, ver a todos lados, a lo largo a lo ancho, tener una visión amplia”; conceptualmente significa “lo que concierne al porvenir, lo que concierne a la inteligencia cuando está orientada al porvenir”.

Para Milkos y Tello² la finalidad de la prospectiva es la de preparar el camino a un futuro deseable; es una propuesta de acciones presentes que posibilite el llegar a dicho futuro; la prospectiva permite diseñar el futuro y aporta elementos útiles para el proceso de planeación estratégica y la toma de decisiones al identificar peligros y oportunidades futuras.

Entre los propósitos más importantes para llegar a la visión del futuro deseado se encuentran:

¹ Baena Paz, Guillermina, “*Prospektiva política, guía para su comprensión y práctica*”, UNAM, Proyecto PAPIME, DGAPA, México 2004

² Milkos y Tello, “*Planeación Prospektiva, una estrategia para diseñar el futuro*” Centro de Estudios Prospektivos Fundación Javier Barros Sierra A.C., Ed. Noriega-LIMUSA, México, 2004

- Generar visiones alternativas de futuros deseados.
- Proporcionar impulsos para la acción.
- Promover información relevante bajo un enfoque de largo alcance.
- Hacer explícitos escenarios alternativos de futuros posibles.
- Establecer valores y reglas de decisión para alcanzar el mejor futuro posible.

Los objetivos de dichos estudios son:

1. Identificar y analizar alternativas futuras.
2. Caracterizar el grado de incertidumbre asociado con cada opción futura.
3. Identificar áreas clave precursoras de futuros particulares.
4. Examinar las implicaciones de una gama de planteamientos hipotéticos.
5. Adquirir una mayor comprensión de los procesos de cambio.
6. Aguzar el conocimiento y comprensión sobre nuestras preferencias.

Existen 4 vías de aproximación del presente hacia el futuro:

El pronóstico: Se refiere al desarrollo de eventos futuros generalmente probables; representa juicios razonados sobre algún resultado particular que se cree el más adecuado para servir como base de un programa de acción.

La predicción: Se basa en teorías determinísticas y presenta enunciados que intentan ser exactos respecto a lo que sucederá en el futuro.

La previsión: Pretende dar una idea de los sucesos probables a los cuales será preciso adaptarse, conduciendo a decisiones inmediatamente ejecutables.

La proyección: Brindar información sobre la trayectoria de un evento, asumiendo la continuidad del patrón histórico. Provee una serie de alternativas a considerar.

Prospectiva: Concentra la atención en el porvenir, comenzando a partir del futuro y no del presente como las anteriores; se basa en la realidad y toma como base los posibles escenarios a futuro que son posibles y deseables. La prospectiva no busca “adivinar” el futuro sino que pretende construirlo.

Por todo ello, la prospectiva se nos presenta como una alternativa cualitativamente diferente. Constituye una forma distinta de pensar sobre el porvenir, no sólo intenta concordar, sino que demanda el compromiso con el futuro; impulsa, además, la adopción de un rol creativo y dinámico del hombre hacia él; con su enfoque comprometido, la prospectiva habrá de dimensionarse como la estructura básica y direccional de los futuros estudios del futuro.

En los capítulos anteriores se describió y analizó las situaciones laborales que enfrentan los migrantes mexicanos, documentados e indocumentados son discriminados en la sociedad norteamericana y relegados a los trabajos peor pagados en comparación del resto de la población de Estados Unidos. La posibilidad de explorar alternativas que mejoren las condiciones de trabajo que los paisanos enfrentan día a día, nutren al presente capítulo.

Se parte del hecho de que el migrante mexicano común realiza sus bienes para obtener el dinero suficiente para su traslado a los Estados Unidos, al llegar a ese país sólo cuenta con su fuerza de trabajo para salir adelante; cierto es que las redes sociales facilitan su incorporación al mercado laboral en donde encuentra acomodo, en la mayoría de los casos, de manera temporal.

Su estado de vulnerabilidad ante la sociedad norteamericana y su anhelo por regresar a su tierra natal hacen que la mayoría de los migrantes asuman que su estadía en los Estados Unidos puede ser temporal y su relación con México se torna ambigua; es por ello que envían remesas a sus comunidades de origen, para que en un futuro cuenten con dinero suficiente para iniciar un negocio y vivir su

vejez en su patria; además de que su estatus legal no les permite establecer otra forma de ganar dinero.

Es por ello que los migrantes de primera generación, en su mayoría, no establecieron negocios en tierras norteamericanas y se concentraron en ocupar los trabajos temporales que iban saliendo en el transcurso de su estadía.

Esta problemática impide que se desarrollen a plenitud en un mercado laboral tan segmentado y competido como el americano; pero el problema va más allá, los migrantes mexicanos de segunda generación, esto es, los hijos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos que en muchas ocasiones cuentan con la nacionalidad americana no han podido incursionar exitosamente en el mercado laboral debido a su baja educación en comparación del resto de la población norteamericana.

Su condición de “mexicanos” los ata al escalón más bajo del mercado laboral; pero ellos son norteamericanos por nacimiento, lo que los conduce a dos caminos: adecuarse al sistema y trabajar por un sueldo bajo y horarios de trabajo más largos, o rechazar las oportunidades laborales y con ello crear nuevas estructuras de lucha por el lugar que legítimamente les corresponde, como ya se vivió con el movimiento chicano; sin embargo, estas estructuras son criticadas por la población norteamericana al no incorporarse al sistema establecido, lo que repercute en un fortalecimiento de la discriminación hacia los mexicanos en territorio norteamericano.

4.1.- El futuro previsto

Las pobres condiciones económicas de los países latinoamericanos expulsores de mano de obra hacia los Estados Unidos ha propiciado un significativo aumento en sus flujos migratorios, México no es la excepción, como ya se mencionó, en el 2004 más de 400 mil mexicanos cruzaron la frontera en busca de nuevas oportunidades laborales y en el 2005 fueron más de 500 mil.

El aumento de trabajadores hispanos en el mercado laboral norteamericano ha sido significativo, aunque encuentran fácil acomodo en el segmento de los trabajos de baja capacitación o de bajas habilidades, la concentración de hispanos ha propiciado que se reduzcan sus beneficios. Según el Pew Hispanic Center, en su reporte “Latino Labor Report 2004” ningún otro grupo de trabajadores ha presentado descensos en sus ingresos por dos años consecutivos, sólo los latinos, en los que se incluyen a los mexicanos.

La gran mayoría de los empleos que obtienen los latinos, entre los que se contabilizan a los mexicanos, son de bajas habilidades, para los cuales se requieren estudios de preparatoria o menores, mientras que los empleos de alta calificación requieren de al menos algún grado de estudios universitarios; el acceso a estos empleos bien pagados por parte de los migrantes mexicanos son limitados por la escasa educación y la problemática que tienen para acceder a estos estudios, como se vio en el apartado de “Educación” de la presente tesis. La polarización del mercado de trabajo estadounidense se ha reflejado en la brecha entre los sueldos de los empleos de baja y alta calificación, haciéndolos cada vez más lejanos; de hecho, la presencia más fuerte de latinos está en el segmento laboral denominado de mínimas “habilidades y educación”.

El salario de los latinos, segmento que incluye a los migrantes mexicanos, cayó en un 2.2%³ en el 2003, para el 2004 la caída fue todavía más pronunciada registrándose un 2.6%⁴ de baja en sus percepciones. Mientras que los migrantes latinos recién llegados ven como una gran oportunidad el acceder a estos trabajos, los migrantes que ya llevan tiempo en el mercado laboral estadounidense ven cómo sus ingresos disminuyen, lo que los obliga a trabajar jornadas más largas para compensar su detrimento salarial.

Según el citado reporte del Pew Hispanic Center, el mercado de trabajo para los latinos se ha ampliado, de septiembre de 2003 a septiembre de 2004, en 1 millón de plazas y ha descendido el número de trabajadores hispanos desempleados en 48,000 unidades; también indica que se han registrado las menores tasas de desempleo en décadas: inferiores al 6% para los latinos y menores al 4% para los no-hispanos. Del 2000 al 2005 se ha registrado una tasa de desempleo tope del 8.2% a mediados del 2003 para los latinos y de ahí ha registrado un comportamiento a la baja, con excepción de principios de 2004, para llegar en el 2005 a niveles del 5.7%, tan bajos como los registrados antes de la recesión del 2001. El estudio sostiene que los nuevos migrantes contienden con los migrantes establecidos en el mercado laboral en detrimento de sus percepciones.

El dinamismo del mercado laboral de los Estados Unidos ha mostrado en los últimos años ha privilegiado el empleo para los migrantes latinos, según el Pew Hispanic Center, en el 2004 se crearon alrededor de un millón de plazas para ellos, mientras que para los latinos que ya tienen la ciudadanía norteamericana sólo se crearon 245 mil plazas; este fenómeno es causado por los costos de seguridad social y las mejores remuneraciones que exigen los migrantes que ya cuentan con la ciudadanía; por lo que los empleadores estadounidenses encuentran más atractivo contratar a migrantes recién llegados, arrojando

³ PEW Hispanic Center, *Latino Labor report, 2004: more jobs for new immigrants but at lower wages*, Report, Kochhar, Rakesh coord. Washington, May 2004, p.2

⁴ Idem

resultados de que el 80% de las plazas ocupadas por ellos se encuentran catalogadas como de bajas habilidades y educación, mientras que los latinos que cuentan con ciudadanía se mueven en sectores del mercado laboral distintos.

Los hispanos mantienen su rol de fuerza primaria en la recuperación económica de los Estados Unidos en los últimos años; una de las industrias que han demostrado tener una dinámica positiva es la de la construcción, en donde los trabajadores latinos encuentran las mejores oportunidades laborales; sólo en el año 2004, los migrantes latinos captaron 226 mil empleos generados en esta industria. Como se ha visto en el apartado “El mercado laboral para mexicanos en Estados Unidos” de la presente investigación, los mexicanos se encuentran en la base de la pirámide laboral de los hispanos o latinos, además de que representan al rededor del 60% de ellos, por lo que las tendencias observadas en el reporte del Pew son aplicables a ellos.

En los últimos tres años el salario real de los hispanos ha disminuido; como se muestra en el cuadro 4.1 “Salario Real Medio de trabajadores Hispanos”, se ha perdido un total de 4.8% en dos años al caer de 420 dólares semanales en el 2002 a 400 dólares en el 2004.

Cuadro 4.1

Salario Real Medio de Trabajadores Hispanos
2002 - 2004

Año	Inmigrantes Hispanos en E.U.			
	Indocumentados		Documentados	
	Salario Semanal Dlls	Variación %	Salario Semanal Dlls	Variación %
2002	420		462	
2003	411	-2.2	473	2.4
2004	400	-2.6	480	1.4
Variación Acumulada	-20	-4.8	18	3.8

Cuadro realizado por el Autor con datos del PEW Hispanic Center, *Latino Labor report, 2004: more jobs for new immigrants but at lower wages*, Report, Kochhar, Rakesh cord. Washington, May 2004

Años que han sido de crisis económica en Estados Unidos y que se podría suponer que afecte a todo el mercado laboral norteamericano; sin embargo, los hispanos documentados presentaron un aumento en su salario real medio

semanal de 3.8% en dos años al aumentar de 462 dólares semanales en el 2002 a 480 dólares en el 2004, lo que demuestra la vulnerabilidad de los migrantes indocumentados que ven como la llegada incesante de nuevos inmigrantes y su acomodo en trabajos de bajas habilidades y educación han impactado fuertemente en los ingresos.

Para el Instituto de Política Económica de los Estados Unidos, los salarios de bajas y medias habilidades han sufrido una pérdida; este segmento se refiere a las plazas en donde se necesitan grados escolares hasta de preparatoria o High School, en donde se registró una caída de 1.3%⁵ del 2004 al 2005, lo que reduce la ganancia marginal de éstos trabajadores y abre la brecha entre los empleos bien pagados, que precisan de algún tipo de estudios universitarios y los de bajas habilidades y educación.

Por el bajo nivel educativo, el futuro previsto para los trabajadores mexicanos en Estados Unidos es el acceder a sueldos cada vez menores, para satisfacer sus necesidades tendrán que trabajar jornadas laborales aún más largas que las que tienen ahora. Ciertamente es que en el corto plazo el traslado de paisanos hacia Norteamérica continuará por la gran asimetría que se tiene en las economías de los dos países; como ya se ha indicado en la presente investigación, la diferencia salarial promedio entre plazas similares de ambos países guardan una proporción de 1 a 8, por lo que incursionar en el mercado laboral estadounidense es, en sí, un gran logro para los mexicanos.

Otro factor que amortiguará la visión de pérdida del bienestar por la disminución de los salarios es la constante comparación que realizan los trabajadores mexicanos de su situación económica actual con la que tenían cuando estaban en México, en donde se encontraban marginados; por lo que el trabajar un horario

⁵ Price, Lee and Bernstein, Pared, “*The state of jobs and wages*”, Economic Policy Institute, Job Watch Section en <http://jobwath.org>, 1 de abril de 2006

más extenso para contrarrestar la caída de sus ingresos, será una opción bien recibida, como lo han hecho desde el 2002.

Mientras puedan ajustar la caída de sus sueldos con un número mayor de horas laboradas los trabajadores mexicanos podrán mantener su nivel de ingresos; sin embargo, la incesante llegada de nuevos migrantes mexicanos a los destinos tradicionales de migración, crean una competencia que podría afectarlos y digo podría, porque los flujos migratorios han cambiado, existen nuevos destinos migratorios y los empleadores norteamericano solicitan mano de obra migrante para el desarrollo de nuevo polos económicos, en los cuales los migrantes mexicanos pueden encontrar una buena área de oportunidad, no sólo para mantenerse trabajando, sino para incrementar su calidad de vida al encontrar destinos más baratos que los tradicionales.

4.2.- El futuro proyectado.

“La prospectiva es primero un acto imaginativo y de creación, luego una toma de conciencia y una reflexión sobre el contexto actual y por último un proceso de articulación y convergencia de las expectativas, deseos, intereses y capacidad de la sociedad para alcanzar ese porvenir que se perfila como deseable”⁶.

La finalidad de la prospectiva es la de preparar el camino a un futuro deseable; es una propuesta de acciones presentes que posibiliten lograr dicho futuro; permite diseñar un proceso de planeación estratégica e identificar peligros y oportunidades futuras para determinar actividades que se tienen que realizar para conseguir el futuro deseado.

Sin embargo, la proyección es definida por Milkos y Tello como la trayectoria o el comportamiento de la información de un evento, asumiendo que la continuidad del patrón histórico prevalecerá.

En este sentido, las oportunidades laborales en el futuro serán el resultado de tres variables: la población, la fuerza laboral y la demanda de bienes y servicios; la población determinará cuántos bienes y servicios se necesitarán; esta demanda proveerá de oportunidades de trabajo a la fuerza laboral; el problema se presenta cuando la concentración del capital se dinamiza y se reducen las plazas de trabajo en el entorno internacional, obligando a gente de los países en vías de desarrollo a expulsar parte de su fuerza laboral.

“El problema básico del fenómeno migratorio contemporáneo radica en que mientras existen fuerzas internas y del sistema internacional,

⁶ Milkos y Tello, *“Planeación Prospectiva, una estrategia para diseñar el futuro”* Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra A.C., Ed. Noriega-LIMUSA, México, 2004, p. 56

que inducen a emigrar de la periferia a los centros del sistema, las puertas se están cerrando y no hay a donde ir”⁷.

En los Estados Unidos, el índice de desempleo cerró con una tasa del 4.9% en diciembre del 2005, para obtener un promedio de 5.06%⁸ en el año referido; este dato nos indica que la economía estadounidense ha logrado absorber y colocar eficientemente a los inmigrantes en su mercado laboral al obtener una tasa de desempleo moderada con tendencia a la baja.

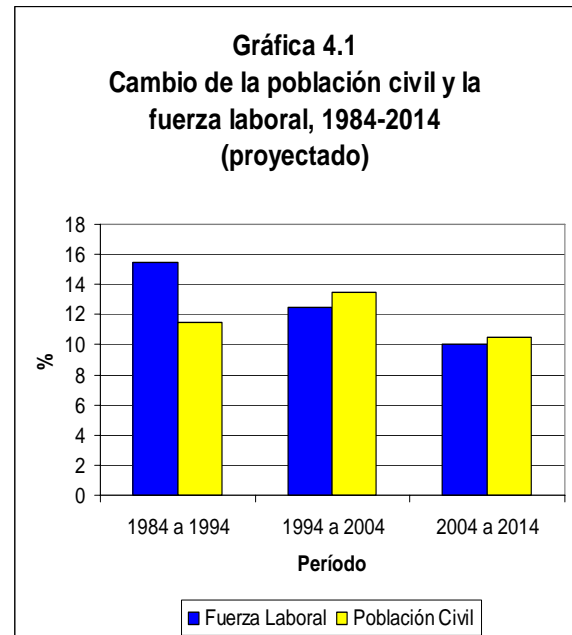
Sin embargo, al momento de realizar la presente investigación, existen factores peligrosos que pudieran impactar a la economía norteamericana revirtiendo la tendencia de la tasa de desempleo hacia la alza; estos elementos son:

1. El alto déficit económico que está causando la ocupación en Irak
2. Los precios de los hidrocarburos generados por la aparición de nuevos compradores (mayor demanda de petróleo generada por China e India)
3. Crecimiento de la población económicamente activa en Estados Unidos, incluidos los migrantes.
4. La inversión extranjera directa captada por Estados Unidos puede disminuir al emigrar a economías emergentes.

⁷ Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, “*Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos*”, Documento, México, Agosto 2003, p. 16

⁸ U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, Bureau of Labor Statistics Data en http://data.bls.gov/PDQ/servlet/SurveyOutputServlet?data_tool=latest_numbers&series_id=LNS1400000 , 14 de Julio de 2006

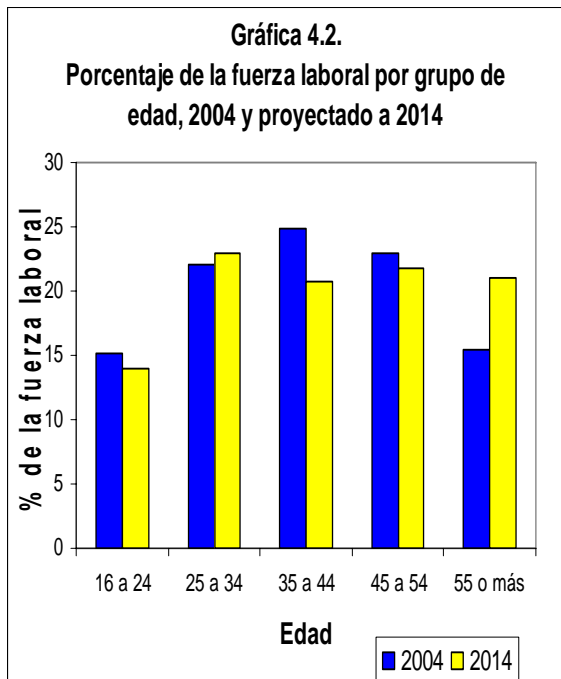
Según un estudio del Departamento del Trabajo de Estados Unidos, titulado “*Tomorrow’s Jobs*” y dado a conocer en el boletín 2600 de dicho Departamento, se estima que la población civil estadounidense no institucional aumentará sobre 23.9 millones de personas en el período comprendido del 2004 al 2014 a una tasa de crecimiento menor a la registrada en los períodos de 1994 a 2004 y de 1984 a 1994 que presentan en la gráfica 5.1. “Proyección del cambio de la población civil y la fuerza laboral, 1984-2014”.



Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, Bulletin 2600, “Tomorrow’s Jobs, en www.bls.gov/oco/oco2003.htm , 13 de enero de 2006,

El crecimiento continuo de la población significa una mayor demanda de bienes y servicios; sin embargo, la desaceleración económica podría cambiar la composición de la fuerza de trabajo estadounidense que será requerida en el futuro de acuerdo a la variación en la demanda de bienes y servicios en la economía norteamericana.

Claro ejemplo de ello son los servicios de salud, ya que la demanda de servicios de salud se verá incrementada por la prolongación de la esperanza de vida de la población estadounidense; para cubrir estos servicios se necesitarán un número mayor de empleos.



Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, Bulletin 2600, "Tomorrow's Jobs, en www.bls.gov/oco/oco2003.htm , 13 de enero de 2006

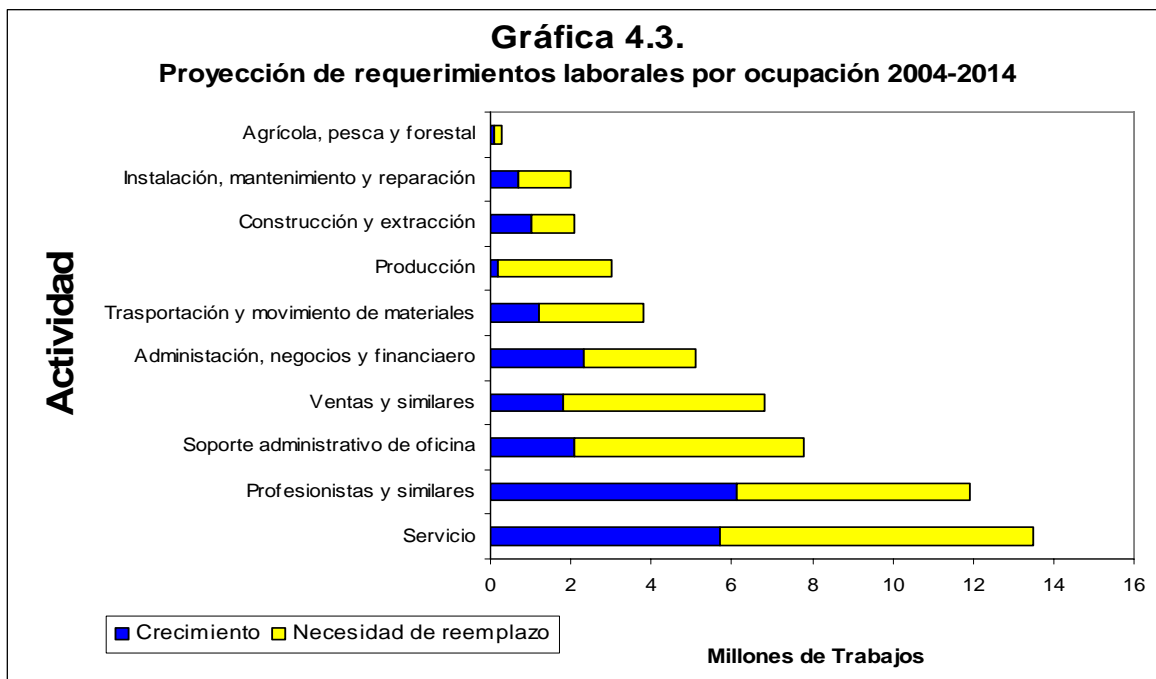
La proyección del Departamento del Trabajo de Estados Unidos, señala que habrá una disminución ligera en la fuerza de trabajo integrada por personas de 16 a 24 años y de 45 a 54 años y una mengua más pronunciada en el porcentaje de los trabajadores entre 35 y 44 años; por el contrario, aumentará ligeramente la fuerza laboral comprendida por trabajadores de 25 a 34 años y los mayores a los 55 años experimentarán un notable incremento como se puede apreciar en la gráfica 5.2 "Porcentaje de la fuerza laboral por grupo de edad, 2004 y proyectado a 2014.

La fuerza laboral, integrada por las personas que tienen trabajo y las que están en busca de él, aumentará (según este análisis de proyección del Departamento del Trabajo de Estados Unidos) en 10%, que representan 14.7 millones de personas al año y se pronostica un crecimiento acumulado de 162.1 millones de personas en el período de 2004 al 2014.

La población norteamericana, y con ella la fuerza laboral, se diversificará a un ritmo mayor que el observado en los últimos años; las minorías sufrirán cambios, los hispanos (categoría que comprende a los mexicanos que son el objeto de estudio de ésta tesis) sufrirá un incremento importante en el mercado laboral estadounidense, resultado de una tasa de crecimiento de 33.7%, se espera que los

afro americanos crezcan a un ritmo del 11.3 al 12%⁹ en el mismo período; por lo que los latinos ya son la minoría con mayor importancia en los Estados Unidos.

El Departamento del Trabajo de los Estados Unidos proyecta la necesidad de crear más del 60% de los empleos que se necesitarán en el período comprendido del año de 2004 al 2014, lo que equivale al rededor de 55 millones de nuevas plazas; tomando en cuenta la desaceleración del crecimiento de la población norteamericana nativa, se estima que se presentará una insuficiencia de fuerza laboral para satisfacer la demanda de bienes y servicios en el futuro que tendrá que ser compensada con migrantes; ello representa una oportunidad para que los trabajadores mexicanos encuentren oportunidades laborales en el mercado norteamericano en el futuro; esta tendencia se nos muestra en la gráfica 4.3. “Proyección de requerimientos laborales por ocupación 2004-2014.



Fuente: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, Bulletin 2600, “Tomorrow’s Jobs, en www.bls.gov/oco/oco2003.htm , 13 de enero de 2006

⁹ Idem

Las plazas que requieren de profesionistas serán las que presenten un mayor auge, se estima que este crecimiento se da principalmente en las actividades relacionadas con la computación y las ciencias matemáticas, áreas en las que los trabajadores mexicanos en Estados Unidos no representan un porcentaje significativo con respecto al total de las ocupaciones que desarrollan los migrantes mexicanos en suelo norteamericano; sin embargo, el sector servicios registra una insuficiencia de fuerza laboral que puede ser cubierta con la importación de mano de obra mexicana, como ha venido sucediendo a través del tiempo.

La oportunidad de cubrir las necesidades futuras del mercado laboral estadounidense por parte de migrantes mexicanos es viable; no sólo por los bajos costos de mudanza que nos brinda la posición geográfica del país con respecto a los demás migrantes, sino también por los niveles de eficiencia que han logrado las redes mexicanas de migración, que han demostrado tener una gran capacidad de respuesta para satisfacer las necesidades laborales que demanda el mercado norteamericano.

Se proyecta que habrá trabajo, sin embargo, el verdadero problema es la remuneración que reciben los trabajadores mexicanos en Estados Unidos; no comparado con lo que ganarían en México si no hubieran migrado, sino con el resto de la población norteamericana.

Un estudio reciente de la Dra. Elaine Levine¹⁰, dado a conocer en la ponencia "Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos", presentado en el Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social, organizado por la Red de Migración y Desarrollo, en Cocoyoc, Morelos del 26 al 28 de octubre de 2006, esboza una

¹⁰ Levine, Elaine, ponencia: "*Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos*", Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social, Red de Migración y Desarrollo, Cocoyoc, Morelos, México, 26 al 28 de octubre de 2006

tendencia de las medianas salarias que reciben los migrantes de 1990 a 2005 y que se muestran en el cuadro 4.2:

Cuadro 4.2

“Comparación de medianas del ingreso semanal en ocupaciones con alto % de latinos”

Occupations 2005	Mediana semanal 1990	Mediana semanal 2005	Aumento Nominal	Aumento real	% Latino 2005	# Latino 2005
Total, 16 years and over	\$415	\$651	\$236	\$54	13.1	18,566,630
Cement masons, concrete finishers, and terrazzo workers	\$414	\$519	\$105	-\$76	54.4	64,736
Drywall installers, ceiling tile installers, and tapers	\$440	\$511	\$71	-\$122	46.8	117,936
Roofers	\$341	\$500	\$159	\$10	42.0	115,080
Butchers and other meat, poultry, and fish processing workers	\$314	\$444	\$130	-\$8	42.0	122,640
Packers and packagers, hand	\$258	\$372	\$114	\$1	41.6	188,032
Construction laborers	\$347	\$502	\$155	\$3	40.8	608,328
Graders and sorters, agricultural products	n.d.	\$402	n.d.	n.d.	40.5	27,945
Farming, fishing, and forestry occupations	\$257	\$372	\$115	\$2	40.3	393,328
Carpet, floor, and tile installers and finishers	\$376	\$482	\$106	-\$59	40.0	118,800
Helpers, construction trades	\$272	\$437	\$165	\$46	38.6	43,618
Helpers--production workers	\$314	-	n.d.	n.d.	37.8	21,924
Packaging and filling machine operators and tenders	\$313	\$410	\$97	-\$40	37.6	113,928
Grounds maintenance workers	\$267	\$389	\$122	\$5	37.4	443,938
Pressers, textile, garment, and related materials	\$222	-	n.d.	n.d.	35.7	24,990
Dishwashers	n.d.	\$296	n.d.	n.d.	35.4	93,456
Maids and housekeeping cleaners	\$220	\$335	\$115	\$19	35.2	486,464
Painters, construction and maintenance	\$382	\$466	\$84	-\$83	35.0	241,150
Brickmasons, blockmasons, and stonemasons	\$506	\$598	\$92	-\$130	33.7	82,565
Sewing machine operators	\$292	\$360	\$68	-\$60	33.6	90,384
Cleaners of vehicles and equipment	\$249	\$385	\$136	\$27	33.5	116,245
Dining room and cafeteria attendants and bartender helpers	n.d.	\$347	n.d.	n.d.	30.4	113,392
Laundry and dry-cleaning workers	\$220	\$372	\$152	\$56	29.4	52,332
Cooks	\$226	\$336	\$110	\$11	29.3	538,534
Cutting workers	\$319	\$496	\$177	\$37	28.6	28,600
Pest control workers	n.d.	\$508	n.d.	n.d.	27.8	19,182
Janitors and building cleaners	\$280	\$408	\$128	\$5	27.3	566,202
Upholsterers	n.d.	-	n.d.	n.d.	26.8	15,276
Miscellaneous media and communications workers	n.d.	-	n.d.	n.d.	26.5	15,900
Parking lot attendants	n.d.	-	n.d.	n.d.	25.8	16,770
Painting workers	\$385	\$562	\$177	\$8	25.7	50,886
Bakers	\$304	\$411	\$107	-\$26	24.6	45,018
Food preparation workers	\$215	\$321	\$106	\$12	24.4	162,016
Carpenters	\$412	\$556	\$144	-\$36	24.4	438,468
Tailors, dressmakers, and sewers	n.d.	-	n.d.	n.d.	24.3	22,113
Crushing, grinding, polishing, mixing, and blending workers	\$391	\$498	\$107	-\$64	24.1	22,413

*Inflación acumulada de 1990 al 2005 de 43.8%

FUENTE: Levine, Elaine, ponencia: "Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos", Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social, Red de Migración y Desarrollo, Cocoyoc, Morelos, México, 26 al 28 de octubre de 2006.

El cuadro hace un seguimiento de las actividades que tienen una mayor representación de trabajadores latinos, en ellas están 5 millones 622 mil personas que parecieran haberse beneficiado con los aumentos salariales a través del

tiempo; pero si se toma en cuenta a la inflación que la economía norteamericana ha registrado de 1990 al 2005, se podrá observar que los salarios reales han aumentado muy poco en realidad, incluso, muchas de las actividades se ha perdido poder adquisitivo.

En la columna de “Aumento real” se considera la inflación de 43.8% que se registró durante el período comprendido de 1990 al 2005 para observar el incremento real que han tenido los trabajos en el transcurso del tiempo, arrojando resultados magros, el 25.9% de estas ocupaciones no sólo no aumentaron, sino que disminuyeron sus ingresos, siendo el caso de los “ladrilleros” y “bloqueros” el más alarmante al perder 130 dólares de salario semanal promedio en 2005 con respecto a lo que ganaban en 1990. La ocupación que mejor incremento presenta está en los servicios de tintorería y lavandería que aumentaron 56 dólares reales en el transcurso de 15 años. Estos hechos indican que la situación económica de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos que se contabilizan en el rubro de “latinos” se ha ido degradando con el tiempo. Esta pérdida del poder adquisitivo, como ya se ah dicho se trata de compensar con más horas de trabajo que repercuten en una disminución de la calidad de vida de los migrantes mexicanos; o con la búsqueda de nuevas actividades mejor remuneradas.

Para que los migrantes mexicanos logren una inserción exitosa en el segmento del mercado laboral estadounidense en donde se encuentran los empleos bien remunerados, se debe ordenar el desarrollo del trabajador mexicano; esto es, conseguir un crecimiento profesional que dote de mejores empleos y salarios a los paisanos, dejando los peores empleos para otros migrantes.

4.2.- El futuro deseado

Como se vio en los apartados anteriores, el futuro laboral de los migrantes mexicanos en Estados Unidos es incierto en el corto plazo; en el largo, pareciera que los trabajadores mexicanos de baja calificación están condenados a recibir salarios cada vez menores y a trabajar jornadas laborales más largas para compensar la pérdida en su ingreso.

El análisis prospectivo parte de visualizar un futuro deseado para implementar acciones en el presente que nos permitan llegar a él; en este caso el futuro deseado es el de mejorar la calidad de vida de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos en la mayor medida posible.

Para llegar a dicho futuro habrá que realizar acciones que pudieran ser viables; la reforma migratoria representaría una buena oportunidad para elevar el bienestar de los trabajadores mexicanos que pudieran cumplir con los requisitos que se pidieran; obtendrían beneficios tanto en el incremento de su salario como en obtención de seguridad social que otorga el gobierno estadounidense; serían grandes beneficios; sin embargo, la distancia entre ellos y los trabajadores americanos blancos es tan grande, que no les permitiría abandonar los estratos más bajos de la pirámide poblacional norteamericana.

El primer paso a llevarse a cabo para obtener un mejor futuro es ubicarse en el presente, en la realidad actual; ya se apuntó en el capítulo 2 de esta investigación que existe una visión de bienestar que los migrantes mexicanos generan al comparar las condiciones de vida que tienen en Estados Unidos con las condiciones que tenían en México y que fueron la causa principal que los orilló a migrar.

Esta concepción de haber alcanzado la meta de insertarse en el mercado laboral estadounidense, limita el crecimiento de los migrantes mexicanos en él; su nivel de vulnerabilidad tan alto por no contar con la documentación legal, hacen que su visión sea a corto plazo, a vivir el presente sin vislumbrar un futuro en los Estados Unidos; esta problemática se presenta en la mayoría de los trabajadores mexicanos en el país vecino, la posibilidad latente de que sean sorprendidos por los agentes de migración y deportados a México permean su realidad y hace que se concentren en trabajar lo más que puedan para capitalizar la oportunidad que tienen en Norteamérica.

Los migrantes mexicanos se dedican a trabajar largas jornadas laborales y descuidan los aspectos que les brindarían competitividad en empleos mejor remunerados, como los son la educación y el idioma; como ya se vio en este estudio, su inserción en el mercado laboral es muy exitosa, les brinda la oportunidad de ahorrar y les crea un nuevo sentido de pertenencia social para con

el resto de los mexicanos; sin embargo su realidad en los Estados Unidos sigue siendo de pobreza y, en muchos casos, de discriminación.

Parecería difícil realizar el cambio de visión apuntado, sin embargo hechos recientes apuntan que se está llevando a cabo: Las manifestaciones de los migrantes suscitadas en abril del 2006 en distintas ciudades de los Estados Unidos representan un gran avance en este sentido y empiezan a diseñar un futuro mejor; el salir del anonimato denota que los migrantes, documentados o no, empiezan a luchar por sus derechos, esos que perdieron al dejar su país natal; sin embargo la marcha de alrededor de 2 millones de migrantes demuestra que existe cierta organización entre ellos que pudiera empezar a trazar el camino hacia la superación de las condiciones de vida que en la actualidad poseen.

Los migrantes han tenido que crear redes sociales para ayudarse en su objetivo de incursionar en el mercado laboral estadounidense, las redes son el resultado de la demanda de empleadores norteamericanos que les piden a sus trabajadores que inviten a familiares y conocidos a que trabajen con ellos; es por ello que en la mayoría de los casos los trabajadores mexicanos que las usan son indocumentados, estas organizaciones han tenido gran importancia para el mercado laboral estadounidense, ya que satisfacen las necesidades de mano de obra barata que requieren en Estados Unidos y que ha llegado a fomentar su desarrollo regional a través de la creación de nuevos destinos migratorios; es así como las redes sociales llevan a los trabajadores desde México a Norteamérica, logando un alto nivel de eficiencia en el traslado y colocación de los migrantes mexicanos en el mercado laboral estadounidense.

El punto de partida para lograr llegar a un futuro deseado parte de la base de la organización que tienen los migrantes; de las redes sociales de migración en ellas se pueden impulsar acciones para mejorar las condiciones de vida de los migrantes mexicanos; por ejemplo, se pueden promover clases de inglés y cursos de capacitación en diversas áreas; es cierto que los trabajadores mexicanos van a Estados Unidos a trabajar y que el tema de la educación y el manejo del idioma inglés son secundarios; pero se tiene que fomentar la capacitación para que los mexicanos encuentren mejores oportunidades laborales.

A través de esta capacitación continua se podrá capitalizar la composición poblacional de Estados Unidos, en donde existen pocos jóvenes y su población es mayoritariamente adulta, por ello tendrán que buscar satisfacer la reposición de las plazas laborales que se van a ir perdiendo en el transcurso del tiempo con migrantes mexicanos de nuevo ingreso a través de las gestiones que realicen las redes sociales con los empleadores para traer trabajadores documentados o indocumentados y con cualquier nivel de capacitación.

Los empleadores norteamericanos son los principales usuarios de las redes sociales de migración, por lo que no sería raro que trataran de reponer las plazas que vaya dejando la población estadounidense con migrantes; para ello se tendría

que empezar a conseguir a otro tipo de trabajadores: los de alta y media calificación, con ello los flujos migratorios se compondrían con porcentajes superiores de gente con mayor nivel educativo que competiría con personas de distintas nacionalidades para ocupar las plazas referidas en las cuales los mexicanos tienen grandes ventajas comparativas, como los son el bajo costo del traslado, el contacto directo del empleador con las redes sociales, la imagen de buenos trabajadores que han forjado los migrantes mexicanos en el transcurso del tiempo y la “certeza” de que el trabajador no representará ningún peligro para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Con el ordenado reemplazo de la pirámide laboral estadounidense se podrían presentar oportunidades de mejora para los trabajadores mexicanos que tengan tiempo en Estados Unidos; para ello se deberán de capacitar, no sólo en el estudio del inglés, sino también con el desarrollo de ciertas habilidades y, aunque los beneficios muchas veces no lleguen a ellos, lo que si se beneficiarán serán los mexicanos de segunda generación.

Pero ¿cómo hacer para que los hijos de migrantes no trunquen sus estudios si pareciera que el sistema escolar tiene esa función?, una respuesta factible es la de fortalecer las redes sociales hacia el área de la educación; ya se vio que en muchos casos la deserción escolar se da cuando ambos padres trabajan, así que habría que crear organismos o instituciones privadas que suplieran la función que tienen los padres, lo que se podría realizar ampliando las redes sociales para minimizar gastos y potencializar resultados.

En dichas organizaciones no existiría discriminación de facto, porque todos serían hijos de inmigrantes latinos; a través de ellas se podría acabar con dicha discriminación que se hace en las escuelas públicas cuando los niños presentan un bajo rendimiento académico que es propiciado, principalmente, por las dificultades en el manejo del inglés.

Para que los migrantes mexicanos capitalicen la oportunidad que se presentará gradualmente en el mercado laboral estadounidense con la jubilación del grueso de su población, se necesita una estrategia a largo plazo que posibilite el movimiento en el escalafón laboral y social de los migrantes mexicanos que sin duda descansará en la educación.

Para ello, las estructuras creadas en las redes sociales de migración deberá de ser aprovechada para crear vínculos entre los paisanos que fortalezcan la educación y capacitación que aumente las habilidades de los trabajadores mexicanos bajo una visión de permanencia en el mercado laboral estadounidense; aprovechando la demanda de reconocimiento a su trabajo mostrada en las marchas de abril de 2006.

Se deben replicar modelos de éxito de comunidades como la mormona y la judía que a través de la ayuda mutua y la solidaridad han podido establecerse como

empresarios sin importar el país de residencia ni el capital con el cual arribaron a él; si el ejemplo resulta un poco lejano para el lector, se podrá recurrir al modelo de asistencia cubano de Miami; en el cual se concentra la mayor parte de la población cubana y acapara el poder económico de la ciudad.

Los trabajadores mexicanos han mostrado ser solidarios al ayudar a los paisanos recién llegados a conseguir trabajo y en dónde vivir; la diferencia entre dichas comunidades es su estatus legal dentro del país de referencia; mientras que los cubanos cuentan con un trato preferencial por parte de las autoridades estadounidenses que imposibilitan su deportación, para los migrantes mexicanos el peligro de ser regresados a México se encuentra latente y es utilizada como arma por parte de los empleadores para su explotación, discriminación y marginación de segmentos del mercado laboral estadounidense.

Una reforma migratoria integral que resuelva la situación de la migración hacia Estados Unidos rompería con el círculo vicioso creado por los intereses económicos de los empleadores de sobreexplotación de los trabajadores mexicanos y posibilitaría que los paisanos incursionaran en algunos de los segmentos del mercado laboral estadounidense.

Al momento de escribir la presente investigación se vislumbra difícil que la situación de los migrantes mejore sensiblemente, sólo se aprecian pequeños beneficios para algunos integrantes; en el caso de llevarse a cabo la reforma migratoria debatida en el Senado se podrían beneficiar aquellos migrantes que cumplan con los requisitos solicitados; otros tendrían que permanecer en el anonimato con el temor de ser deportados; por último estarían los mexicanos obligados a regresar a México, que seguramente intentarían regresar a los Estados Unidos ante la falta de oportunidades laborales en México.

Se podría observar una mejoría en el grueso de los indicadores de bienestar manejados para los migrantes mexicanos, pero sería causado por un éxodo cada vez mayor de la clase media y alta hacia el mercado laboral norteamericano propiciado por el gran diferencial salarial entre ambos países; esta fuga de mano de obra calificada y de cerebros dificultaría que la brecha entre las remuneraciones percibidas en México y Estados Unidos disminuyera, ya que el consenso administrativo actual es diseñar los niveles salariales de acuerdo a su productividad que, como ya se vio, se dinamiza en Norteamérica al expandir su mercado interno con el consumos de los paisanos.

El sistema educativo estadounidense discrimina el desarrollo de los mexicanos al hacer el tracking; además de que la dificultad de los niños cuya lengua materna es el español que no cuentan con el apoyo de sus padres en el aprendizaje, ya sea porque su uso del inglés es muy limitado o por la carencia de tiempo, ya que el trabajo es su principal prioridad, imposibilita su crecimiento de educativo y los remite a trabajos de baja calificación y, por consiguiente, de bajos sueldos.

Bajo este panorama resulta difícil visualizar un futuro prometedor para los migrantes mexicanos; sin embargo para ellos, el estar trabajando en el mercado laboral estadounidense representa un fin alcanzado, con grandes beneficios y oportunidades que no tenían en México, con salarios muy superiores a lo que ganaban en su tierra natal, acceden a un nuevo estrato social dentro de su comunidad de origen, en la cual tienen poder de decisión, puesto que sus remesas, organización e ideas, son importantes para el desarrollo regional, como lo hacen ver programas estatales como el 2x1 y el 3x1, en donde existen fuentes de cofinanciamiento para impulsar obras sociales; por lo que encuentran un futuro prometedor al continuar trabajando en los Estados Unidos.

Prospectiva de inserción laboral de mexicanos en Estados Unidos
El futuro deseado

Conclusiones

A raíz del TLCAN, la migración de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos se ha dinamizado, propiciada por la asimetría económica existente entre los dos países que se acentuó con estancamiento de la planta productiva mexicana que deprimió los sueldos y el poder adquisitivo de sus habitantes; la migración de mexicanos hacia Norteamérica ha pasado de ser un fenómeno temporal a uno permanente.

Las oportunidades de desarrollo de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos se limitan, en la gran mayoría de los casos, a los trabajos que pueden desarrollar en ese país; sin embargo, los sueldos de cada vez más actividades en las que se desarrollan son más bajos y tienen que trabajar más tiempo para poder compensar ésta pérdida de poder adquisitivo.

La realidad que enfrentan los paisanos en Norteamérica es precaria, sus sueldos, en general, son los más bajos en el mercado laboral estadounidense, además de que en muchas ocasiones viven en barrios carentes de los servicios básicos y sufren de discriminación y xenofobia de parte de los diversos grupos étnicos que viven en ese país.

La principal dificultad para tratar de solucionar esta problemática es la visión de aparente bienestar que impera en las mentes de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y que es causada por la comparación que hacen de su calidad de vida actual con la que tenían cuando estaban en México o con la que tienen sus familiares que se quedaron en el país.

Esta comparación hace que los paisanos acepten los empleos peor pagados y con jornadas más largas de trabajo, haciéndolos dóciles ante sus empleadores,

situación que se agrava con la vulnerabilidad de estar en el país vecino si se es “indocumentado”.

Para lograr una mejora importante en su situación laboral se requiere que el trabajador mexicano se adecue a las crecientes exigencias del mercado laboral norteamericano; los empleos bien pagados requieren de un nivel de capacitación alto que se traducen en niveles de educación universitaria, niveles que sólo alcanzan alrededor del 2% de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos.

La condición de vulnerabilidad de la mayoría de los trabajadores mexicanos en Norteamérica fortalece su concepción de que el trabajo que poseen es temporal y que deben de aprovecharlo al máximo, lo que los hace sumamente productivos en sus estratos laborales, sin embargo no tienen grandes posibilidades de mejora. Por supuesto que pueden acceder a mejores sueldos, pero su mejoría es marginal si se compara con los sueldos bien pagados que exigen una calificación y un nivel de estudios altos.

Esta situación desemboca en un círculo vicioso, en donde los mexicanos no pueden acceder a empleos bien pagados por falta de educación y, a su vez, no pueden educarse por su limitado nivel económico y escaso tiempo libre; esto es: ganan poco por falta de capacitación y no se pueden capacitar porque ganan poco.

Cierto es que la mayoría de los paisanos que emigran a los Estados Unidos no tienen pensado estudiar, sólo van con el firme propósito de trabajar; pero la mayoría de sus hijos, que en muchas ocasiones nacen en los Estados Unidos corren la misma suerte; su rendimiento académico se ve mermado por el uso del español como lengua madre, la falta de vigilancia de sus padres hacia sus estudios motivada por las extenuantes jornadas de trabajo y la discriminación del sistema de educación pública de ese país conocida como “Tracking” que los limita a una educación parcial.

El sector que presenta mejores oportunidades laborales para los trabajadores mexicanos es el de la Construcción debido a que obtuvieron capacitación en México, la mayoría de los migrantes mexicanos cuentan con la experiencia de haber trabajado de albañiles o ayudantes en alguna construcción, ahí reside el éxito de su inserción laboral en este sector que se beneficia al obtener mano de obra calificada barata.

En este sector pueden hacer carrera y obtener mejoras laborales, son frecuentes los casos de éxito de mexicanos en la construcción; pero su ascenso es limitado y las mejoras salariales, sustantivas para ellos, están por debajo de lo que reciben sus similares norteamericanos.

Las oportunidades de mejora de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos son limitadas, el obtener la documentación necesaria para permanecer legalmente en el país significa una gran mejoría en su calidad de vida, no sólo porque pueden acceder a empleos mejor remunerados, sino porque obtienen beneficios médicos y ayuda del Estado; sin embargo, con todo y documentos, la realidad de los paisanos sigue siendo precaria en comparación de la calidad de vida que tienen la mayoría de los norteamericanos.

La oportunidad a futuro que se vislumbra más viable es la de ir reemplazando, paulatinamente, las plazas laborales de estadounidenses que se desocuparán en el futuro, cuando dicha población envejezca, ya que su tasa de natalidad es baja y no alcanzan a reponer su base de población civil; esta carencia laboral se tendrá que cubrir con mano de obra migrante. A las redes sociales de migración les espera el reto de empezar a trasladar a mexicanos con altos niveles de capacitación para cubrir la demanda de los puestos de trabajo que dejen los norteamericanos que se vayan jubilando y así contrarrestar las políticas migratorias estadounidenses que intentan nivelar sus tasas de migración de manera que los mexicanos representen un porcentaje menor; medidas que se

hacen palpables con los planes de construir un doble muro fronterizo y la aplicación de una reforma migratorio que parece será perjudicial para la migración mexicana futura.

El intento de penalizar la migración mexicana por parte de las autoridades norteamericanas, hacen suponer que el futuro de los trabajadores mexicanos sigue vislumbrándose en los estratos más bajos de la sociedad estadounidense; la protección del gobierno americano a sus nacionales, sobre todo a los blancos, anglosajones, protestantes (WASP) es evidente, no sólo por las reformas propuestas, sino por la discriminación educativa hacia los latinos a través del “tracking”.

Sin embargo se tendrá que reconocer que la exitosa inserción de los migrantes en el mercado laboral responde a dos de las leyes económicas más conocidas: el uso eficiente de los factores de producción y la generación de la plusvalía. Las migraciones, traducidas como un factor más de la producción, seguirán naturalmente a la actividad económica en donde se dé, ya sea del campo a la ciudad, de las ciudades pequeñas a las megaciudades, o de un país a otro; hay que reconocer que las fronteras no son más que líneas imaginarias y su concepción es de carácter político.

La migración se empieza a reconocer como un factor propio de la globalización, los intentos de los países desarrollados para impedir estos flujos de personas tendrán su declive en el futuro cercano, porque la población de casi todos estos países es madura y sus políticas para fomentar el crecimiento demográfico no están dando los resultados esperados. Tal vez Samuel Huntington¹ tiene razón al pensar que los mexicanos podrán recolonizar a los Estados Unidos en cuanto a la cantidad de pobladores, no porque se haya trazado un plan maquiavélico para hacerlo, sino porque suplen las necesidades de mano de obra que requiere la

¹ Huntington, Samuel, “¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense”, Paidós estado y sociedad 122, México, 2004.

economía estadounidense y que no puede satisfacer con su población civil; después de todo la globalización nos ha demostrado que el uso eficiente de los recursos no reconoce fronteras.

MESOGRAFÍA

Bibliografía:

America's Children, "*Key national indicators of Well-Being*", document 2005

Aragonés Castañer, Ana María y Dunn, Timothy, "*Trabajadores indocumentados y nuevos destinos migratorios en la globalización*" Documento, UAM, México

Baena Paz, Guillermina, "*Prospectiva política, guía para su comprensión y práctica*", UNAM, Proyecto PAPIME, DGAPA, México 2004

BANAMEX, "*Residentes mexicanos en los E.U.*", Temas Especiales y Documento de Trabajo, México, 22 de diciembre de 2004.

Bustamante, Jorge, "*Convenio México, Estados Unidos sobre trabajadores migratorios ¿porqué hasta ahora?*", Documento, Colegio de la Frontera Norte, 2001.

CRS Report for Congreso, "Mexican Workers in the United States: A Comparison with Workers from Social Security Totalization Countries", Congressional Research Service ~ The Library of Congress, July 29, 2005.

CONAPO, "*Nuevas orientaciones del flujo migratorio laboral, México – Estados Unidos*", Migración Internacional, Boletín 1, México, Mayo 1997.

CONAPO, "*Trabajadores temporales en Estados Unidos: cuantía, tiempo de estancia, ocupación y salarios*", Migración Internacional, Boletín 5-6, México, Enero- abril 1998.

CONAPO, “*Migración México – Estados Unidos. Presente y Futuro*”, México, Enero de 2000.

Gambrill, Mónica, coord., “*La globalización y sus manifestaciones en América del Norte*”, México, CISAN, UNAM, 2002.

García Zamora, Rodolfo, “*Crisis agrícola, Tratado de Libre Comercio y migración internacional en México*”, Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, 2002

Delgado Wise y Mañán García Óscar, “*Migración México-Estados Unidos: Eslabón crítico de la integración*”, Red de Migración Internacional, México, 2004.

Delgado Wise, “*Labor and migration policies under Vicente Fox: Subordination to U.S. economic and geopolitical interests*” Red de Migración Internacional, México, 2004.

De la Torre, Rodolfo, “*Pobreza, desigualdad y desarrollo humano: conceptos y medición*”, Documento, Universidad Iberoamericana, México, Agosto 2001.

Douglas S. Massey, Luin Goldring, Jorge Durand, “*Continuities in transnational migration: an analysis of nineteen Mexican communities*”, American journal of sociology, Volume 99, Issue 6, Mayo 1994.

Hernández Licona, Gonzalo, “*25 Años de Empleo, Ocupación e Informalidad en México*”, Documento ITAM, SEDESOL; México, 2004

Hojvat Gallin, Joshua, “*Net Migration and State Labor Market Dynamics*”, Document, March, 1999

Huntington, Samuel, "*¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*", Paidós estado y sociedad 122, México, 2004.

Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República, "*Diagnóstico Migratorio México – Estados Unidos*", Documento, México, Agosto 2003.

Kochhar, Rakesh, " Survey of Mexican Migrants, Part Three", Pew Hispanic Center, Washington D.C., December 2005

Jennissen, Roel (2004). "Macro-economic determinants of international migration in Europe". Tesis de doctorado, en <http://dissertations.ub.rug.nl/faculties/rw/2004/r.p.w.jennissen> , junio de 2006

Laura Horn, Katharin Peter, Kathryn Rooney, Profile of Undergraduates in U.S. Postsecondary Institutions: 1999–2000, Statistical Analysis Report, July 2002, National Center for Education Statistics.

Levine, Elaine, "*Los nuevos pobres en Estados Unidos: los hispanos*", México, Miguel Ángel Porrúa-IIEc-CISAN, UNAM, 2001.

Levine, Elaine, "*Perspectivas socioeconómicas decrecientes para latinos de origen mexicano en los Estados Unidos*", Documento para la Asociación de Estudios Latinoamericanos, CISAN, Chicago, Illinois, Septiembre 1998.

Levine, Elaine, Editora, "*Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en estados Unidos*", Cuadernos de América del Norte, CISAN, UNAM, México, 2004.

Levine Elaine, "*Empleos para inmigrantes, un nicho de mercado laboral suspendido entre México y Estados Unidos*", Ponencia presentada en el Seminario Internacional "Fronteras y Comunidad Latina en América del Norte", CISAN-UNAM, 2 al 4 de junio de 2001

Lozano Ascencio, Fernando, *“Evolución y tendencias de la migración internacional y las remesas en México: retos y desafíos en materia de políticas públicas”*, ponencia realizada en El Colegio de México, México D.F., lunes 2 de mayo de 2005

Massey, D.S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J.E, *“Theories of International migration: A review and appraisal”*. In: *Population and Development Review*, 19, 1993.

Michael, Robert. T.: *“La pobreza en Estados Unidos”*, Conferencia del seminario *“Pobreza, desigualdad y política pública”*, Universidad Iberoamericana, México, 2 de junio de 2003.

Milkos y Tello, *“Planeación Prospectiva, una estrategia para diseñar el futuro”* Centro de Estudios Prospectivos Fundación Javier Barros Sierra A.C., Ed. Noriega-LIMUSA, México, 2004.

Moreno Torres, Iván, *“Evidencia empírica de los determinantes de la inmigración internacional en España y Cataluña”*, Aspectos socioeconómicos del fenómeno inmigratorio, Instituto de Estudios Autónomos, Fundación BBVA-Universidad Pompeu Fabra, 2004, p.5

PEW Hispanic Center, *“Latino Labor report, 2004: more jobs for new immigrants but at lower wages”*, Report, Kochhar, Rakesh cord. Washington, May 2004

Passel, Jeffrey, *“The size and characteristics of the unauthorized migrant population in the U.S., estimates based on the march 2005 current population survey”*, Reserch Report, Pew Hispanic Center, March7, 2006

Pipitone, Hugo, *“Ciudades, naciones, regiones. Los espacios institucionales de la modernidad”*, Ed. FCE, México, 2003

Polése Mario, “*Economía urbana y regional: introducción a la relación entre territorio y desarrollo*”, Libro Universitario Regional, Costa Rica, 1998.

Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia, Coordinadores, “*La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La Experiencia de Estados Unidos y América Latina*”, Miguel A. Porrúa, FLACSO, México, 2003.

Scout, Allen, “*Global City-regions*”, Trends, Theory Policy, Oxford University Press, 2001

Tiessen Kentzler, Enrique, “*Análisis de la migración de mexicanos a los Estados Unidos*”, Fundación de Estudios Urbanos y Metropolitanos Adolfo Christlieb Ibarrola, México, 6 de Octubre de 2003

Verea de Iturbide, Mónica, “*La inmigración laboral temporal en la región de América del Norte*”, Documento de la Oficina Internacional del Trabajo, Oficina Regional para las Américas, Proyecto CIMT-OIT, Junio de 2001.

Revista Sociológica, año, número 60 “Sociología de la Migración”, UAM, Enero-abril 2006, México

Páginas Electrónicas:

www.isop.ucla.edu/profmex/volumen6/2spring01/bustamanteconvenio.html

www.migracionydesarrollo.org

www.bls.gov

<http://www.ssa.gov/espanol/>